



**CENTRO DE ESTUDIOS DEMOGRÁFICOS,
URBANOS Y AMBIENTALES**

**“MIGRACIÓN DE GUATEMALTECOS A MÉXICO Y ESTADOS
UNIDOS A TRAVÉS DE LA ENCUESTA SOBRE MIGRACIÓN EN LA
FRONTERA GUATEMALA-MÉXICO 2004: UN ANÁLISIS POR TIPO Y
DURACIÓN DE LA MIGRACIÓN”.**

Tesis presentada por

GUILLERMO ALBERTO PAREDES OROZCO

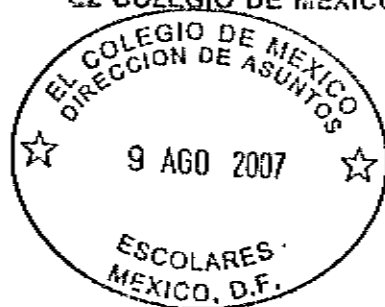
Para optar por el grado de

MAESTRO EN DEMOGRAFÍA

Director de tesis

MANUEL ÁNGEL CASTILLO GARCÍA

Biblioteca Daniel Cosío Villegas
EL COLEGIO DE MÉXICO, A. C.



MÉXICO, D.F.

FEBRERO DE 2007

AGRADECIMIENTOS

Dedico afectuosamente este trabajo a Gaby, quien me brindó su apoyo incondicional para poder lograr la meta de terminarlo. Agradezco también el apoyo de mi familia durante todo el curso de maestría. Innumerables amigos y compañeros de El Colegio de México brindaron asimismo su amistad y apoyo.

De manera especial, deseo expresar mi agradecimiento hacia varios profesores de El Colegio de México, quienes me otorgaron apoyo para lograr esta meta: en primer lugar a mi director de tesis, Mtro. Manuel Ángel Castillo García; a la lectora de la misma, Dra. Edith Pacheco Gómez Muñoz, por sus pertinentes comentarios; a la Dra. Brígida García Guzmán, por haber brindado su tiempo para orientarme en la elección del tema de investigación; a la Dra. Silvia Giorguli Saucedo, por comentarios a versiones preliminares del manuscrito; al Dr. Patricio Solís Gutiérrez, por asesoría metodológica, y a la Dra. Olga Rojas Martínez, por su apoyo como tutora.

RESUMEN

En años recientes, el flujo de migrantes internacionales guatemaltecos a México y Estados Unidos, a la par que se ha incrementado, se ha vuelto más diverso y heterogéneo en su composición. Tiene su origen tanto en zonas urbanas como rurales de aquel país, y la evidencia sugiere que está compuesto de individuos de distintos grupos de edad y sexo. Hasta hace muy poco, la falta de estudios cuantitativos sobre el fenómeno ha sido la causa de que se desconozcan muchas de sus características, como su composición social, su composición ocupacional o los distintos patrones migratorios que lo integran. Entre estos diversos aspectos del proceso migratorio, el país de destino, así como la duración de la migración (temporal o fija), son variables que constituyen un fenómeno de interés para los estudios de población. Dentro de los flujos migratorios, es común que la variable país de destino, así como la variable duración de la estancia en el mismo, se encuentre determinada por factores sociales, económicos y culturales, así como por condicionamientos derivados de la experiencia migratoria y el impacto diferenciado que ésta tiene en diversos sectores de población, sean estos definidos por su origen rural o urbano, edad, sexo, educación, etc. El objetivo de este estudio es conocer los factores demográficos, sociales y económicos que se encuentran asociados a la migración a México, a la migración a Estados Unidos, y a diferentes duraciones de la migración a Estados Unidos, de un grupo de migrantes guatemaltecos de retorno. La información sobre el grupo de estudio se obtuvo a partir de la Encuesta sobre Migración en la Frontera Guatemala-México 2004.

En el Capítulo 1 se hace una introducción al problema de estudio, se define el grupo de estudio y se formulan las preguntas de investigación que constituyen el eje analítico del trabajo.

En el Capítulo 2 se presentan los antecedentes históricos pertinentes y el marco teórico y conceptual. Este último se basa en los esquemas teóricos de los sistemas y las estrategias migratorias. También se definen a detalle las relaciones que se espera observar entre las variables independientes y las dependientes.

En el Capítulo 3 se detalla la metodología empleada y se presenta el análisis de la información, mismo que se llevó a cabo mediante cuadros estadísticos y modelos de regresión logística binomial, en los cuáles se comprueba si existe asociación entre los factores demográficos, sociales y económicos planteados, por un lado, y el destino y duración de la migración, por otro.

En el Capítulo 4 se presentan las conclusiones derivadas de los resultados obtenidos y sus implicaciones para futuras investigaciones.

Índice

1. Introducción al problema de estudio y planteamiento de preguntas de investigación.	3
1.1. Justificación del estudio y planteamiento del problema de investigación.	3
1.1.1 Importancia de la migración internacional como tema de investigación.	3
1.1.2 Los sujetos de investigación: los migrantes y su experiencia migratoria.	6
1.1.3 Tema de investigación: flujo migratorio, composición diversa, distinta duración, distintos países: una problemática compleja y relevante.	8
1.1.4. Problemas relacionados con el estudio de la migración internacional guatemalteca.	10
1.2. Objetivos generales de la investigación.	11
1.3. Selección del grupo de estudio.	12
1.4. Preguntas de investigación.	13
1.5. Fuentes de información y métodos.	14
1.6. Estructura del trabajo.	15
2. Antecedentes históricos y marco conceptual.	16
2.1. Introducción.	16
2.2. La migración internacional guatemalteca: antecedentes históricos.	16
2.3. Marco conceptual.	20
2.3.1. Sistemas y estrategias de migración.	20
2.3.2. Variables independientes a considerar en el análisis.	33
2.3.2.1. Influencia de factores demográficos, sociales y culturales: variable sexo.	33
2.3.2.2. La influencia del ciclo de vida: una interacción de factores demográficos, sociales y culturales.	36
2.3.2.3. Otras variables del contexto social y cultural y asociadas al proceso migratorio.	39
2.3.2.4. Factores económicos: inserción laboral y nivel de escolaridad.	42
2.4. Recapitulación de las preguntas de investigación.	43
3. Metodología y análisis de la información.	45
3.1. Introducción.	45
3.2. La Encuesta sobre Migración en la Frontera Guatemala-México 2004: características generales.	45
3.3. Cuestionarios de la EMIF-GUAMEX Fase I.	49
3.4. Análisis de la información.	53
3.4.1. Construcción de la muestra.	53
3.4.2. Análisis descriptivo de la información.	56
3.4.3. Resumen del análisis descriptivo.	85
3.5. Análisis de regresión: factores asociados a las estrategias migratorias.	87
3.5.1. Construcción de la muestra.	87
3.5.2. Migración a México – Migración a Estados Unidos.	88
3.5.3. Migración temporal a México – Migración fija a México.	96
3.5.4. Migración temporal a Estados Unidos – Migración fija a Estados Unidos.	96
3.5.5. Resumen del análisis de regresión.	103
4. Conclusiones.	104
4.1. Discusión de los resultados: factores asociados a las estrategias migratorias de migrantes guatemaltecos que retornan de México y Estados Unidos.	104
4.2. Consideraciones finales.	107
Anexo I. Motivos para el retorno según tipo de migración	109
Anexo II. Ocupaciones según tipo de migración	112
Bibliografía.	116

1. Introducción al problema de estudio y planteamiento de preguntas de investigación.

1.1. Justificación del estudio y planteamiento del problema de investigación.

1.1.1. Importancia de la migración internacional como tema de investigación.

La migración es un tema de suma importancia dentro del estudio de la demografía, debido a que es un componente de la dinámica demográfica y por esta razón, su comportamiento tiene importantes repercusiones sobre la estructura, dinámica y magnitud de la población. No obstante, como objeto de estudio ha tenido, hasta hace relativamente poco tiempo, una importancia secundaria dentro de los estudios de población. Esto se debe principalmente a dos motivos (Rodríguez, *et al.*, 1997: 123): el primero, que los marcos analíticos que se han elaborado para otros componentes de la dinámica demográfica (como la fecundidad y la mortalidad), han hecho abstracción de los efectos de la migración con objeto de facilitar cálculos y estimaciones. El segundo motivo es que existen numerosas dificultades para definir, medir, proyectar, y obtener información confiable sobre los procesos migratorios.

La migración es, sin embargo, una variable de gran importancia dentro del cambio poblacional, además de constituir un fenómeno social que está determinado por la dinámica social, económica y cultural de las regiones y países, y que a su vez repercute sobre esas mismas dinámicas. La importancia dentro del cambio poblacional se manifiesta en el hecho de que las inmigraciones y emigraciones ocupan un lugar dentro de la Ecuación Demográfica Básica, como variables que influyen sobre el tamaño y estructura de la población. La relevancia de la migración no consiste solamente en sus efectos sobre el tamaño de una población, en función de las “entradas” y “salidas” que experimenta (si bien estos efectos son importantes): la migración también tiene efectos importantes sobre la estructura de las poblaciones (al alterar la proporción relativa de individuos por grupos (étnico, de edad o sexo, etc.), tanto en las sociedades receptoras como en las expulsoras de migrantes). Por último, la migración también forma parte de y tiene repercusiones sobre la dinámica poblacional, ya que los niveles distintos de fecundidad y mortalidad que tienen los migrantes pueden efectuar transformaciones en las poblaciones receptoras y de origen, ya sea en sus ritmos de crecimiento, en sus ritmos de envejecimiento, etc.

Como fenómeno social, económico y cultural, la migración también tiene importantes implicaciones. A principios del siglo XXI se observó que los flujos de población (especialmente los internacionales, es decir, los que implican el desplazamiento de la población de un país a otro) eran mucho más cuantiosos que en cualquier otra época de la historia (Vega, 2002: 8). Las transformaciones económicas a finales del siglo XX y principios del XXI han tenido como resultado que grupos cada vez mayores de personas de las diversas regiones del planeta se movilicen a otras partes del mundo en busca de mejores condiciones de vida y de trabajo. Los impactos sociales, económicos y culturales de dichos movimientos son múltiples. Por citar sólo algunos ejemplos, tenemos: la sangría de fuerza de trabajo y de capital humano que la migración internacional significa para los países expulsores; la articulación de nuevas formas de vínculos, redes y apoyos sociales en las comunidades de origen y destino, que se constituyen a partir de los flujos migratorios y que contribuyen a retroalimentarlos; los efectos que la migración internacional tiene sobre las economías, como es el caso de los flujos de remesas que genera hacia los países de origen; las reacciones que genera en los espacios públicos de debate, y las manifestaciones de xenofobia y racismo en los países receptores contra los migrantes, por no hablar de la situación, con frecuencia problemática, de sus derechos humanos en numerosos países, como es el caso de México. En esta época no sólo se observa un incremento significativo de los flujos migratorios internacionales, sino que también empiezan a proliferar redes sociales, instituciones e iniciativas de los migrantes internacionales en nuevos espacios sociales transnacionales¹, que de forma simultánea involucran y afectan a más de un Estado y una región: es el fenómeno conocido como “transnacionalismo” (Castles y Miller, 2004: 11). Dichos espacios sociales transnacionales constituyen relaciones sociales que trascienden los límites de la

¹ Pries señala que el concepto de nuevos espacios sociales transnacionales es uno de los más importantes para el estudio de los efectos de la migración en las sociedades contemporáneas. Por espacios transnacionales este autor entiende “aquellas realidades de la vida cotidiana y de los mundos de vida que surgen esencialmente en el contexto de los procesos migratorios internacionales (...), que geográfica y espacialmente no son unilocales sino plurilocales, y que al mismo tiempo constituyen un espacio social que, lejos de ser puramente transitorio, constituye su propia infraestructura de instituciones sociales, por ejemplo, de las posiciones y los posicionamientos sociales, de actitudes e identidades, de prácticas cotidianas, de proyectos biográficos (laborales), de significados y significancia de artefactos, etc.” ((2002: 579). Como un ejemplo de este tipo de espacios el autor apunta al surgimiento, cada vez más frecuente, de comunidades transnacionales que se extienden más allá de los límites del Estado nación, y que surgen en el tiempo y en el espacio como resultado de los flujos internacionales masivos y circulares. Estas comunidades forman espacios sociales “desterritorializados”, que estructuran y conectan entre sí a las comunidades de origen y destino de la migración, generando nuevos imaginarios, vínculos y prácticas sociales que al mismo tiempo que vinculan entre sí a dos comunidades separadas geográficamente, contribuyen a formar espacios sociales con dinámicas propias.

territorialidad de las comunidades de origen y destino, y forman una continuidad social, económica y cultural con dinámica propia.

Teniendo en cuenta lo anterior, es evidente que el fenómeno migratorio internacional es de suma importancia para la planificación, la toma de decisiones y el diseño e implementación de políticas públicas, y que dicha importancia trasciende los límites del Estado-Nación, siendo una problemática que debe ser atendida por más de un país en su conjunto. En el campo de las políticas públicas la demografía como disciplina social tiene mucho que aportar, ya que sus herramientas permiten generar conocimientos sobre fenómenos tales como la migración temporal o permanente y las estrategias migratorias de las familias y hogares. Estos fenómenos se encuentran fuertemente relacionados con el tipo de vínculos sociales, económicos y culturales que las poblaciones migrantes establecen con las comunidades de origen y destino, y por tanto su mejor comprensión facilita la formulación de políticas de atención a los migrantes y sus hogares en dichas comunidades.

La migración es un tema clave en México, ya que no solamente es este país lugar de origen de un muy importante flujo de migrantes hacia Estados Unidos, sino que también es un país que recibe migrantes, además de ser país de tránsito para migrantes (principalmente centroamericanos) que se dirigen a Estados Unidos. Una proporción muy importante de la población inmigrante en México es guatemalteca², y desde hace varios años un flujo importante de personas de ese país – que todavía no ha podido ser cuantificado con certeza – se desplazan a través de México con objeto de buscar mejores oportunidades de vida y trabajo en Estados Unidos. La migración de guatemaltecos es un tema importante para México y Estados Unidos dadas sus implicaciones de política. Por ejemplo, los impactos que la migración guatemalteca pueda tener sobre la actividad económica, la composición por edad y sexo de la población en las regiones receptoras, así como sobre las condiciones de vida en ellas son sólo algunos de los temas que hacen ver cuán necesaria es la generación de conocimiento sobre este fenómeno. Asimismo, el conocer los factores que llevan a que los migrantes guatemaltecos elijan, ya sea México o Estados Unidos como destino, puede resultar útil al momento de hacer proyecciones

² Según datos del XII Censo de Población y Vivienda (Consejo Nacional de Población, 2006), agrupando a los inmigrantes extranjeros en México según país de origen el 5.6 % provienen de Guatemala, lo cual convierte a este país en el segundo en importancia entre los países de origen de inmigrantes a México, sólo después de Estados Unidos (que contribuye el 69 por ciento de la población de origen extranjero en el país).

sobre cambio poblacional, o bien para la planificación del desarrollo en las regiones de origen y destino.

1.1.2. Los sujetos de investigación: los migrantes y su experiencia migratoria.

Si bien los motivos laborales no son los únicos que explican la decisión de migrar, en el caso de América Latina en general, y de la migración guatemalteca que cruza la frontera sur de México con destino a este país y a Estados Unidos en particular, se ha observado a partir de la década de los noventa una tendencia al aumento de la migración por motivos laborales (Mármora, 2003: 7). Por este motivo, la migración laboral es un tema de investigación sumamente pertinente si se pretende comprender a cabalidad los factores determinantes de las dinámicas migratorias internacionales, especialmente en el caso de la migración internacional de guatemaltecos.

En el caso de la migración internacional procedente de Centroamérica hacia Estados Unidos, esta migración por motivos laborales ha motivado un flujo migratorio por motivos de reunificación familiar, que ha significado una importante migración internacional de mujeres y niños (Castillo y Palma, 199: 287-288). Las condiciones de vida precarias para las familias de migrantes – sobre todo para las que no cuentan con documentos migratorios – significa que dentro de sus hogares en las localidades de destino las cónyuges se incorporan cada vez más a la actividad económica con objeto de contribuir al ingreso del hogar (Menjívar, 2003).

La migración no solamente se encuentra imbricada con el proceso de inserción laboral de los individuos, sino con otros condicionantes de tipo social, como el género de quienes están expuestos al proceso migratorio, su identidad cultural y las distintas etapas en el ciclo de vida de los individuos y los hogares involucrados en una experiencia migratoria. Por otra parte, también existen variables relacionadas con la experiencia migratoria misma, como son el hecho de migrar de forma documentada o indocumentada, la cantidad de migraciones que se llevan a cabo durante la vida, o la presencia de redes sociales de apoyo, que funcionan de distintas formas para hacer más o menos accesible ciertas formas de migración a los individuos.

La combinación de factores anteriormente citados hace que no podamos referirnos a la migración como un proceso exclusivamente determinado por uno sólo de ellos. Por este motivo, es posible conceptualizar al migrante como un actor social cuyas decisiones se encuentran

influenciadas de forma multivariada por dichos factores (Guilmoto, 1998). La hipótesis de investigación que pretendemos contrastar en este trabajo es que en la experiencia de los migrantes confluyen factores demográficos, sociales y económicos, que configuran de forma multivariada dos tipos de decisiones migratorias: el país de destino y la duración de la estancia en el mismo.

Para los fines de un trabajo de investigación sobre migración es necesaria una conceptualización específica de qué se entiende por “migrante” (Corona, 1997: 52). Una definición comúnmente aceptada es la del *Diccionario Demográfico Multilingüe* de la Unión Internacional para el Estudio Científico de la Población, que establece que: “se da el nombre de migración o movimiento migratorio, al desplazamiento, con cambio de residencia de los individuos, desde un lugar de origen a un lugar de destino o llegada y que implica atravesar los límites de una división geográfica” (Rodríguez, 1997: 124). Esta definición a menudo presenta insuficiencias y complicaciones, ya que implica dar respuesta de una manera satisfactoria, desde un punto de vista teórico y conceptual, a las siguientes preguntas: ¿cuánto tiempo debe durar la estancia en el país de destino para considerar que el individuo ha migrado y poder diferenciarlo de aquellos que realizan viajes cortos por motivo de compras, trabajo o visitas familiares? Teniendo en cuenta lo anterior, ¿cuáles son las motivaciones de los distintos actores para elegir desplazarse de un país a otro durante un periodo relativamente prolongado de tiempo? ¿Qué tipo de personas pueden considerarse como tomadores activos de decisiones respecto de su desplazamiento espacial?

La elaboración de estudios especializados sobre migración requiere dar respuesta a estos cuestionamientos a través de filtros que permitan diferenciar al migrante de quien no lo es. Debido a que la fuente principal de información para el presente análisis es una encuesta especializada en migración, la Encuesta sobre Migración en la Frontera Guatemala-México (EMIF-GUAMEX), hemos considerado conveniente adherirnos a la definición conceptual de migrante internacional aplicada en dicho instrumento. Para los fines del presente estudio se considera por tanto que un migrante es una persona que ha establecido su lugar de residencia en un país de destino distinto al que nació, o que permanece en dicho país durante un periodo mínimo de un mes, o que se desplaza a dicho país a trabajar o buscar trabajo. Se aplica asimismo una cota mínima de edad, por encima de la cual se considera al individuo como agente

(tomador activo de decisiones) del proceso migratorio (es decir, se toman en cuenta solamente individuos de 14 años o más de edad).

La definición anterior presenta criterios de exclusión e inclusión, ya que deja fuera a individuos que conceptualmente no son agentes del proceso migratorio (principalmente aquellos menores de edad, que dentro de estos marcos conceptuales no son considerados como tomadores activos de decisiones). Asimismo, incluye a distintos tipos de migración: migración laboral, por cambio de residencia y por reunificación familiar. El marco descriptivo conceptual que se propone en este estudio pretende dar cuenta de las variables asociadas a este flujo migratorio en su totalidad. El estudio de los factores asociados a cada uno de los distintos tipos de migración (laboral, familiar, etc.) requiere de un marco analítico más sofisticado que el presentado en este estudio, de una muestra de mayor tamaño que la proporcionada por la EMIF, y de una batería de preguntas más desarrollada para cada uno de los distintos tipos de motivación de la migración. No obstante lo anterior, el ejercicio exploratorio que proponemos en este trabajo puede ser de utilidad para obtener una visión de conjunto de las características de la migración guatemalteca agrupando como un todo a sus distintas modalidades. Dicha visión de conjunto, a su vez, puede resultar útil para orientar futuras investigaciones sobre cada uno de los tipos de migración que integran este flujo internacional.

1.1.3. Tema de investigación: flujo migratorio, composición diversa, distinta duración, distintos países: una problemática compleja y relevante.

En años recientes, el flujo de migrantes internacionales guatemaltecos, a la par que se ha incrementado, se ha vuelto más diverso y heterogéneo en su composición. Tiene su origen tanto en zonas urbanas como rurales de aquel país, y la evidencia sugiere que está compuesto de individuos de distintos grupos de edad y sexo (Castillo y Palma, 1999). Hasta hace muy poco, la falta de estudios cuantitativos sobre el fenómeno ha sido la causa de que se desconozcan muchas de sus características, como su composición social, su composición ocupacional o los distintos patrones migratorios que lo integran.

Entre estos diversos aspectos del proceso migratorio, los patrones de estancia (temporal o fija) constituyen un fenómeno de interés para los estudios de población. Dentro de los flujos

migratorios, es común que la duración de la estancia en el país de destino no sea homogénea para todo el conjunto de migrantes, sino que responda a factores sociales, económicos y culturales, así como a condicionamientos derivados de la experiencia migratoria y el impacto diferenciado que ésta tiene en diversos sectores de población, sean estos definidos por su origen rural o urbano, edad, sexo, educación, etc. Numerosos estudios (por ejemplo, véanse Massey *et al.*, 1987, Guilmoto, 1998, De Jong, 2000, Lozano, 2004) distinguen entre dos tipos principales de experiencia migratoria en cuanto a su duración: el primero es la migración de tipo temporal, en la cual el migrante se desplaza a otro país con objeto de trabajar o buscar trabajo, pero mantiene fuertes vínculos con su localidad de origen de modo que vuelve a la misma después de un periodo relativamente breve. El segundo es la migración fija, que se refiere a los individuos que se establecen de manera más o menos prolongada en el país de destino, lo cual significa con frecuencia una disminución y una desintensificación de los vínculos con la localidad de origen.

Los patrones de duración de la migración son de suma relevancia dentro de los estudios de población, por dos motivos principales (Corona y Tuirán, 2001: 451-452): el primero, que la distinción conceptual y empírica entre migración temporal y fija es útil para los esfuerzos de medición y proyección del cambio poblacional, por ejemplo, para estimar los efectos que la existencia de una cantidad significativa de migraciones de duración prolongada de un país a otro tiene sobre la estructura poblacional de los países de origen y destino. El segundo motivo tiene que ver con los efectos de orden social y económico en las comunidades de origen y destino: Estos efectos son múltiples, pero entre ellos pueden citarse el flujo de remesas enviadas por los migrantes, que proporciona recursos a las comunidades de origen; la exposición de los migrantes a nuevas pautas de vida social y cultural en los países de destino, y los cambios en la vida familiar en las comunidades de origen, propiciados por la decisión de migrar de uno o más de sus miembros.

El flujo de migrantes internacionales guatemaltecos se dirige mayoritariamente a Estados Unidos y México (Castillo y Palma, 1999). Sin embargo, existen motivos para pensar que la decisión de migrar a un país u otro obedece a factores sociales, económicos y culturales distintos (Martínez, 1994; Castillo, 2000). La literatura sugiere que entre ellos pueden encontrarse los mayores costos y riesgos de la migración a Estados Unidos, que podría hacer preferible la migración al país más cercano para grupos significativos de la población; las facilidades otorgadas para el trabajo documentado agrícola de guatemaltecos en México, especialmente en la

región sur del país; y los vínculos y similitudes culturales que existen entre la región fronteriza sur de México y las zonas indígenas de Guatemala (Castillo, 2000: 5), que podrían hacer la migración a México más aceptable para algunos sectores de población, al suponerse que la migración a México no constituye un alejamiento tan radical de las pautas de vida social de las comunidades de origen como podría serlo la migración a Estados Unidos.

El tema central de este estudio son algunos factores asociados a la decisión de un conjunto de migrantes guatemaltecos³ de migrar a México o a Estados Unidos, y que lo hagan de forma temporal o más permanente. Considero que este tema puede ser de interés para las personas y organismos interesados en los efectos de la migración guatemalteca en México y Estados Unidos, sobre todo si se tiene en cuenta que ambos tipos de migración responden a dinámicas sociales, económicas y demográficas que tienden a ser distintas. Por lo tanto, los resultados de este estudio pueden ser de utilidad para quienes se propongan hacer un diagnóstico sobre consecuencias presentes y futuras de los procesos demográficos sobre otros procesos, principalmente de índole social y económica – y viceversa, sobre los impactos de los procesos sociales y económicos en los lugares de destino en la dinámica poblacional – en los tres países involucrados.

1.1.4. Problemas relacionados con el estudio de la migración internacional guatemalteca.

La migración guatemalteca, especialmente la que tiene como destino el territorio mexicano, ha sido un fenómeno relativamente poco estudiado hasta la fecha. Esto se debe a que su estudio presenta numerosas dificultades: una de ellas es que gran parte del flujo migratorio a México y Estados Unidos lo integran personas indocumentadas, por lo cual sus movimientos no son contabilizados por ningún tipo de organismo gubernamental, salvo en el caso de aquellos migrantes que son detenidos y deportados por las autoridades migratorias. Otro problema es que

³ La muestra estudiada en este trabajo se integra de dos grupos de migrantes que fueron captados por medio de la Encuesta sobre Migración en la Frontera Guatemala-México 2004: migrantes procedentes de México que retornan a Guatemala por la frontera Guatemala-México, en primer lugar, y migrantes procedentes de Estados Unidos que retornan a Guatemala por el aeropuerto internacional de Guatemala, en segundo lugar. A partir de estos dos grupos se puede lograr una aproximación al estudio de los migrantes guatemaltecos en México y Estados Unidos, si bien con la limitante de que solamente es estadísticamente representativa de los migrantes que en 2004 efectuaron un viaje de retorno al país de origen, y no permite hacer generalizaciones sobre todos los migrantes originarios de ese país en México y Estados Unidos.

los estudios que se han intentado hacer sobre ellos han utilizado instrumentos de captación tales como los censos de población y encuestas de hogares, mismos que por sus características sólo permiten recoger información sobre los migrantes establecidos en un territorio en un momento específico en el tiempo. Debido a que con dichos instrumentos no se captan los movimientos de población que pueden ocurrir entre la aplicación de un instrumento y otro, resulta difícil asegurar una caracterización del migrante a partir de este tipo de fuentes de información. Este tipo de dificultades han significado que hasta la fecha el conocimiento que se tiene sobre las estrategias migratorias de los guatemaltecos en México y Estados Unidos sea sumamente limitado.

Al momento de escribir este documento se dispone ya de una fuente de información que permite caracterizar al migrante guatemalteco que cruza la frontera sur de México o que retorna a Guatemala por el aeropuerto más importante del país: se trata de la Encuesta sobre Migración en la Frontera Guatemala-México 2004, producto de un esfuerzo conjunto de ambos países por conocer las características de la migración de Guatemala a México y Estados Unidos, y en sentido inverso. La información obtenida a partir de esta encuesta será útil para generar conocimiento científico sobre las estrategias migratorias de los guatemaltecos y complementar la información generada en otros estudios. Por este motivo ha sido elegida como fuente principal de información para el presente análisis.

1.2. Objetivos generales de la investigación.

En primer lugar se pretende realizar un análisis descriptivo de algunas variables demográficas, sociales y económicas, que de acuerdo a las hipótesis de trabajo se considera que podrían estar asociadas a la probabilidad de que un grupo seleccionado de migrantes guatemaltecos se hayan establecido de manera temporal o fija en México o en Estados Unidos (el grupo de estudio se define con mayor detalle en las secciones 1.4 y 3.4). Posteriormente, se pretende realizar un análisis comparativo de los factores demográficos, sociales y económicos asociados a cada uno de los cuatro tipos posibles de migración (migración temporal a México, migración fija a México, migración temporal a Estados Unidos y migración fija a Estados Unidos), haciendo hincapié sobre sus similitudes y diferencias, y tratando de señalar cuáles serían los aspectos más

importantes que podrían orientar una investigación más a fondo sobre las relaciones entre estrategias migratorias y variables sociales, económicas y demográficas. Con este fin se aplicarán modelos estadísticos de regresión logística binomial.

1.3. Selección del grupo de estudio.

Si bien la EMIF-GUAMEX nos permite obtener información sobre una población específica (en este caso, los desplazamientos de migrantes que cruzan la frontera Guatemala-México en ambas direcciones), es preciso tener en cuenta que para el estudio de nuestro tema de investigación sólo una muestra o subpoblación de dichos desplazamientos resulta útil. En primer lugar, no todos los desplazamientos de migrantes captados por la Encuesta corresponden a personas originarias de Guatemala; por otra parte, es conveniente para los fines del presente análisis circunscribir la muestra a aquellos sujetos que han efectuado al menos una migración internacional a México o Estados Unidos en fecha reciente. Dadas las características de nuestra fuente de información, para cumplir dichos fines resulta conveniente estudiar solamente a un subconjunto de la muestra total, mismo que se compone de los desplazamientos de personas de origen guatemalteco que al momento de la entrevista se encuentran retornando de México o de Estados Unidos.

Esta población seleccionada puede nombrarse simplemente "flujo de migrantes que retornan a Guatemala". A partir del estudio de esta población no es posible plantear un panorama total de las características de la migración internacional guatemalteca a México y Estados Unidos, ya que se está dejando de lado - sólo por mencionar algunos ejemplos - a los transmigrantes, a las personas que cruzan la frontera en dirección a México y Estados Unidos y al *stock* de migrantes de origen guatemalteco residentes en ambos países que no retornan a su país de origen. No obstante, las ventajas de estudiar a las poblaciones migrantes desde la perspectiva de los flujos hacen conveniente emprender el estudio con dicha muestra de casos, si bien es preciso tener en mente que la muestra sólo es representativa de los migrantes que cruzan la frontera Guatemala-México en dirección a Guatemala y no de todos los migrantes internacionales guatemaltecos hacia México y Estados Unidos.

En el resto de este trabajo, cuando hablamos de "migrantes" nos referimos exclusivamente al flujo de migrantes que retornan a Guatemala, y nuestras conclusiones solamente pueden hacerse generalizables a dicho conjunto de desplazamientos, no a la población

migrante en general. En el Capítulo 3 se explica con mayor detalle el proceso de selección de los casos que fueron estudiados.

1.4. Preguntas de investigación.

A partir de la hipótesis de investigación formulada en el apartado anterior, se plantean las siguientes preguntas de investigación, las cuales a su vez orientarán la selección de variables para un modelo estadístico que dé cuenta de la relación – si es que ésta existe – entre variables demográficas, sociales y económicas por un lado, y las decisiones con respecto a la migración, por otro⁴.

- ¿Tiene el sexo del migrante relación con la probabilidad de migrar a México o a Estados Unidos?
- ¿Tiene el sexo del migrante relación con la probabilidad de migrar de forma temporal o fija?
- ¿Tiene el parentesco dentro del hogar en la localidad de origen relación con la probabilidad de migrar a México o a Estados Unidos?
- ¿Tiene el parentesco dentro del hogar en la localidad de origen relación con la probabilidad de migrar de forma temporal o fija?
- ¿Tienen factores asociados con la experiencia migratoria, tales como las redes familiares de apoyo y la posesión de documentos migratorios, relación con la probabilidad de migrar a México o a Estados Unidos?

⁴ Por razones ilustrativas, es conveniente antes de continuar explicar lo que en este trabajo entendemos por migración temporal o fija, si bien la fundamentación teórica de nuestro acercamiento se detallará en el Capítulo 2.

Partiendo de la última migración, se considera que una duración del viaje menor a dos años construye una estrategia de migración temporal. La migración temporal se encuentra por lo regular asociada al mantenimiento de fuertes vínculos con la comunidad de origen por parte del migrante, así como con factores que dificultan la incorporación del migrante a la sociedad de destino (Massey et al., 1987: 176).

La migración permanente o fija, entendida como aquella en la cual el último viaje duró dos años o más, se encuentra relacionada con la decisión del migrante de establecerse (y con frecuencia, trabajar) a largo plazo en el país de destino. Asimismo, se caracteriza por lo regular por una mayor incorporación a la comunidad de destino y una desintensificación de los vínculos con la comunidad de origen (Massey et al., 1987: 178; Lozano, 2004: 36).

- ¿Tienen factores asociados con la experiencia migratoria, tales como las redes familiares de apoyo y la posesión de documentos migratorios, relación con la probabilidad de migrar de forma temporal o fija?
- ¿Tiene el nivel de escolaridad de los migrantes relación con la probabilidad de migrar a México o a Estados Unidos?
- ¿Tiene el nivel de escolaridad de los migrantes relación con la probabilidad de migrar de forma temporal o fija?
- ¿Tienen algunas características asociadas a la inserción laboral de los migrantes en la comunidad de destino, como el tipo de ocupación y la posición en el trabajo, relación con la probabilidad de migrar a México o a Estados Unidos?
- ¿Tienen algunas características asociadas a la inserción laboral de los migrantes en la comunidad de destino, como el tipo de ocupación y la posición en el trabajo, relación con la probabilidad de migrar de forma temporal o fija?

1.5. Fuentes de información y métodos.

Este trabajo busca abordar el tema de la migración guatemalteca a México y Estados Unidos a partir de una fuente documental: la Encuesta sobre Migración en la Frontera Guatemala-México 2004. Las limitaciones de tiempo y recursos hacen poco factible que se lleve a cabo algún tipo de trabajo de campo adicional, o que se empleen metodologías cualitativas para complementar los datos con que ya se cuenta. Aún con esta limitación, el estudio busca aportar elementos novedosos al estudio de la migración de guatemaltecos a México y Estados Unidos.

Este trabajo se centra solamente en la experiencia de un grupo de migrantes, del total que son estudiados en la encuesta: los que integran el flujo de retorno a Guatemala que cruzan la frontera norte de ese país o que llegan por avión de México o de Estados Unidos. En el Capítulo 3 se explican con mayor detalle los motivos para seleccionar a este grupo de estudio.

El trabajo también incorpora una revisión bibliográfica de estudios previos sobre decisiones migratorias y la migración internacional guatemalteca en épocas recientes, cuyo fin principal es aportar los elementos teóricos y conceptuales que permitan construir un marco de referencia para el acercamiento científico a nuestro objeto de estudio.

El estudio que se propone es de carácter exploratorio. En primer lugar, se realizará un análisis descriptivo, mediante cuadros estadísticos, de algunos datos referentes a las características demográficas, sociales y económicas de los migrantes que eligen cada uno de los determinados tipos de migración. En segundo lugar se buscará aplicar una serie de modelos de regresión logística que definan las asociaciones existentes entre un conjunto de variables explicativas o independientes y un conjunto de variables explicadas o dependientes (en este caso, las variables dependientes son el país de destino de la migración, por un lado, y la duración de la misma, por otro). Se partirá de las preguntas de investigación para elegir las variables independientes que se buscará ajustar en el modelo, y que suponemos están relacionadas con la duración y destino de la migración. Estas dos últimas características (duración y destino de la migración) constituirán el fenómeno a explicar y serán expresadas en las variables dependientes.

1.6. Estructura del trabajo.

El presente trabajo requiere de tres etapas para dar respuesta a las preguntas de investigación. La primera, que abarca el Capítulo 2, consiste en una revisión del estado del conocimiento existente sobre la migración guatemalteca que cruza la frontera sur de México y plantea el marco conceptual que sirve de base para el estudio de las relaciones entre las variables a investigar. La segunda etapa, que se lleva a cabo en el Capítulo 3, consiste en la realización de un análisis de información para dar respuesta a las preguntas de investigación, el cual consiste en un análisis descriptivo y un análisis de regresión a partir de nuestra fuente principal de información. La última etapa, que abarca el Capítulo 4, consiste en discutir los resultados a la luz del marco conceptual y en hacer las consideraciones finales pertinentes para el estudio.

2. Antecedentes históricos y marco conceptual.

2.1. Introducción.

El presente capítulo se divide en dos secciones. La sección 2.2 ofrece un breve panorama histórico de cómo el fenómeno de la migración internacional guatemalteca ha evolucionado a lo largo del tiempo hasta el día de hoy, con objeto de aproximarnos a las características de dicho fenómeno y apoyar la formulación del marco conceptual de investigación. La sección 2.3 comprende el marco conceptual propiamente dicho, mismo que habrá de guiar la formulación y comprobación de las hipótesis de investigación.

2.2. La migración internacional guatemalteca: antecedentes históricos.

Los patrones de migración de la población guatemalteca han sufrido transformaciones a lo largo de la historia, motivadas por dinámicas económicas, políticas y sociales, tanto internas al país como derivadas de su inserción en los procesos internacionales.

La migración guatemalteca tiene una larga historia, si bien en periodos anteriores a los años setenta del siglo XX era más bien de carácter interno (Castillo, 2000: 134). Poco es lo que se sabe de los patrones de migración en el territorio que hoy se conoce como Guatemala antes de la conquista española en el siglo XVI. La conquista significó un asentamiento de la población española en el territorio guatemalteco y el establecimiento de haciendas agrícolas, desplazando en gran medida a las comunidades indígenas a tierras de menor calidad, principalmente en las tierras altas del occidente del país. El establecimiento de haciendas y su requerimiento de fuerza de trabajo tuvo como resultado un proceso de desplazamiento estacional de indígenas desde sus comunidades para trabajar en las haciendas. Simultáneamente a este proceso, la migración más significativa era de indígenas desplazados a las tierras de la costa del Pacífico (que hoy comprenden los departamentos de Retalhuleu, Suchitepéquez, Escuintla y Santa Rosa), donde los

migrantes obtenían madera y sembraban maíz y otros cultivos de subsistencia (Hamilton y Stoltz, 2001: 19).

Dicho proceso de movilidad de la población indígena, no obstante, empezó a obedecer a dinámicas distintas a partir del siglo XIX, ya consolidado el proceso de independencia de Guatemala. En esta época la economía guatemalteca se insertó definitivamente en la economía mundial mediante la producción y exportación de café. Dicho cultivo necesita de una explotación intensiva de mano de obra, además de tierra y clima adecuados, para lo cual las tierras más convenientes en Guatemala son las de la boca del Pacífico. El gobierno liberal que tomó el poder en Guatemala en la década de los setenta del siglo XIX llevó a cabo un proceso de expropiación de las tierras de la región, el cual se enfrentó a una enconada resistencia por parte de las comunidades indígenas. El conflicto fue mitigado, en parte, al otorgar a los indígenas concesiones de tierras de menor calidad en otras regiones, y en parte por medio de la represión (Hamilton y Stoltz, 2001: 20-1).

Esta expropiación de tierras y su orientación al cultivo de exportación de café fueron el factor histórico más importante para explicar el inicio del proceso de migración interna e internacional estacional condicionado por la inserción de Guatemala en el sistema capitalista mundial. La expropiación de las tierras de la costa tuvo como resultado una pérdida de medios de subsistencia por parte de una gran proporción de la población indígena de Guatemala, lo cual tuvo el efecto de impulsar la migración a las zonas de las fincas cafetaleras, para trabajar a cambio de un jornal. Para asegurarse un suministro constante de mano de obra, los dueños de las fincas recurrieron al endeudamiento de los indígenas y sus familias, requiriendo el pago de deudas por medio del trabajo. Dichas deudas pasaban de padres a hijos y constituían un mecanismo que aseguraba una disponibilidad de mano de obra estacional en las haciendas a lo largo de varias generaciones (Hamilton y Stoltz, 2001: 22). Fue en esta época cuando comenzó la migración estacional de indígenas guatemaltecos para trabajar en las fincas de la región del Soconusco en Chiapas, México, si bien en este periodo una buena parte de dicha mano de obra provenía también de la región de los Altos de Chiapas.

La expansión geopolítica y económica de Estados Unidos en las primeras décadas del siglo XX es un proceso clave para entender la evolución posterior de la migración guatemalteca. Compañías productoras y exportadoras estadounidenses iniciaron un proceso de adquisición cada vez mayor de tierras de cultivo en Guatemala, incrementando gradualmente su participación en

la producción de café e introduciendo el plátano como cultivo de exportación. Este involucramiento de los capitalistas estadounidenses en la producción agrícola guatemalteca tuvo como resultado una transformación de las relaciones de producción, en la cual el trabajo asalariado pasó a sustituir al peonaje. El gobierno estadounidense, impulsado por la necesidad de más tierras para cultivos de exportación, comenzó a presionar al guatemalteco para expropiar una mayor cantidad de tierras y venderlas a las compañías. Dicha expropiación tuvo como resultado importantes desplazamientos de la población indígena. La escasez de medios de subsistencia que enfrentaron las poblaciones desplazadas a la zona alta del occidente del país fue un factor que impulsó nuevamente y aseguró el mantenimiento de la migración estacional de dichas poblaciones a la costa guatemalteca y del Soconusco en México, con objeto de trabajar en las plantaciones (Hamilton y Stoltz, 2001: 24-5).

Los primeros años posteriores a la Segunda Guerra Mundial tuvieron como característica importantes cambios económicos y crisis políticas en Guatemala. Como parte de un proceso de modernización económica en el país, se llevó a cabo una diversificación de los cultivos de exportación, introduciendo principalmente azúcar y algodón. Por otra parte, se inició un proceso de industrialización que tuvo alcances y logros limitados (Hamilton y Stoltz, 2001: 26).

En la esfera política, el régimen militar que durante varios años había imperado en Guatemala fue sustituido durante un breve periodo por un régimen democrático (1945-1954). El gobierno de Jacobo Arbenz (1950-1954) llevó a cabo un proceso de expropiación de las tierras de las compañías estadounidenses para distribuir las entre los campesinos, lo cual provocó que el gobierno estadounidense apoyara un movimiento para derrocar al presidente y reinstaurar la dictadura militar (Hamilton y Stoltz, 2001: 27).

La reinstauración de la dictadura militar resultó en la aplicación, durante varios años, de un modelo de desarrollo capitalista orientado a la diversificación de las exportaciones. En el ámbito de la migración, este proceso tuvo el efecto de incrementar y diversificar los flujos migratorios internos. Los indígenas de las regiones más empobrecidas del país comenzaron a migrar a las zonas donde se producían los nuevos cultivos, como Izabal, Petén y la costa del Pacífico. En menor medida, la incipiente industrialización generó un proceso de migración rural-urbana hacia la Ciudad de Guatemala (Hamilton y Stoltz, 2001: 27).

Este proceso modernizador avanzó a una fase posterior con la creación del Mercado Común Centroamericano en la década de los sesenta, mismo que tenía como objeto el

establecimiento de una zona de libre comercio entre los países de la región. El objetivo del plan era la generación de economías de escala para atraer inversión extranjera a la región. El plan fue parcialmente exitoso en términos de fomentar la inversión y el crecimiento económico, si bien sus costos sociales fueron elevados. La inversión extranjera tuvo como resultado una mayor presión de los grandes latifundistas para adquirir más tierras para dedicar a las actividades ganaderas, mismas que requieren una menor cantidad de mano de obra. Por este motivo, las poblaciones indígenas enfrentaron nuevos desplazamientos y encontraron dificultades para insertarse en la actividad económica de las zonas rurales, iniciando procesos de migración a las tierras de menor calidad que el latifundismo había desdeñado, o bien a la ciudad. Posteriormente, la crisis derivada del alza en los precios del petróleo en los años setenta tuvo efectos devastadores en la economía guatemalteca, generando elevado desempleo en las actividades agrícolas. En este periodo comenzó un proceso de diversificación de la migración, ya que las dificultades económicas motivaron que la población campesina de Guatemala empezara a migrar de forma considerable a la ciudad capital, pero también a México y Estados Unidos en busca de mejores oportunidades de subsistencia. Fue en este periodo cuando se empezaron a formar las comunidades y redes de migrantes guatemaltecos en Estados Unidos, especialmente en la ciudad de Los Ángeles (Hamilton y Stoltz, 2001: 29).

La crisis económica tuvo como resultado un incremento en el descontento y en la oposición al régimen militar por parte de amplios sectores de la sociedad guatemalteca, dando impulso y apoyo a un movimiento guerrillero en contra del gobierno. La respuesta de los militares fue una ofensiva a gran escala, especialmente en la región occidental del país, donde comunidades enteras fueron masacradas por sospechar que eran núcleos de apoyo al movimiento insurgente. Esta escalada de violencia generó una movilización de amplios sectores de población indígena y campesina, que se refugiaron en territorio mexicano, principalmente en el estado de Chiapas (Hamilton y Stoltz, 2001: 29).

La violencia por motivos políticos, las condiciones económicas desfavorables (que en buena medida persisten hasta el día de hoy) en Guatemala y la crisis económica en México durante los años ochenta son factores que se conjugan para explicar el carácter diversificado de la migración hacia México y Estados Unidos. Si bien el flujo estacional de trabajadores agrícolas a México persiste, la migración hacia Estados Unidos, en muchos casos a través de territorio mexicano, se incrementó durante la década de los ochenta y los noventa, generada no

solamente por la problemática guatemalteca, sino porque las crisis económicas en México durante esos años hacían de este país un destino poco viable para encontrar oportunidades para establecerse y trabajar (Hamilton y Stoltz, 2001: 35).

El proceso de pacificación llevado a cabo en Guatemala a finales de la década de los ochenta tuvo como resultado la existencia de importantes flujos de migración de retorno. No obstante, el deterioro de la economía guatemalteca ha persistido y muchas poblaciones desplazadas encontraron ocupados sus antiguos territorios. Estos factores se conjugaron para asegurar la permanencia y aumento de un flujo migratorio hacia México y Estados Unidos. Dicho flujo se ha diversificado a partir de la década de los noventa, incluyendo con cada vez mayor frecuencia no sólo a hombres, sino también a mujeres solas en busca de trabajo, niños y familias completas, así como a sectores cada vez más amplios de la sociedad guatemalteca (Castillo, 2000: 135).

Estos fenómenos explican la presencia de un intercambio importante de migrantes entre los tres países. Existen motivos para pensar que las características demográficas, sociales y económicas de los migrantes son distintas según el tipo de migración que realizan (en cuanto al país que eligen como destino y la duración de su migración). En efecto, los costos, riesgos y mecanismos facilitadores de cada tipo de migración no son los mismos ni están al alcance de todas las personas (Castillo, 2000: 136). El estudio de los factores asociados a cada tipo de migración es un primer paso importante para conocer y resolver las problemáticas enfrentadas por los distintos sectores sociales que adoptan la migración como una estrategia de sobrevivencia. Dichos factores son el tema del presente trabajo y en el resto de este capítulo propondremos un esquema analítico como punto de partida para la identificación de los mismos.

2.3. Marco conceptual.

2.3.1. Sistemas y estrategias de migración.

En este trabajo partimos del supuesto que la migración, entendida como los “desplazamientos, con traslado de residencia de los individuos, desde un lugar de origen a un lugar de destino o

llegada y que implican atravesar los límites de una división geográfica” (Rodríguez *et al.*, 1997: 124), tiene una base no solamente económica, sino también social. Mientras que, desde una perspectiva estrictamente económica, la migración puede ser vista como un medio para distribuir la fuerza de trabajo entre las zonas con distintos niveles de salarios, y como un reflejo de las diferencias interregionales en productividad marginal, estos marcos analíticos no son suficientes para explicar diferencias entre los patrones migratorios de individuos con características económicas aparentemente similares. Diversas investigaciones (Massey, *et al.*, 1987, Guilmoto, 1998; De Jong, 2000; Lozano, 2004) han aportado evidencias de que otros factores, como las relaciones y estructuras sociales existentes en las sociedades de origen y destino, tienen una capacidad explicativa importante sobre cuestiones como el destino de la migración y la duración del traslado.

Otro supuesto básico de este trabajo es que la migración internacional es un proceso dinámico que vincula a los países de origen y destino. En este trabajo nos interesan los flujos de migración internacional que vinculan a tres países entre sí: Guatemala, México y Estados Unidos. A pesar de la dificultad para cuantificar dichos flujos, la evidencia histórica sugiere que, al menos desde la década de los ochenta, el flujo de emigrantes guatemaltecos hacia México y Estados Unidos se ha incrementado (Hamilton y Stoltz, 1991: 99; Castillo y Palma, 1999: 293). Dos tipos de factores estructurales se han propuesto para explicar el incremento del flujo (Vega, 2002): uno es la intensificación del conflicto armado en Guatemala durante la década de los ochenta, hecho que motivó un importante éxodo de personas, principalmente de comunidades rurales, hacia México y Estados Unidos. El segundo es el deterioro de la economía guatemalteca, en parte como consecuencia del conflicto y en parte debido a la incapacidad de la política económica para generar empleos y bienestar. Como resultado de dichos procesos, el flujo migratorio hacia otros países no solamente ha aumentado, sino que – sobre todo desde finales de los años ochenta y principios de los noventa – también se ha diversificado en su composición, pasando a incluir sectores poblacionales cada vez más diversos (Castillo, 2000: 136): mujeres y hombres, habitantes de comunidades rurales y urbanas, indígenas y no indígenas, así como personas con distintos niveles educativos integran la corriente migratoria internacional desde Guatemala hacia México y Estados Unidos.

El incremento y la diversificación de los flujos migratorios son sólo dos de las características que nos permiten considerar que Guatemala, México y Estados Unidos se

encuentran vinculados en lo que Kritz y Zlotnik (1992) llaman “sistemas migratorios”. Un sistema migratorio es un complejo formado por dos o más países que intercambian entre sí números relativamente importantes de migrantes. Dichos flujos ocurren en contextos nacionales cuyas características políticas sociales, y económicas no sólo moldean las características de los flujos migratorios, sino también se transforman de forma dinámica, en parte como respuesta a los cambios dentro de dichos flujos. Un planteamiento del presente trabajo es que la migración de Guatemala a México constituye un sistema y la migración de Guatemala a Estados Unidos constituye otro sistema, y es posible identificar factores demográficos, sociales y económicos asociados a cada sistema, así como factores que diferencian entre sí a los flujos temporales y fijos al interior de cada sistema. Esto permite distinguir las características de la migración a México de la migración a Estados Unidos (distinción entre sistemas), y asimismo diferenciar entre migración temporal o fija al interior del flujo migratorio a México o Estados Unidos (distinción al interior de cada sistema).

Ciertas características históricas del flujo migratorio entre Guatemala y México, por un lado, y Guatemala y Estados Unidos, por otro, llevan a pensar en la migración como un conjunto de sistemas con características diferenciables. Por ejemplo, uno de los efectos del flujo de migrantes de Guatemala a México y Estados Unidos es que coexiste con un flujo en sentido inverso, tanto de refugiados que han ido regresando a sus lugares de origen tras el cese del conflicto, como de migrantes laborales que retornan a sus comunidades de origen por diversos motivos (Castillo, 2000: 135). Por otra parte, la intensificación del flujo de guatemaltecos hacia Estados Unidos ha hecho que México adquiriera una importancia cada vez mayor como país de tránsito para quienes pretenden entrar a Estados Unidos, sobre todo – pero no exclusivamente – de forma indocumentada, dando lugar al fenómeno conocido como “transmigración” (Vega, 2002: 39). Por último – y esto es una característica importante de los sistemas migratorios - se ha observado que los diferentes flujos tienden a retroalimentarse unos a otros: por ejemplo, la migración de mujeres por motivos de reunificación familiar puede convertirse en migración laboral cuando una proporción importante de estas mujeres ingresa al mercado de trabajo para contribuir al ingreso del hogar en el país de destino (Menjívar, 2003: 102). Por otro lado, es posible que quienes migran de forma permanente a cualquiera de los dos países contribuyan a la formación de redes sociales de apoyo, mismas que a su vez favorezcan la migración circular o temporal de otros contingentes de guatemaltecos (Castillo y Palma, 1999: 294).

El análisis de la migración desde la perspectiva de sistemas coadyuva a la comprensión de las dinámicas demográficas, políticas, económicas y sociales que configuran el proceso. No obstante, la definición en términos conceptuales de lo que es un sistema migratorio requiere establecer criterios para diferenciar entre los distintos tipos de flujos que coexisten y se retroalimentan entre sí dentro de un mismo sistema, así como las características que diferencian a un sistema de otro (Kritz y Zlotnik, 1992: 5). Con este objeto es conveniente plantear una tipología de los distintos tipos de migración que pueden estar presentes en nuestra población a estudiar. Portes (1997) señala que las tipologías son ejercicios metodológicos válidos, pero no constituyen teorías ya que en sí mismas no dicen nada respecto al origen causal de los flujos migratorios o sobre sus impactos en las localidades de destino. Nuestra tipología constituirá por lo tanto un ejercicio metodológico para estudiar las características de las estrategias migratorias, pero asimismo deben integrarse teorías y conceptos que vinculen los distintos tipos de migración con las variables demográficas, sociales y económicas planteadas en nuestras preguntas de investigación.

Por consiguiente, un objetivo del presente trabajo es identificar algunos factores demográficos, sociales y económicos que pueden distinguir entre sí a los diversos flujos migratorios considerados: migración temporal a México, fija a México, temporal a Estados Unidos o fija a Estados Unidos. El concepto de “estrategia migratoria” constituye el eje analítico fundamental para plantear una posible asociación entre los resultados posibles de la migración y las variables demográficas, sociales y económicas consideradas. Antes de definir este concepto con mayor precisión, es necesario mencionar ciertos principios básicos que subyacen a nuestro marco analítico de la migración internacional.

Según Massey *et al.* (1987: 4-6; 285-6), la migración internacional es un proceso “dinámico y acumulativo” cuya operación se encuentra gobernada por un conjunto de principios básicos. Los más importantes para los fines del presente estudio son los siguientes:

1. La migración se origina históricamente en transformaciones estructurales que afectan las relaciones de producción en países de origen y destino.
2. Una vez que están en marcha, los flujos migratorios generan con el tiempo una infraestructura de redes sociales en la región de destino, cuya característica más importante es que tienden a reducir progresivamente los

costos de migraciones futuras, facilitando un movimiento continuo de personas entre las regiones de origen y destino a lo largo del tiempo.

3. Las condiciones políticas, sociales y económicas que favorecen la migración hacen asimismo que dicha migración sea adoptada progresivamente por las familias y hogares como parte de sus estrategias de sobrevivencia. El momento de ocurrencia y la duración de la migración de cada miembro del hogar se encuentran determinados por cambios en el ciclo de vida que influyen en el número relativo de dependientes y trabajadores entre los miembros del hogar. Dicho de otra forma, la migración constituye una estrategia de sobrevivencia cuando el hogar sufre de mayores presiones económicas, tiene una razón de dependencia más alta (es decir, el número de personas dependientes en el hogar es mayor que el de aquellas que generan un ingreso) o cuando se desea acceder a oportunidades de mejoramiento socioeconómico no disponibles en la localidad de origen.
4. La experiencia de la migración internacional afecta las motivaciones individuales, las estrategias del hogar y los procesos de organización comunitaria, lo cual facilita una continuación del flujo migratorio a lo largo del tiempo (proceso de “causación acumulativa”).
5. A pesar de que un flujo migratorio internacional pueda ser mayoritariamente temporal o circular, es inevitable que por lo menos algunos migrantes formen vínculos sociales y económicos más estrechos con el país de destino, estableciéndose como migrantes permanentes. En este trabajo se parte del supuesto que la decisión de establecerse en un país u otro, y de migrar de forma temporal o fija, responde a una estrategia a nivel individual y del hogar, misma que se encuentra influida por factores económicos, sociales y demográficos.
6. Las redes sociales en el país de destino contribuyen al flujo continuo de migrantes entre un país y otro. La migración fija genera vínculos sociales y económicos estrechos entre los migrantes y el país de destino, gracias a los cuales estos migrantes “fijos” se vuelven facilitadores del proceso migratorio para otras personas provenientes del mismo país de origen.

Estos principios constituyen una base que puede utilizarse como parte de un marco conceptual para estudiar la migración internacional en diversos contextos sociales y territoriales. Por ejemplo, Lozano (2004) lo aplica al caso de migrantes procedentes de la Ciudad de México asentados en Estados Unidos, en el cual parte del concepto de “estrategia migratoria” de Massey *et al.* para el estudio de la migración centrado en los individuos y sus estrategias personales. Los autores mencionados consideran que una caracterización adecuada para el estudio de los hogares que contribuyen a los flujos migratorios internacionales es considerarlos como entidades económicas adaptables, que adoptan estrategias de sobrevivencia frente a los cambios sociales y económicos. Dentro de dichos hogares, los individuos buscan aprovechar los recursos disponibles para satisfacer sus necesidades y aspiraciones básicas. Los distintos tipos de migración en cuanto a su destino y duración constituyen distintos tipos de estrategias que los hogares (y por tanto, los individuos) adoptan, mismas que son favorecidas por factores sociales (como la existencia de redes sociales migratorias previas), las condiciones económicas (como las oportunidades para establecerse permanentemente en el lugar de destino), necesidades, aspiraciones y etapas de su ciclo de vida (Massey *et al.*, 1987: 175).

Consideramos importante detenernos en el concepto de “estrategia”, mismo que ha generado un amplio debate en las ciencias sociales que no se encuentra resuelto del todo hasta el día de hoy (Wallace, 2002: 276-277). Dentro del pensamiento sociológico la noción de estrategia es usada para referirse a grupos sociales que echan mano de un conjunto de recursos disponibles para sobrevivir en un entorno problemático. Esta noción surge como rechazo a los paradigmas estructuralistas que ponen todo el énfasis en el nivel societal de reproducción y que no otorgan importancia a las motivaciones de los actores sociales. Dentro de la perspectiva de las estrategias, en cambio, las estrategias de los hogares pueden tener una influencia sobre el entorno social, y no solamente se encuentran determinadas por dicho entorno (Wallace, 2002: 276). Como concepto, sin embargo, la noción de estrategia implica consideraciones y limitaciones que es indispensable tener en cuenta para evitar una conceptualización imprecisa (Knights y Morgan, 1990: 476), los más relevantes de los cuales (desde el punto de vista del acercamiento empleado en el siguiente trabajo) discutiremos a continuación.

En primer lugar, es importante señalar que el concepto de estrategia puede percibirse como un camino intermedio entre la noción del actor social como *homo economicus*, por un lado, y el determinismo de tipo estructural, por el otro. Es decir, este concepto reconoce tanto a las decisiones de los actores como a las normas, instituciones y estructuras que las limitan como partes integrantes de los procesos sociales (Wallace, 2002: 278). Es por este motivo que en este trabajo se conceptualiza la estrategia migratoria como un proceso en el que tanto la acción social como las estructuras sociales juegan un papel. Por lo tanto, no hablamos de los factores sociales, demográficos y económicos como determinantes de las decisiones migratorias; en cambio consideramos que tales factores y tales decisiones pueden influirse mutuamente en el devenir social.

En este punto, debe tenerse en cuenta que el concepto de estrategia es indisoluble de la dinámica del hogar, ya que éste constituye un espacio donde se encuentran presentes normas, instituciones y estructuras que fijan limitantes a la acción del individuo. La literatura sobre estrategias migratorias tiene este aspecto en cuenta, al incluir variables relacionadas con ciertos procesos de toma de decisiones al interior de los hogares (Massey *et al.*, 1987; Guilmo, 1998; De Jong, 2000). Si bien no es posible entender la toma de decisiones respecto al destino y duración de la migración sin hacer referencia a dichos procesos, el concepto de hogar manejado debe ser lo suficientemente flexible para tener en cuenta los siguientes postulados, mismos que han sido reforzados por una fuerte tradición de investigación teórica y empírica: 1) en la definición de hogar tienen cabida diferentes tipos de familias, además de la nuclear, así como cohabitación de individuos que no siempre son familiares; 2) los hogares con frecuencia se encuentran compuestos de más de un individuo, y los intereses y estrategias de sus integrantes no siempre se encuentran en armonía o consenso entre sí; 3) el hogar por lo regular es una unidad esencial para la reproducción social y económica de las sociedades en su conjunto y, por lo tanto, su dinámica interna se encuentra mutuamente determinada con los procesos sociales y económicos a nivel macro, dentro de los cuales se insertan los procesos migratorios (Wallace, 2002: 281).

Otra consideración importante es de orden metodológico. Con la encuesta EMIF-GUAMEX no es posible establecer con toda certeza la existencia de estrategias de forma inductiva, ya que las preguntas de los cuestionarios no se encuentran formuladas de manera que se pueda establecer de manera unívoca la racionalidad de las decisiones de los actores (una

aproximación más cercana a esto se lograría con el método de la entrevista en profundidad, por ejemplo). Por lo tanto, nuestro acercamiento a las tipologías de migración (resultado de la migración según destino y duración) desde la noción de estrategia tiene un carácter inductivo desde el punto de vista metodológico: el hecho de que existan distintos tipos de migración puede considerarse como evidencia de la existencia de distintas estrategias (mismas que se encuentran asociadas a distintas combinaciones de factores demográficos, sociales y económicos), pero es necesario aplicar otro tipo de metodologías para poder inferir con mayor certeza la existencia de las mismas (Wallace, 2002: 279).

Aún con las reservas anteriores, el concepto de estrategia puede ser útil como una aproximación a las decisiones migratorias según el destino y la duración, como se ha hecho en los estudios de Massey *et al.* (1986) y Lozano (2004). Esto se debe a que existen diversos estudios que ofrecen evidencia a favor de que el abanico de opciones accesible a cada migrante respecto al destino de la migración y a su duración se encuentra asociado a diferentes factores demográficos, sociales y económicos (por ejemplo, véase Hondagneu-Sotelo, 1994; Guilmoto, 1998; De Jong, 2000). Dicha evidencia sugiere que los distintos tipos de migración, en cuanto a su destino y duración, constituyen distintas estrategias de adaptación frente a condiciones de vida específicas. Por este motivo, al igual que Massey *et al.* adoptamos el término “estrategias migratorias” para referirnos a las distintas modalidades posibles de la migración, considerando que la agencia del migrante se encuentra configurada por los condicionamientos ya señalados..

Ya dentro de los estudios de migración, el enfoque que se aplica para el estudio de las estrategias migratorias es un enfoque sistémico que considera que existe una interdependencia (es decir, determinación mutua) entre los patrones de migración y asentamiento, por un lado, y las condiciones sociales y económicas prevalecientes en las sociedades de origen y destino, por otro (para más detalles sobre el enfoque sistémico dentro de los estudios de migración, véase Simmons, 1991: 21-22). Por consiguiente, partimos de la premisa de que los factores como los roles sociales, así como las desigualdades sociales y las formas de explotación generadas por el sistema económico capitalista, pueden tener diferentes impactos en la estrategia migratoria de acuerdo con las características específicas del migrante.

Resumiendo, las estrategias migratorias pueden analizarse en tres dimensiones (Hondagneu-Sotelo, 1994: 97). La primera consiste en cálculos económicos a nivel individual, en los cuales se sopesan los incentivos y las desventajas de la migración temporal o permanente.

La segunda dimensión tiene que ver con las relaciones sociales, que se expresan en estructuras sociales de diferenciación como son el género, las relaciones de parentesco, la etnicidad y el acceso a redes sociales, mismas que facilitan o dificultan la adopción de determinadas estrategias dependiendo de la posición que el individuo ocupa dentro de ellas. La tercera dimensión es la de las transformaciones económicas y sociales a nivel macroestructural, las cuales ejercen presión hacia un tipo de estrategia u otro. No obstante, dentro de los contextos sociales dichos factores macroestructurales funcionan de manera fluida y dinámica, y los roles de género y parentesco, así como los condicionamientos derivados de la pertenencia étnica y otros factores como el acceso a redes sociales, juegan también un papel importante en la conformación de estrategias migratorias específicas.

En el caso de los migrantes guatemaltecos, una importante cantidad de procesos migratorios, que en un principio fueron motivados por la reunificación familiar, terminan convirtiéndose en migraciones laborales, sobre todo en los casos de las mujeres unidas que se incorporan al trabajo extradoméstico en la comunidad de destino (Menjívar, 2003: 111). Esto es así porque consideramos que la estrategia migratoria es un conjunto de decisiones – mediado por factores demográficos, sociales y económicos – que se construyen y adoptan a lo largo del proceso migratorio, y no depende sólo de la motivación inicial del desplazamiento migratorio. Esta visión de la estrategia migratoria como algo que se construye durante el proceso de estancia y socialización en el país de destino propone un eje analítico fundamental al estudio, el cual ha sido relativamente poco estudiado hasta la fecha: cómo el trabajo y otros factores, como el ciclo de vida de los hogares, las redes sociales relacionadas con la migración, el capital humano, etc. se entrecruzan para configurar distintos tipos de decisiones migratorias. Considero que esto permite generar una perspectiva que capte con mayor amplitud y detalle la gran complejidad del fenómeno migratorio, tanto en sus determinantes como en sus resultados específicos.

En este trabajo agrupamos a los migrantes en dos tipos de estrategia migratoria, en cuanto a la duración de la estancia en el país de destino y a la elección del país de destino. A continuación explicamos en detalle los distintos tipos de estrategias.

Estrategia migratoria según la duración de la estancia en el país de destino. En cuanto a la duración de la estancia en el país de destino, definimos dos tipos de estrategias migratorias que pueden ser adoptadas. Partiendo de la última migración, se considera que una duración del viaje menor a dos años constituye una estrategia de migración temporal (la justificación de esta cota

de tiempo viene más adelante en este mismo apartado). La migración temporal se encuentra por lo regular asociada al mantenimiento de fuertes vínculos con la comunidad de origen, así como con factores que dificultan la incorporación a la sociedad de destino (Massey *et al.*, 1987: 176).

La migración fija⁵, entendida como aquella en la cual el último viaje duró dos años o más, se encuentra relacionada con la decisión de establecerse (y con frecuencia, trabajar) de manera más bien duradera en el país de destino, con visión de largo plazo. Asimismo, se caracteriza por lo regular con una mayor incorporación a la comunidad de destino y una desintensificación de los vínculos con la comunidad de origen (Massey *et al.*, 1987: 178; Lozano, 2004: 36).

La decisión de definir la migración fija estableciendo el periodo mínimo de dos años no es fortuita. Cabe mencionar que distintos autores proponen duraciones distintas para establecer esta distinción (Massey, *et al.*, 1987, 179). En este trabajo elijo retomar la idea de Lozano (2004: 49) de establecer una cota de dos años de estancia para definir la migración fija. Un motivo para esto es que los periodos de menor duración tienden a corresponder a quienes migran de manera cíclica (sólo permanecen en el país de destino durante una temporada de corta duración correspondiente con la demanda de trabajo, y vuelven a migrar por un periodo breve cuando surge nueva demanda de mano de obra, como es el caso de algunos jornaleros agrícolas). Además, las migraciones de esta duración tienden a abarcar a quienes emprenden migraciones “de prueba” (es decir, experimentan el fenómeno por un tiempo breve con objeto de acumular experiencias y capital que les permitan intentar establecerse de forma más prolongada en el país de destino en una migración posterior), así como a quienes, en diferentes etapas de su ciclo de vida, mantienen vínculos estrechos y hacen visitas más frecuentes a sus comunidades de origen. Los tipos de migración anteriormente descritos tienden a corresponder a migraciones temporales, es decir, aquellas donde se mantienen fuertes vínculos con la localidad de origen y no se planea permanecer por un periodo prolongado en el lugar de destino.

La decisión de establecer el límite de dos años es, además, prudente desde el punto de vista metodológico en un estudio como el presente, en el cual no ha sido posible realizar trabajo

⁵ En este trabajo prefiero emplear el término de migración “fija” (*settled*) frente al de migración “permanente”. Como señalan Massey *et al.* (1987) la idea de permanencia supone un traslado definitivo, sin retorno, a otro lugar de residencia. No obstante, no es posible saber a ciencia cierta si una estancia superior a dos años supone que el migrante nunca regresará a su lugar de origen o que no volverá a cambiar de residencia. El concepto de migración fija, en cambio, supone ciertos procesos de asentamiento en el lugar de destino, sin hacer supuestos sobre la definitividad de dicho asentamiento.

de campo previo para observar directamente los factores que acompañan al asentamiento más prolongado de los migrantes. Según Massey *et al.* (1987: 179), el proceso de asentamiento más prolongado en un lugar de destino supone un proceso de integración en la vida social de dicha localidad, entre los que se citan una familiaridad con el idioma de la sociedad de destino y la exposición a pautas de vida social cotidiana que son distintas a las de la localidad de origen. Existen estudios previos que han dado cuenta de algunos de estos procesos para los migrantes guatemaltecos (por ejemplo, Menjívar, 2003), pero aún hace falta realizar investigación cualitativa que permita distinguir los procesos de integración social que distinguen a la estrategia migratoria temporal de la estrategia fija. La realización de este tipo de indagación rebasa los límites del presente estudio, por lo cual se eligió aproximarse al fenómeno a partir de la delimitación arbitraria de dos años o más para definir a la migración fija, y menos de dos años para definir a la migración temporal. Esta diferenciación permite un primer acercamiento al fenómeno, así como realizar comparaciones con estudios sobre migración en otros contextos que establecen periodizaciones de duración similar (como De Jong, 2000 y Lozano, 2004).

Estrategia migratoria según el país de destino. El hecho de que la migración guatemalteca a Estados Unidos se haya incrementado significativamente en años recientes no significa que el flujo de migrantes – laborales o no – a México, que ya tiene una tradición de varias décadas, haya disminuido. Por el contrario, se observa que en años recientes el flujo a México ha continuado y también se ha diversificado en su composición, incluyendo a personas de distintas edades, de ambos sexos y con características de inserción laboral distintas (Ángeles Cruz y Rojas, 2000: 128). El fenómeno de un flujo migratorio a México más diversificado que coexiste con el flujo laboral estacional que ha estado presente durante décadas, así como con la migración a Estados Unidos, requiere de estudio para conocer cuáles son los factores asociados no solamente sobre la duración - temporal o fija – de la estancia, sino también con el destino elegido. Por ejemplo, el costo de la migración a Estados Unidos, siendo elevado (Castillo, 2000: 136) puede motivar en algunos casos el movimiento migratorio laboral hacia México como destino alternativo. Los mayores riesgos que implica viajar por el territorio mexicano para migrar de manera indocumentada a Estados Unidos (Ruiz, 2001) también pueden funcionar como un factor que haga preferible la migración hacia México. La demanda continua de mano de obra estacional en las regiones agrícolas del sur de México (Martínez, 1994: 164) puede ser un factor que explique que el flujo de trabajadores temporales a México no haya sido

reemplazado completamente por la migración a Estados Unidos, mientras que es probable que se pueda explicar el surgimiento de esta última debido a la menor capacidad de la economía mexicana para absorber trabajadores guatemaltecos, en relación con la economía estadounidense (Verduzco, 1999: 187-8). Las similitudes culturales entre la frontera sur de México y algunas regiones de Guatemala (principalmente las del norte) pueden también significar mayores facilidades de integración para los migrantes guatemaltecos de origen indígena en México, y fomentar, por lo tanto, un flujo migratorio hacia este país. Estos razonamientos de diversos autores nos sugieren que no solamente la duración de la estancia, sino también el país que se elige como destino, son factores importantes al momento de caracterizar una estrategia migratoria. Esto nos lleva a plantear el estudio de los patrones migratorios a México y Estados Unidos dentro de una serie de modelos de regresión, donde podamos identificar características demográficas, sociales y económicas asociadas a una estrategia específica, y que diferencien entre sí a las estrategias no solamente por la duración de la estancia, sino también de acuerdo al lugar de destino. El Cuadro 1 ilustra la matriz de estrategias migratorias posibles que se generan a partir de las dos tipologías que hemos construido en este capítulo, y que conforman las categorías en que se dividirán las variables dependientes.

Como se verá en el Capítulo 3, los cuestionarios de la EMIF-GUAMEX capturan información sobre características individuales *al momento de la entrevista* (el parentesco con el jefe de hogar y el nivel educacional, por ejemplo). Asimismo, las preguntas sobre tiempo de estancia, lugar de destino, ocupación, redes familiares, documentación migratoria y los demás aspectos considerados más adelante en este capítulo están referidas a la migración más reciente llevada a cabo por la persona entrevistada. En el resto de este trabajo, debe entenderse que cuando se habla de una característica del migrante o del traslado, esto se refiere a la última migración, para variables relacionadas con la experiencia migratoria misma, o a una característica de la persona al momento de ser entrevistada, en el caso de aquellas que pueden adscribirse directamente, como la edad, el parentesco, etc.

Cuadro 1
Estrategias migratorias hipotéticas de los migrantes
laborales guatemaltecos

Estrategia	Descripción
1. Migración temporal a México	Migrante va a México y permanece en dicho país durante un periodo inferior a dos años.
2. Migración fija a México.	Migrante va a México y permanece en dicho país durante un periodo de dos años o más.
3. Migración temporal a Estados Unidos	Migrante va a Estados Unidos y permanece en dicho país durante un periodo inferior a dos años.
4. Migración fija a Estados Unidos	Migrante va a Estados Unidos y permanece en dicho país durante un periodo de dos años o más.

Tipos de migrantes que se excluyen del análisis o se asimilan a otras categorías. En general tiene poco sentido tratar de determinar la estrategia de quienes son captados en una encuesta de flujos al momento de su primera migración, ya que sus intenciones *a priori* y la estrategia misma finalmente adoptada pueden diferir, sin que con nuestro instrumento de captación podamos comparar ambos aspectos. Por este motivo, este estudio no se refiere a los migrantes por primera vez o “nuevos migrantes”, e incluye en el análisis solamente a quienes ya llevaron a cabo al menos una migración, ya sea de retorno o estableciéndose de manera fija en el país de destino. Este criterio de selección no significó la eliminación de casos de las bases de datos que usamos en este trabajo, ya que la información sobre nuevos migrantes (traslados desde Guatemala) se encuentra en una base de datos correspondiente a otro módulo de la EMIF. Para captar a quienes ya migraron al menos una vez, en este trabajo recurrimos solamente a las bases de datos de los traslados hacia Guatemala desde México y Estados Unidos.

Migración circular o recurrente. Massey *et al.* (1987: 177) definen a la migración de ida y vuelta como una estrategia distinta de la migración temporal y la migración fija, ya que el flujo

circular está asociado a características sociales y económicas que le son específicas. La definición de una estrategia migratoria como circular depende de los criterios de regularidad (haber efectuado al menos un viaje cada dos años) y de duración (haber pasado al menos la mitad de su vida migratoria en el lugar de destino). La fuente de datos de que se dispone para este estudio no ofrece información sobre estos dos aspectos, por lo cual no nos es posible hacer una distinción entre migrantes circulares y otros tipos de migrantes.

Habiendo definido lo que se entiende por una estrategia migratoria, es momento de detallar las variables que se considerarán en el estudio. Mi planteamiento central, que ha sido adoptado en otras investigaciones (por ejemplo, Guilmoto, 1998; De Jong, 2000 y Lozano, 2004) es que las distintas estrategias están asociadas con factores demográficos, sociales y económicos específicos que favorecen la adopción de una u otra. La discusión sobre las variables que se pretende incluir en el análisis como determinantes de la estrategia migratoria adoptada (De Jong, 2000: 313) se encuentra en la sección 2.3.2.

2.3.2. Variables independientes a considerar en el análisis.

2.3.2.1. Influencia de factores demográficos, sociales y culturales: variable sexo.

La adopción de perspectivas para explicar las diferencias entre los patrones migratorios de hombres y mujeres solamente ha empezado a ser adoptada en épocas recientes (Portes, 1997; Boyd y Grieco, 2003: 1). Durante los años sesenta y setenta, por ejemplo, la investigación sobre migración solamente tenía en cuenta a las mujeres como sujetos pasivos que adoptaban las mismas pautas migratorias que sus cónyuges (Boyd y Grieco, 2003). El movimiento feminista, con su énfasis en la situación de la mujer, llevó a algunas personas a cuestionar la casi total invisibilidad de las mujeres como migrantes y su presunta pasividad en el proceso migratorio (Castillo, 2001b: 34-5).

Los modelos de atracción-expulsión migratoria de los años setenta y ochenta empezaron a incorporar a las mujeres migrantes, si bien su acercamiento analítico era limitado. Para esta perspectiva, los patrones migratorios de los hombres eran explicados por sus roles como

principales proveedores en el hogar, mientras que los de las mujeres eran producto de sus responsabilidades como esposas y madres (Boyd y Grieco, 2003: 2). Dentro de este marco conceptual, se consideraba que la duración de la estancia de las mujeres en el país de destino era un reflejo de las características del empleo del cónyuge, y por lo tanto, que dependía de las condiciones de oferta y demanda de la mano de obra masculina en dicho país. Por otra parte, este acercamiento, fuertemente influenciado por la teoría económica neoclásica, considera que el individuo cuenta con información perfecta para la toma de decisiones con respecto a la migración, y que la decisión de establecerse de forma temporal o fija depende de un cálculo racional de las implicaciones, en términos de costos y beneficios, de las distintas alternativas posibles, mismo que se lleva a cabo fundamentalmente a nivel individual.

Las teorías basadas en la importancia de la familia y el hogar para explicar la toma de decisiones con respecto a la migración, que surgieron durante los años ochenta, fueron criticadas porque, si bien desplazaron el enfoque analítico del individuo al hogar, siguieron adoptando una perspectiva de elección racional. Dentro de estas teorías, se consideraba que las estrategias migratorias eran resultado de un consenso entre los miembros del hogar sobre los costos y beneficios de cada alternativa. Los críticos de este acercamiento teórico hicieron ver que las decisiones tomadas a nivel de la familia u hogar no tienen consecuencias únicas e igualmente beneficiosas para todos los miembros. Esto se debe a que las familias y los hogares, siendo unidades de producción y distribución, constituyen espacios donde pueden generarse conflictos entre los intereses de distintos miembros del hogar. Cuando dichos intereses se tienen en cuenta dentro del contexto de las relaciones de poder que operan en la esfera doméstica, se tiene que los intereses de hombres y mujeres no siempre son coincidentes, y por lo tanto las relaciones de poder (generalmente desfavorables para la mujer) pueden afectar las decisiones sobre quién migra, a qué país y durante cuánto tiempo (Boyd y Grieco, 2003: 2).

El género es un principio organizador básico que configura identidades, comportamientos y relaciones de poder que son construidos socialmente en relación con el sexo biológico. Este principio es subyacente a los procesos migratorios, de modo que las relaciones de género pueden configurar la decisión de migrar a un país u otro, así como la duración de la estancia. La construcción social del género varía de contexto en contexto, y se transforma a través de la interacción entre los individuos (Boyd y Grieco, 2003: 2; Itzigohn y Giorguli-Saucedo, 2005). Teniendo en cuenta lo anterior, podemos plantear la posibilidad de que el sexo tenga importantes

efectos sobre la estrategia migratoria adoptada; en el caso de la migración guatemalteca a México y Estados Unidos, por ejemplo, es posible que la segmentación por sexo de la demanda de mano de obra, siendo diferente en cada uno de los dos países receptores, haga que uno de ellos sea un contexto que favorezca en mayor medida la migración de personas de alguno de los dos sexos (es posible que México favorezca más la migración masculina debido a la disponibilidad de empleos estacionales en el sector agrícola, para los cuales se tiende a preferir a los hombres). Por el lado de la oferta, es posible que la presencia de personas de un determinado sexo en los países de destino signifique una inserción en sectores de la economía que favorezcan el trabajo por temporadas (como algunos sectores maquiladores), lo cual a su vez puede favorecer más la migración temporal o fija, por lo cual el sexo puede ser un factor decisivo en determinar el tipo de migración que se está realizando.

Estudios recientes han abordado el tema del género como principio ordenador de la vida social de los individuos, mismo que configura de manera diferenciada el ciclo de vida y el acceso a formas específicas de capital social, según el sexo de los individuos. En este sentido, se considera que los condicionamientos sociales impuestos a individuos de diferente sexo condicionan el tipo de estrategias migratorias accesibles para mujeres y hombres (ver Boyd y Grieco, 2003).

Por ejemplo, en el estudio de mujeres guatemaltecas migrantes, Ángeles Cruz y Rojas (2000) señalan que una proporción importante de las que migran a México son solteras, mientras que Menjívar (2003) señala que en el caso de las que migran a Estados Unidos, una proporción importante son mujeres unidas que en un principio viajan para reunirse con sus cónyuges, y en muchos casos requieren insertarse en la actividad económica en la localidad de destino para contribuir al ingreso del hogar. Por lo tanto, es probable que los condicionantes culturales estén favoreciendo tipos de estrategias migratorias específicas, según sexo y la etapa del ciclo de vida de la migrante (De Jong, 2000). Teniendo en cuenta lo anterior, en el presente estudio nos interesa observar si el hecho de ser mujer – por ejemplo – está asociado con la decisión de migrar a un país de destino específico y con la de permanecer de manera temporal o fija.

Para recapitular, proponemos que la variable sexo es un principio articulador de factores demográficos (el sexo biológico), culturales (los roles de género establecidos) y sociales (cómo dichos roles se reafirman o transforman durante la experiencia migratoria). Esto justifica la

decisión de incluirla en el análisis de los factores asociados a las estrategias migratorias de la población objeto de estudio.

2.3.2.2. La influencia del ciclo de vida: una interacción de factores demográficos, sociales y culturales.

Estudios como el de Massey *et al.* (1987: 305) y Guilmoto (1998: 94-7) sugieren que el ciclo de vida es un factor de importancia como determinante de la estrategia migratoria. Para estos autores, la decisión de migrar de forma temporal o fija constituye una estrategia que tiene que ver con las distintas etapas en la formación de un hogar. Por ejemplo, en el caso de los migrantes masculinos mexicanos a Estados Unidos, Massey *et al.* (1987: 213-4) encontraron que la migración temporal es una estrategia utilizada por los migrantes en etapas tempranas del ciclo de vida (entre la adolescencia y los 25 años), como un proceso de adquisición de experiencia migratoria, así como para acumular recursos económicos que les ayuden a realizar la transición hacia la formación de una familia propia. Esta estrategia de migración temporal se encuentra asociada al mantenimiento de vínculos más bien fuertes con la comunidad de origen. Los hombres en la siguiente fase del ciclo de vida (entre los 25 y los 35 años aproximadamente, cuando la mayoría ya ha efectuado al menos una unión conyugal), tienden a adoptar una estrategia migratoria fija, coincidente con las primeras etapas de formación de una familia. En esta fase el migrante tiende a permanecer inserto por periodos más largos en la actividad económica de la localidad de destino, ya que las presiones económicas surgidas de la formación de una familia y los nuevos patrones de consumo que se forman requieren de la adquisición de un ingreso mayor. Esta etapa de migración fija se caracteriza por un estrechamiento de los vínculos sociales con la comunidad de destino y por una reducción de los vínculos con la comunidad de origen. Por último, en etapas posteriores del ciclo de vida (después de los 35 años), las presiones económicas asociadas con los hijos pequeños y los gastos iniciales de establecimiento de un hogar se reducen, y los migrantes tienden a restablecer sus vínculos con la comunidad de origen, tendiendo a emprender migraciones de corta duración (temporales). Este patrón ha sido observado asimismo en otros contextos (Guilmoto, 1998).

Un objetivo de este análisis es conocer si en el caso de los migrantes internacionales procedentes de Guatemala a México y Estados Unidos existe una relación de este tipo entre la edad y la duración de la estancia, o si bien se presenta un patrón diferente. Elegí partir del caso de los migrantes mexicanos como ejemplo ya que esta relación entre edad y duración de la estancia parece ser típica de los patrones migratorios en diversos contextos (por ejemplo, ver Guilmoto, 1998: 94; Juárez, 2004).

La perspectiva de las estrategias asociadas a diferentes etapas del ciclo de vida critica a la perspectiva neoclásica, la cual considera que la duración de la migración se encuentra asociada exclusivamente a los diferenciales de salarios entre las localidades de origen y destino. Por el contrario, la perspectiva de las estrategias considera que los distintos tipos de migración constituyen formas de respuesta calculadas a las presiones económicas surgidas de las distintas etapas de la formación de un hogar. La decisión de migrar de forma temporal o fija depende entonces de factores sociales, económicos y demográficos asociados a las distintas etapas en la vida del individuo.

En congruencia con lo dicho en los párrafos anteriores, es importante conocer si, como afirma De Jong (2000: 315), existe una influencia de las normas sociales de género que afecte la estrategia migratoria de individuos de diferente sexo, teniendo en cuenta el efecto diferenciado de dichas normas en las distintas etapas del ciclo de vida del hogar y del individuo. Esto podría expresarse, por ejemplo, en una menor probabilidad de que las mujeres solteras se establezcan de manera fija en el lugar de destino, en relación con los hombres, debido a la presión que podrían enfrentar para no vivir por demasiado tiempo fuera del hogar paterno antes de formar una familia y haber adquirido las responsabilidades de esposa y madre. En el caso de los hombres, en cambio, podría suceder que el lograr establecerse de manera fija en el país de destino sea un prerequisite para demostrar que tienen la capacidad económica de sostener una familia y por lo tanto para contraer una unión conyugal. En caso de suceder esto tendríamos una mayor probabilidad de migración fija entre los hombres solteros que entre las mujeres solteras.

Según Hondagneu-Sotelo (1994: 56) una variable importante dentro del marco de estudio de las estrategias son las decisiones migratorias tomadas a nivel familia y hogar, mismas que se encuentran determinadas por roles de género y estructuras de parentesco. Estos condicionantes pueden estar tanto presentes en la esfera social de la localidad de origen como verse expuestos a transformaciones y reformulaciones en el contexto de la localidad de destino.

De este modo, ocurre que el hecho de ser hombre o mujer, así como ser jefe de hogar, o bien cónyuge del jefe, hijo o hija, hermano o hermana, padre o madre del jefe de hogar implica una inserción del migrante en un conjunto de procesos de negociación, dominación y obediencia, dependiendo de los roles asignados a las personas según su sexo y también según la posición que ocupan dentro del hogar. A esto se añade el hecho de que la formación o pertenencia a una familia en la localidad de origen puede tener como resultado una tendencia a mantener dichos vínculos y por lo tanto a favorecer la migración temporal.

Existen por lo tanto motivos para pensar que el ciclo de vida se encuentra asociado a la probabilidad de adoptar una estrategia migratoria específica. Puede verse asimismo que introduciendo esta dimensión analítica se tiene en cuenta a la estrategia migratoria como un proceso de decisión en el cual el hogar, como espacio social tiene un papel fundamental. El hogar es un espacio de cooperación, negociación, conflicto, producción, asignación y funcionamiento de roles sociales, que pueden configurar las decisiones migratorias de sus miembros.

Recapitulando, proponemos que el ciclo de vida es un concepto que agrupa a factores demográficos (la edad del individuo y la formación y dinámica de las familias), culturales (como son las pautas y valores culturales que condicionan la conducta migratoria de los individuos) y sociales (como la dinámica interna de los hogares).

Debido a la necesidad de utilizar un modelo descriptivo que sea simple en el análisis de regresión, la relación entre parentesco y estrategia migratoria se explorará a través de una variable construida a partir de dos factores: uno, el país en que se encuentra el lugar de residencia del individuo entrevistado, y segundo, la posición que dicho individuo ocupa dentro del hogar. En el presente análisis nos interesa conocer si existe una mayor tendencia de quienes son jefes o cónyuges de un hogar en Guatemala a mantener vínculos con la comunidad de origen a partir de migraciones de corta duración (temporales), suponiendo que ser jefe o cónyuge acarrea un nivel de responsabilidades con el hogar en la comunidad de origen que contribuye al reforzamiento de dichos vínculos. Por otra parte, se desea conocer si existe evidencia de relación entre la posición en el hogar y estrategia migratoria, lo cual podría estar condicionado por roles sociales de parentesco (en este caso, podría existir una mayor presión para quienes tienen el rol de cónyuge de no alejarse demasiado tiempo del lugar de origen, lo cual propiciaría la migración temporal).

2.3.2.3. Otras variables del contexto social y cultural y asociadas al proceso migratorio.

Una variable de tipo social y cultural que puede tener efectos sobre la decisión de migrar de forma temporal o fija, así como sobre la elección de país de destino, es la pertenencia étnica del migrante. En la encuesta de la EMIF la única pregunta que permite identificar al migrante como indígena o no indígena es aquella sobre si el informante habla una lengua indígena. (Menjívar, 2003: 108-9) argumenta que la experiencia de la migración internacional es distinta para los indígenas y para los no indígenas, debido a la distinta “localización social” de estos dos grupos. Por “localización social” la autora se refiere al posicionamiento que los distintos grupos tienen con respecto a la distribución de distintas formas de capital, ya sea social, económico, cultural, político, etc. (Menjívar, 2003: 102). La experiencia migratoria, por lo tanto, está condicionada por las pautas culturales en las cuales los individuos han sido socializados dentro de su localidad de origen, pero asimismo por las condiciones sociohistóricas específicas de su migración. Esto quiere decir que la variable etnicidad puede tener una influencia específica sobre la decisión de establecerse de forma temporal o fija, ya que puede reflejar una tendencia a un proceso de retorno impulsado por la identidad cultural y el apego a la comunidad de origen, por parte de un grupo étnico específico. En sentido opuesto, Menjívar aporta evidencia de una transformación de dichas pautas culturales durante el proceso migratorio (debido, por ejemplo, a la mayor equidad en relaciones de género que uno u otro grupo étnico podría estar logrando en la localidad de destino), misma que sería un factor que podría estar contribuyendo a que la migración fija sea vista como una estrategia más deseable una vez llevado a cabo el asentamiento en el lugar de destino.

Desafortunadamente, si bien el cuestionario de la EMIF contiene una pregunta sobre si el entrevistado habla o no una lengua indígena, lo cual podría funcionar como variable para definir la etnicidad, el número de hablantes de lengua captados fue tan reducido que hizo que una estimación de la migración indígena a partir de este dato resultara inverosímil. Por ejemplo, sólo el 6.9 por ciento de migrantes temporales a México se declaró hablante de lengua indígena. En total, sólo un 6.7 por ciento de todos los desplazamientos de nuestra fuente de datos fueron realizados por hablantes de lengua indígena (datos no presentados en cuadros). Debido a que

estudios previos han fundamentado que la presencia de indígenas en la migración a México es mucho más elevada, es posible que nuestra decisión de estudiar solamente a los desplazamientos de los MRG y no al total de desplazamientos captados por la encuesta haya generado selectividad en la muestra, y no permita captar de forma fidedigna el total de población indígena en la migración guatemalteca a México y Estados Unidos. Por este motivo, para evitar hacer inferencias erróneas no se incluyó esta variable en el presente análisis.

Otro factor que podría ser de importancia para determinar la estrategia migratoria de los guatemaltecos es el hecho de contar con documentos legales para migrar a uno u otro país de destino. Estudios previos sobre el número de guatemaltecos deportados por parte de las autoridades migratorias mexicanas sugieren que una proporción importante de quienes migran a Estados Unidos lo hacen de manera indocumentada (Castillo G., 2000: 142; Castillo y Palma, 1999). En este estudio incluimos la variable dicotómica documentado / no documentado en el análisis. A la vez que mecanismo facilitador de la migración, el hecho de estar documentado puede servir como un criterio de diferenciación entre dos grupos de migrantes: quienes cuentan con documentos y quienes no cuentan con ellos. Según Castillo G. (2000: 142), el proceso de obtención de documentos para muchos migrantes depende en muchos casos (sobre todo en el de los migrantes a Estados Unidos y el de las mujeres que migran a México) de contar con familiares en el país de destino que proporcionen dichos documentos. Puede argumentarse entonces que la posesión de documentos supone en muchos casos el acceso del individuo a redes sociales que apoyan la migración. El sentido en que dicho acceso está asociado a un tipo de migración u otro será materia del presente análisis.

Para su estudio de migrantes mexicanos en Estados Unidos, Massey *et al.* (1987: 306) encontraron que el hecho de contar con documentación migratoria favorecía la estrategia migratoria fija. Sin embargo, es importante problematizar sobre esta variable para el caso de los migrantes guatemaltecos, ya que el endurecimiento de los controles en la frontera México-Estados Unidos puede estar significando un abandono de la migración de retorno como estrategia migratoria. Esto debido a que para los indocumentados volver al país de origen significaría tener que exponerse a riesgos cada vez mayores al llevar a cabo una nueva migración a Estados Unidos. Por estos motivos, incluiremos la variable documentación en el presente análisis.

Massey *et al.* (1987: 305) proponen que la migración es un proceso que se reproduce a sí mismo por medio de la existencia de redes sociales de migrantes que favorecen la llegada de más

migrantes a la localidad de destino. Esto a su vez genera un flujo de migrantes de retorno, entre los cuales tienen una mayor probabilidad de migrar eventualmente de manera fija al país de destino quienes han tenido un mayor número de experiencias migratorias previas. Esto parece ser consistente con la evidencia encontrada por Hondagneu-Sotelo (2001), en el sentido de que las primeras migraciones son migraciones de “prueba”, es decir, estancias breves durante las cuales las personas buscan crear y consolidar redes laborales con objeto de poder establecerse posteriormente de manera más definitiva en Estados Unidos (si bien es preciso mencionar que la autora sólo estudia migrantes de sexo femenino). Este proceso es conocido como “causación acumulativa de la migración”, y en donde se ha observado supone que la probabilidad de migrar de manera fija se incrementa cuando se ha llevado a cabo una serie de migraciones temporales previas, por medio de las cuales el migrante adquiere experiencia, recursos y contactos que le facilitan posteriormente establecerse de manera más prolongada en el lugar de destino. A pesar de que la encuesta EMIF incluye una pregunta sobre la cantidad de viajes previos a México y Estados Unidos, en este estudio no fue posible emplearla en el análisis, debido a un porcentaje muy alto (cerca de un 30 % del total de los casos) de no respuesta.

No obstante esto, puede resultar de interés para el presente análisis estudiar la asociación entre redes sociales y estrategia migratoria. Curran y Rivero-Fuentes (2003: 291) señalan que en el proceso migratorio intervienen redes de ayuda que establecen vínculos entre las comunidades de origen y destino, de modo que los migrantes en las localidades de destino proporcionan diversos tipos de apoyos (financieros, documentos, contactos laborales, alojamiento, etc.) a los nuevos migrantes con quienes tienen vínculos familiares, de amistad o que simplemente provienen de la misma comunidad de origen. Una limitación de nuestra fuente de información es que sólo se preguntó a los migrantes si cuentan con familiares en el lugar de destino, con lo cual se dejan fuera otro tipo de vínculos que contribuyen a la formación de redes, como la amistad y el paisanaje. Teniendo en cuenta esta limitación, nos interesa explorar si existe una relación entre el recurso a dichas redes familiares y la estrategia migratoria. No sabemos si la existencia de redes familiares es un mecanismo más necesario para la migración a Estados Unidos que para la migración a México o viceversa. Por otra parte, es posible que el recurso a redes familiares para migrar se encuentre asociado a un tipo de estrategia u otro de acuerdo a la duración. Por ejemplo, podría darse que los migrantes recurran a redes familiares con mayor frecuencia en el caso de migraciones temporales, porque cuentan con el apoyo que dichas redes pueden brindarles

para volver nuevamente en un momento futuro. Asimismo, es probable que quien toma la decisión de establecerse de manera más prolongada en el país de destino (estrategia fija), ya haya tenido migraciones previas al mismo país, se encuentre en una etapa más avanzada del ciclo de vida, y por tanto cuente con otros tipos de recursos y redes que hagan menos necesario el recurrir a las redes familiares como mecanismo de apoyo para migrar. La variable redes familiares se incluye en el presente análisis en un intento de observar si existe una relación entre dichas redes y la estrategia del migrante.

2.3.2.4. Factores económicos: inserción laboral y nivel de escolaridad.

La perspectiva de las estrategias migratorias integra algunas variables que tienden a ser privilegiadas por enfoques derivados de las teorías económicas sobre migración, como el enfoque neoclásico y el de mercados segmentados. Estos enfoques consideran que la decisión de establecerse de manera fija en el país de destino o de retornar al país de origen depende de factores asociados a las habilidades y capacidades con que cuenta el individuo para insertarse en el mercado de trabajo, así como de las condiciones de inserción laboral en el país de destino. No obstante, como señala Pessar (1999: 581) los efectos de dichas variables sobre las estrategias migratorias también se encuentran configurados por otras dimensiones de estructuración y diferenciación sociales: por ejemplo, con frecuencia las mujeres y los hombres no aplican de la misma forma las habilidades adquiridas por medio de la educación o la capacitación en el mercado de trabajo del país de destino.

Un factor importante que se ha considerado que puede afectar la duración de la estancia de los migrantes laborales internacionales es la escolaridad del migrante, ya que las personas con mayor escolaridad tienen mayores posibilidades de insertarse en empleos que no son estacionales o eventuales, sobre todo en países con una considerable demanda de mano de obra calificada, como lo es Estados Unidos (Ramamurthy, 2003: 59). Una de nuestras preguntas de investigación es si la escolaridad de los migrantes laborales guatemaltecos es un factor asociado a una estrategia migratoria temporal o fija, o a la migración a México o Estados Unidos.

Massey *et al.* (1987: 306) señalan la importancia de las características de inserción laboral del migrante en la localidad de destino en la configuración de una estrategia migratoria.

Entre dichas características, la información de que disponemos nos permite tener en cuenta el tipo de ocupación (según sector y nivel de calificación), y el tipo de remuneración (por hora, sueldo fijo, a destajo, etc.) en el lugar de destino. Puede suponerse, por ejemplo, que el trabajo de tipo estacional (destajo) está más asociado con la migración de retorno que con la fija, ya que dicho tipo de empleo no ofrece remuneración durante un periodo de tiempo lo suficientemente largo para que el migrante pueda permitirse establecerse en el país de destino. Por otra parte, en su estudio Massey *et al.* (1987: 306) observaron que un ingreso elevado contribuía significativamente a la probabilidad de establecerse de manera fija en la localidad de destino, debido a las oportunidades de mejoramiento personal que ofrece, por lo cual se esperaba que los empleos de mayor calificación contribuyeran a la adopción de estrategias migratorias fijas. Estas hipótesis serán contrastadas en el Capítulo 3.

2.4. Recapitulación de las preguntas de investigación.

El marco conceptual presentado en este capítulo orienta la formulación de las siguientes preguntas de investigación. Si bien las preguntas fueron presentadas en el Capítulo 1, consideramos conveniente reproducirlas para refrescar la memoria del lector antes de pasar al análisis de la información en el Capítulo 3.

- ¿Tiene el sexo del migrante relación con la probabilidad de migrar a México o a Estados Unidos?
- ¿Tiene el sexo del migrante relación con la probabilidad de migrar de forma temporal o fija?
- ¿Tiene el parentesco dentro del hogar en la localidad de origen relación con la probabilidad de migrar a México o a Estados Unidos?
- ¿Tiene el parentesco dentro del hogar en la localidad de origen relación con la probabilidad de migrar de forma temporal o fija?

- ¿Tienen factores asociados con la experiencia migratoria, tales como las redes familiares de apoyo y el contar con documentos migratorios, relación con la probabilidad de migrar a México o a Estados Unidos?
- ¿Tienen factores asociados con la experiencia migratoria, tales como las redes familiares de apoyo y el contar con documentos migratorios, relación con la probabilidad de migrar de forma temporal o fija?
- ¿Tiene el nivel de escolaridad de los migrantes relación con la probabilidad de migrar a México o a Estados Unidos?
- ¿Tiene el nivel de escolaridad de los migrantes relación con la probabilidad de migrar de forma temporal o fija?
- ¿Tienen algunas características asociadas a la inserción laboral de los migrantes en la comunidad de destino, como el tipo de ocupación y la posición en el trabajo, relación con la probabilidad de migrar a México o a Estados Unidos?
- ¿Tienen algunas características asociadas a la inserción laboral de los migrantes en la comunidad de destino, como el tipo de ocupación y la posición en el trabajo, relación con la probabilidad de migrar de forma temporal o fija?

3. Metodología y análisis de la información.

3.1. Introducción.

El presente capítulo tiene dos objetivos principales. El primero es dar a conocer las características de nuestra fuente de información (la Encuesta Sobre Migración en la Frontera Guatemala-México 2004) y detallar los elementos de la misma que son útiles para responder las preguntas de investigación planteadas en el presente trabajo. El segundo objetivo es realizar el análisis de los datos propiamente dicho, primero por medio de cuadros estadísticos y en segundo lugar aplicando modelos de regresión logística para conocer si existen elementos para proponer que nuestro marco conceptual pueda explicar las características de las estrategias migratorias de la población objeto de estudio.

3.2. La Encuesta sobre Migración en la Frontera Guatemala-México 2004: características generales.

La fuente principal de información del presente estudio es la *Encuesta sobre Migración en la Frontera Guatemala-México* (EMIF-GuaMex), producto de un esfuerzo conjunto por parte del Consejo Nacional de Población, el Instituto Nacional de Migración, El Colegio de la Frontera Norte, El Colegio de México, El Colegio de la Frontera Sur y la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Sede Guatemala. La información de que se dispone corresponde a la primera fase (Fase I) del levantamiento de la información (del 1 de enero al 31 de diciembre de 2004).

El diseño de esta encuesta se basa en una metodología, marco conceptual y marco muestral novedosos que permiten el estudio de la movilidad poblacional (Rubio, 2002). Dicha metodología permite salvar una de las principales limitaciones de los estudios sobre migración basados en información censal: como por definición los censos empadronan a la población existente en un momento dado, sólo ofrecen una imagen del *stock* de migrantes, ya que sólo se

captan aquellos que a la fecha del censo han “sobrevivido” al evento de migrar de nuevo o a la mortalidad (Rodríguez *et al.*, 1997).

Los estudios censales son, por lo tanto, poco útiles para captar el carácter procesual de la migración y sobre todo, para cuantificar los flujos temporales de migrantes.

La EMIF-GuaMex se sustenta en una metodología empleada en las ciencias naturales, principalmente en la biología y la oceanología, para el estudio de la movilidad de especies. La metodología consiste en la técnica de las poblaciones móviles, que se sustenta en la observación de una población en movimiento, utilizada comúnmente en el estudio y medición de desplazamientos periódicos, estacionales o cíclicos de unidades que se movilizan de un lugar a otro. A partir de este esquema, la encuesta está diseñada para aprovechar la analogía que puede establecerse entre los flujos de población móvil que se desplazan entre dos regiones o lugares distintos, con las unidades de estudio que se movilizan a través de ríos o corrientes de agua de un lado a otro. Dentro de este marco conceptual, el cauce más angosto de un río se homologa al paso de los viajeros por los pasillos y puertas de llegada y salida de las estaciones de autobuses y aeropuertos. En el caso de la EMIF-GuaMex Fase I, los puntos de levantamiento de la información fueron las localidades fronterizas de Tecún-Umán, municipio de Ayutla, y El Carmen, municipio de Malacatán, ambas pertenecientes al departamento de San Marcos en Guatemala, así como el aeropuerto internacional La Aurora, ubicado en la ciudad capital de dicho país (Varias instituciones, 2005).

Los desplazamientos captados en el preciso momento de su ocurrencia constituyen las unidades de análisis de la encuesta. De este modo, los datos derivados de esta encuesta son estadísticamente representativos de la dinámica de los flujos de población que son objeto de estudio, durante un periodo anual (Corona, 1997). La aplicación del cuestionario al momento del desplazamiento permite recuperar y caracterizar al migrante como parte de un flujo migratorio y no solamente como parte de un *stock*, como ocurre con las fuentes censales (Santibáñez, 1997).

La encuesta fue diseñada para captar el flujo de migrantes en dos direcciones: sur-norte y norte-sur, es decir, desplazamientos de México y Estados Unidos a Guatemala, y de Guatemala a México y Estados Unidos. Cabe mencionar además que la definición de migrante adoptada para el diseño de la EMIF-GUAMEX supone la aplicación de un filtro. Dicho filtro está compuesto por una serie de criterios que un individuo debe satisfacer para que se le aplique el cuestionario en los puntos de salida y entrada de personas. De acuerdo con dichos criterios, para ser

considerado migrante de acuerdo a los fines de esta encuesta y responder al cuestionario, un individuo debe cumplir con las siguientes características: tener al menos 14 años de edad; no haber nacido en México o Estados Unidos y no vivir en la localidad donde se aplica el cuestionario. Por otra parte, es necesario que el individuo se esté desplazando de Guatemala a México o Estados Unidos, o bien de uno de estos dos últimos países a Guatemala. Asimismo, debido a que existen diversos motivos que pueden motivar el cruce de la frontera por parte de los individuos, y no todos ellos se pueden definir conceptualmente como procesos migratorios (por ejemplo, los viajes de turismo, de compras, de visita a familiares, etc.), fue necesaria la aplicación de filtros basados en los criterios que se emplean para definir a un individuo como migrante, ya sea como migrante laboral o por cambio de residencia. Solamente el individuo que cumple uno u otro de estos criterios es considerado migrante para efectos de esta encuesta.

Para filtrar y captar a los migrantes laborales, se aplica el cuestionario a quienes laboraron o buscaron trabajo en México o Estados Unidos, y a quienes se dirigen a México y Estados Unidos a trabajar o buscar trabajo.

Por otra parte, para captar a los migrantes por cambio de lugar de residencia de un país a otro, se aplica el cuestionario solamente a quienes afirman que viven en México o Estados Unidos, o bien a quienes piensan permanecer (o han permanecido, en el caso de la migración de retorno) en uno de esos países más de un mes.

El tipo de muestreo realizado garantiza la posibilidad de aproximarse de forma rigurosa al objeto de estudio y de caracterizar a la población guatemalteca migrante que cruza la frontera en ambas direcciones, así como la que entra y sale del país en avión, desde o hacia México y Estados Unidos⁶. Conviene mencionar que las unidades de análisis de la Encuesta no son individuos, sino desplazamientos; debido a las características del muestreo y la metodología de recopilación de información, es posible que una misma persona responda al cuestionario más de

⁶ Cabe mencionar que el antecedente directo más importante de la EMIF-GUAMEX es la Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México, misma que se ha aplicado desde 1993 (Corona, 1997: 49). Esta encuesta aborda cuatro poblaciones objetivo: los indocumentados devueltos a México por las autoridades migratorias de Estados Unidos; los migrantes que llegan a la frontera desde el sur de México, ya sea para trabajar en dicha región o para cruzar hacia Estados Unidos; los migrantes que llegan a la frontera desde Estados Unidos y se dirigen a algún punto del interior de la República Mexicana; por último, los migrantes que regresan al sur después de haber trabajado en la frontera. Para la aplicación de dicho instrumento se elabora un marco muestral destinado a captar una muestra estadísticamente representativa de dichos flujos de población, y se aplica un filtro para captar solamente a los migrantes laborales. De este modo, la EMIF-NORTE no levanta información sobre viajeros por razones de turismo, compras o visitas a familiares. Al igual que la EMIF-GUAMEX, la EMIF-NORTE permite caracterizar a la población migrante que integra cada uno de los flujos captados, a través de cuestionarios que recogen información sobre sus características demográficas, sociales y económicas (Corona, 1997: 52).

una vez durante la fase de aplicación. El diseño permite, no obstante, considerar a la información obtenida como una caracterización de la población migrante que integra cada uno de los flujos en cuestión.

La EMIF-GUAMEX agrupa a las unidades de análisis en seis grupos (o flujos migratorios) distintos, de acuerdo al tipo de desplazamiento que el migrante se encontraba realizando cuando se llevó a cabo la entrevista. Para cada uno de ellos se aplica un cuestionario distinto, de acuerdo con las preguntas que tiene sentido hacer según sea la dirección del desplazamiento y el tipo de viaje que se está realizando. No obstante, en general todos los cuestionarios incluyen baterías de preguntas que buscan captar los mismos rubros de información demográfica, social y económica, con objeto de poder comparar las características de los distintos grupos entre sí. Los grupos que se consideran para recabar información son:

1. Migrantes procedentes de México o Estados Unidos que cruzan la frontera sur de México para llegar a Guatemala.
2. Migrantes procedentes de México o Estados Unidos que llegan a Guatemala en transporte aéreo.
3. Migrantes procedentes de Guatemala que van a cruzar la frontera con México.
4. Migrantes procedentes de Guatemala que se dirigen en transporte aéreo a México o Estados Unidos.
5. Migrantes devueltos por las autoridades migratorias de México.
6. Migrantes devueltos por las autoridades migratorias de Estados Unidos.

El diseño de muestra se encuentra realizado de tal manera que, en realidad, cada uno de estos grupos es estadísticamente representativo del flujo real que se da en cada dirección y a través de cada lugar de cruce (sea éste un punto de cruce en la frontera, el aeropuerto o los puntos de llegada de los migrantes devueltos). Por lo tanto, para los fines de nuestra investigación, es posible elegir solamente dos de estos grupos con las características más adecuadas para generar la información que nos interesa. El marco muestral del que se parte en este trabajo forma parte de los grupos 1 y 2 descritos más arriba (migrantes procedentes de México y Estados Unidos que llegan por la frontera o por el aeropuerto), y lo componen migrantes guatemaltecos procedentes

de México o Estados Unidos que llegan a Guatemala cruzando la frontera sur de México o en transporte aéreo. A partir de estos dos grupos se puede lograr una aproximación al estudio de los migrantes guatemaltecos en México y Estados Unidos, si bien con la limitación de que solamente es estadísticamente representativa de los migrantes que en 2004 efectuaron un viaje de retorno al país de origen, y no permite hacer generalizaciones sobre todos los migrantes originarios de ese país en México y Estados Unidos.

3.3. Cuestionarios de la EMIF-GUAMEX Fase I.

Como se explicó en el apartado 3.2, la Encuesta incluye seis cuestionarios distintos, uno para cada tipo de flujo migratorio. Para recabar la información utilizada en este análisis utilizamos dos de ellos: el aplicado a migrantes procedentes de México y Estados Unidos en los puntos de cruce por la frontera y el aplicado a migrantes procedentes de México y Estados Unidos en el aeropuerto.

Al inicio de ambos cuestionarios se incluye una batería de preguntas denominada “cédula filtro”, cuya finalidad es captar ciertas características del entrevistado y el viaje realizado, con el fin de que corresponda al tipo de migraciones que se pretende contabilizar en la encuesta, y no incluir a individuos que no son de interés para el esfuerzo de levantamiento de información. A todas las personas que se pretende incluir en la encuesta se les realizan estas preguntas en el orden señalado, y si en alguna de ellas se observa que no cumple con los requisitos planteados por la metodología, no se le aplica el cuestionario ni se le incluye en la base de datos. Dichas preguntas son:

1. Edad (se aplica el cuestionario sólo si la persona tiene 14 años o más).
2. ¿En qué país nació usted? (No se aplica el cuestionario si la persona nació en Estados Unidos o México).
3. ¿Vive ud. aquí en (localidad de entrevista)? (En caso afirmativo, no se entrevista a la persona).
4. ¿Viene usted de México o Estados Unidos? (En caso negativo, no se entrevista a la persona).

5. Se hacen las siguientes tres preguntas a la persona. Si contesta afirmativamente a alguna de ellas se le aplica al cuestionario. Si contesta negativamente a las tres no se aplica.
- 5.1. ¿Vive usted en México o Estados Unidos?
 - 5.2. ¿Fue usted a México o Estados Unidos a trabajar o buscar trabajo?
 - 5.3. ¿Estuvo usted en México o en Estados Unidos más de un mes?

En las bases de datos correspondientes sólo se incluyen las entrevistas realizadas a quienes cumplieron satisfactoriamente con los requisitos planteados por los filtros de selección.

Para construir las variables dependiente de nuestro análisis, se utilizaron las siguientes preguntas:

Cuestionario frontera, pregunta 8: Al iniciar este viaje, entró a México desde Guatemala?
Opciones de respuesta: sí / no. Esta pregunta permite captar al migrante que al momento de la entrevista se hallaba volviendo de un viaje a México.

Cuestionario frontera, pregunta 8.3: Esta última vez, ¿cuánto tiempo permaneció en México?
Pregunta abierta, se codifica especificando la cantidad y la unidad de tiempo (horas, días, semanas, meses y años). Por ejemplo, se especifica si la persona permaneció 36 horas, 8 meses o 3 años. Esta pregunta permite captar el tiempo de estancia del migrante a México.

Cuestionario aeropuerto, pregunta 8: ¿Cómo inició este viaje, entrando a México o viajando directamente a Estados Unidos? Opciones de respuesta: entrando a México / viajando directamente. Esta pregunta permite captar a quienes vuelven de un viaje a Estados Unidos al momento de la entrevista.

Pregunta 10.9: En esa última vez, ¿cuánto tiempo permaneció en Estados Unidos? Se codifica de la misma manera que la pregunta correspondiente a México.

Puede observarse que a través de las cuatro preguntas anteriores es posible construir dos conjuntos de variables dependientes: el primero corresponde a la primera fase de nuestro análisis de regresión, y consiste en comparar la migración según el país de destino (México o Estados

Unidos). El segundo incorpora la duración de la migración (temporal o fija) y se cruza con el país de destino para construir las siguientes categorías: migración a México por un periodo menor a dos años, migración a México durante dos años o más, migración a Estados Unidos por un periodo menor a dos años, migración a Estados Unidos durante dos años o más. Esta categorización significa que en el segundo análisis de regresión se compararán las estrategias temporal y fija de migración a un mismo país de destino, haciéndolo en primer lugar para México y en segundo lugar para Estados Unidos. En la sección 3.4 se abunda sobre la forma en que fueron construidas estas variables para el presente análisis.

La información sobre las variables independientes, y la necesaria para el análisis descriptivo en general, se obtuvo a través de las siguientes preguntas:

- Pregunta en cédula filtro (ambos cuestionarios): Sexo. Opciones de respuesta: 1. masculino 2. femenino.
- Pregunta en cédula filtro (ambos cuestionarios): Edad. Se codifica en años cumplidos.
- Pregunta 2 (ambos cuestionarios): ¿Habla usted alguna lengua indígena? Opciones de respuesta: 1. sí; 2. no. (Pregunta no incluida en el análisis; ver apartado 2.3.2.3).
- Pregunta 4 (ambos cuestionarios): ¿Cuál fue el último año de escuela que usted aprobó? Se codifica por grado (nivel ordinal de medición) y por categorías según el último nivel alcanzado (1. ninguno; 2. primaria; 3. básicos o secundaria; 4. diversificados, bachillerato, magisterio o técnico; 5. universidad; 6. otros).
- Pregunta 6 (ambos cuestionarios): En su casa, ¿usted es el jefe de hogar? Opciones de respuesta: sí / no.
- Pregunta 6.1 (ambos cuestionarios, se aplica solamente si la respuesta a la pregunta 6 es “no”): Entonces, me puede decir, ¿qué es usted del jefe de hogar? Opciones de respuesta: 1. esposo o esposa, 2. hijo o hija, 3. hermano o hermana, 4. padre o madre, 5. otro parentesco, 6. sin relación de parentesco.
- Preguntas 18 (cuestionario frontera) y 16 (cuestionario aeropuerto): ¿En qué país vive usted? Opciones de respuesta: 1. Estados Unidos; 2. México; 3. Guatemala; 4. Otro.
- Pregunta 8.2.3 (cuestionario frontera): ¿Utilizó usted algún documento migratorio o permiso para cruzar a México? Opciones de respuesta: 1. sí; 2. no.

- Pregunta 8.2.3.1 (cuestionario frontera): ¿Cuál documento usó? Opciones de respuesta: 1. Pase local; 2. Forma Migratoria Visitante Agrícola; 3. Forma Migratoria Visitante Local; 4. Pasaporte con visa de turista o transmigrante; 5. Forma migratoria FM-2; 6. Forma migratoria FM-3; 7. otro.
- Pregunta 10.7 (cuestionario frontera): En esa ocasión, ¿usted llevaba algún documento para trabajar en Estados Unidos? Opciones de respuesta: 1. sí; 2. no.
- Pregunta 8.5 (cuestionario frontera) y 10.11 (cuestionario aeropuerto): ¿Tenía usted familiares en ese lugar / esa ciudad? Opciones de respuesta: 1. sí; 2. no. Esta pregunta sirve para captar la presencia de redes familiares en el proceso migratorio.
- Pregunta 8.4.2 (cuestionario frontera): ¿En cuál ciudad o localidad mexicana y en cuál estado permaneció más tiempo?
- Pregunta 10.10 (cuestionario aeropuerto): ¿En qué ciudad estuvo usted la mayor parte del tiempo, y en cuál condado y estado está esa ciudad?
- Pregunta 8.6.8 (cuestionario frontera) y 11.8 (cuestionario aeropuerto): ¿Cuál es el nombre del oficio o profesión que desempeñó en ese trabajo? Pregunta abierta. Se codifica de acuerdo a un catálogo de ocupaciones. La pregunta se utilizó para codificar la variable tipo de ocupación (ver apartado 3.4).
- Pregunta 8.6.12 (cuestionario frontera) y 11.12 (cuestionario aeropuerto): De la siguiente lista, ¿qué puesto o posición tenía usted en ese trabajo? Opciones de respuesta: 1. trabajador a sueldo fijo; 2. trabajador a destajo, por obra o por tarea; 3. trabajador familiar sin pago; 4. trabajador familiar con pago; 5. patrón; 6. trabajador por su cuenta; 7. otro.
- Pregunta 9 (ambos cuestionarios): En total, ¿cuántas veces ha cruzado a México para trabajar o buscar trabajo? Se codifica número de veces. (Pregunta no incluida en el análisis; ver apartado 2.3.2.3).
- Pregunta 10.3 (ambos cuestionarios): En total, ¿cuántas veces ha ido a Estados Unidos para trabajar o buscar trabajo? Se codifica número de veces. (Pregunta no incluida en el análisis; ver apartado 2.3.2.3).
- Pregunta 15 (cuestionario frontera) y 13 (cuestionario aeropuerto): ¿Cuál es la razón principal por la que está regresando usted a su país de origen? Opciones de respuesta: 1. Motivos de salud; 2. Se acabó el trabajo; 3. Visitar familiares; 4. De paseo; 5. Establecer

un negocio; 6. Por retiro o jubilación; 7. Lo regresó la migra o patrulla fronteriza; 8. No encontró trabajo; 9. Para trabajar en su país; 10. Para continuar estudios; 11. Para vender un carro; 12. Para cumplir con un cargo comunitario; 13; Violencia e inseguridad en Estados Unidos⁷; 14. No se adaptó (no le gustó); 15. Otros.

3.4. Análisis de la información.

3.4.1. Construcción de la muestra.

La muestra de desplazamientos utilizada en el presente análisis corresponde, como se señaló en el apartado 3.3, a dos cuestionarios de la EMIF-GUAMEX Fase I: el cuestionario para migrantes procedentes de México a Estados Unidos por la frontera y el correspondiente a procedentes de México y Estados Unidos por el aeropuerto.

La decisión de utilizar solamente estos dos cuestionarios se debe a que con ellos se puede obtener información de la última estancia de los migrantes internacionales que es proporcionada en el momento en que terminan el viaje⁸. La utilización de los demás cuestionarios hubiera requerido, en el mejor de los casos, realizar un análisis más sofisticado (por ejemplo, hubiera sido necesario un control muy riguroso de la variable edad para tener en cuenta las migraciones más alejadas en el tiempo); y en el peor de los casos, hubiera imposibilitado la inclusión de algunas variables en el análisis (por ejemplo, no habría forma de controlar por la posibilidad de cambios en el parentesco dentro del hogar del migrante a lo largo del tiempo, lo que hubiera vuelto inútil a esta variable para estudiar su relación con procesos de migración de varios años

⁷ El hecho de que esta opción de respuesta sólo se refiera a Estados Unidos podría ser una falla en el diseño del cuestionario, ya que la pregunta se aplica también a quienes migraron a México.

⁸ Como se explicó en el capítulo anterior, los cuestionarios de la EMIF-GUAMEX capturan información sobre características individuales al momento de la entrevista (el parentesco con el jefe de hogar y el nivel educacional, por ejemplo). Asimismo, las preguntas sobre tiempo de estancia, lugar de destino, ocupación, redes familiares, documentación migratoria y los demás aspectos considerados más adelante en este capítulo están referidas a la migración más reciente llevada a cabo por la persona entrevistada. En el resto de este trabajo, debe entenderse que cuando se habla de una característica del migrante o del traslado, esto se refiere a la última migración o a una característica de la persona al momento de ser entrevistada, dependiendo del tipo de aspecto que intenta captar la pregunta.

atrás). Por lo tanto, para realizar el análisis se consideró que el grupo de estudio que ofrecería una mayor facilidad para el estudio de las estrategias migratorias son los migrantes que en el momento de la entrevista retornan de una estancia en México o Estados Unidos.

La base de datos que contiene la muestra de desplazamientos desde México hacia Guatemala a través de la frontera fue depurada para incluir solamente a los casos de interés para nuestro análisis. Los filtros que se aplicaron fueron: haber nacido en Guatemala y haber iniciado el viaje cruzando la frontera de ese país con México. De los 2746 casos incluidos originalmente en la muestra, 2570 (94 %) de los casos de la muestra cumplieron estas condiciones.

En la base frontera, sólo el 5 % del total de los casos reportaron haber nacido en Guatemala y no haber iniciado el viaje cruzando la frontera con México. Trabajar con estos casos en el presente análisis habría resultado complicado, debido a que la encuesta no contiene una pregunta para especificar si el destino del último viaje fue México o Estados Unidos. Este problema y la escasa cuantía de este grupo de casos motivó la decisión de excluirlos del análisis.

La base de datos correspondiente a desplazamientos desde México o Estados Unidos hacia Guatemala a través del aeropuerto fue depurada de manera similar. Los filtros que se aplicaron fueron: haber nacido en Guatemala y haber viajado a Estados Unidos (pregunta 8 del cuestionario correspondiente). De los 1954 casos contenidos en la base, 1256 (64 %) cumplieron con estas condiciones.

En la base aeropuerto, la razón que motivó no seleccionar los casos de quienes reportaron haber iniciado el viaje entrando a México es que, al igual que en la base frontera, no existe una pregunta o indicador que sirva para diferenciar claramente a este grupo según el país de destino de su migración (México o Estados Unidos). Por este motivo se eligió tomar solamente una submuestra, que representa a aquellos desplazamientos que se tiene la certeza que resultaron en una estancia en Estados Unidos.

Ambas bases, ya depuradas, fueron integradas en una sola, con objeto de llevar a cabo el análisis estadístico. Los filtros aplicados permiten asegurar que los casos de la base frontera se refieren solamente a la migración a México y la base aeropuerto se refieren solamente a la migración a Estados Unidos.

Los casos de esta base unificada fueron agrupados según el destino de la migración y la duración de la estancia. En el Cuadro 2 (presentado a continuación) se detallan las categorías en que se clasificó a todos los casos de la muestra, de acuerdo con nuestro marco conceptual, así

como el total de desplazamientos en la muestra sin ponderar que se encontraron dentro de cada categoría en la base de datos.

Cuadro 2
Tipos de migración de los migrantes
guatemaltecos a México y Estados Unidos

Estrategia	Descripción	Número de desplazamientos (n) sin ponderar	Porcentaje
1. Migración temporal a México	Migrante va a México y permanece en dicho país durante un periodo inferior a dos años.	2443	67.3
2. Migración fija a México.	Migrante va a México y permanece en dicho país durante un periodo de dos años o más.	36	1.0
3. Migración temporal a Estados Unidos	Migrante va a Estados Unidos y permanece en dicho país durante un periodo inferior a dos años.	868	23.9
4. Migración fija a Estados Unidos	Migrante va a Estados Unidos y permanece en dicho país durante un periodo de dos años o más.	285	7.8
Total		3632	100.0

Antes de pasar al análisis descriptivo de la información, es necesario señalar que 194 casos (5 por ciento) de esta muestra agrupada no especificaron la duración de la estancia en el país de destino, por lo cual no fue posible incluirlos en el análisis. El total de casos con el que se inició el análisis descriptivo fue de 3632.

3.4.2. Análisis descriptivo de la información.

La muestra depurada utilizada para el presente análisis fue expandida al número de casos del que se estima es estadísticamente representativa, utilizando el factor de expansión incluido en la base de datos. De este modo, se determinó que los 3632 casos de desplazamientos en la muestra son representativos de una población total de 399885 desplazamientos. Todos los cuadros incluidos en este apartado de análisis descriptivo son elaboraciones propias hechas a partir de esta muestra expandida de 399885 casos.

El Cuadro 3 muestra que, dentro del conjunto de desplazamientos considerados, quienes emprendieron una migración temporal (menor de dos años) a México son el grupo de mayor cuantía (84.25 por ciento). Le siguen en orden de importancia la migración temporal a Estados Unidos (10.42 por ciento), la migración fija (con duración de dos años o más) a Estados Unidos, con 4.16 por ciento de los desplazamientos, y la categoría de menor importancia cuantitativa es la migración fija a México, con 1.17 por ciento del total.

Cuadro 3
Desplazamientos de migrantes internacionales guatemaltecos
según país de destino y tiempo de estancia, 2004

Categoría de migración	Número de casos	Porcentaje
Categoría 1: migración temporal a México	336912	84.25
Categoría 2: migración fija a México	4691	1.17
Categoría 3: migración temporal a Estados Unidos	41657	10.42
Categoría 4: migración fija a Estados Unidos	16625	4.16
Total	399885	100.00

Fuente: elaboración propia con base en datos de la EMIF-GUAMEX Fase I, 2004.

En el Cuadro 4.1 se observan los estados de la República Mexicana en que permanecieron más tiempo los migrantes guatemaltecos a este país. La encuesta contabiliza por separado a quienes (usualmente por motivos laborales) permanecieron en una finca, ejido o rancho dedicados a actividades agrícolas con contratación estacional de trabajadores, mismos que en su totalidad están ubicados en el estado de Chiapas. Teniendo esto en consideración, una mayoría absoluta de los migrantes tuvo como destino el estado de Chiapas (96.35 por ciento de los temporales y 97.46 de los permanentes). La segunda entidad federativa de destino por orden de importancia es Veracruz (0.3 por ciento de los migrantes temporales y 1.75 de los migrantes fijos la tuvieron como destino). El resto de las entidades alberga proporciones muy pequeñas de migrantes guatemaltecos.

Cuadro 4.1
Desplazamientos de migrantes internacionales guatemaltecos
a México según estado en que permanecieron más tiempo, 2004

Categoría 1: migración temporal a México		
Estado de permanencia	Número de casos	Porcentaje
Finca, ejido o rancho	120437	35.75
Baja California	246	0.07
Chiapas	204172	60.60
Chihuahua	407	0.12
Distrito Federal	1090	0.32
Michoacán	682	0.20
Oaxaca	235	0.07
Puebla	478	0.14
Quintana Roo	85	0.03
Sonora	46	0.01
Tabasco	308	0.09
Tamaulipas	743	0.22
Veracruz	1202	0.36
No especificado	6781	2.01
Total	336912	100.0
Categoría 2: migración fija a México		
Estado de permanencia	Número de casos	Porcentaje
Finca, ejido o rancho	2539	54.12
Chiapas	2033	43.34
Distrito Federal	37	0.79
Veracruz	82	1.75

Total	4691	100.0
-------	------	-------

Fuente: elaboración propia con base en datos de la EMIF-GUAMEX Fase I, 2004.

Puede observarse en los Cuadros 4.2 y 4.3 que la migración temporal a Estados Unidos se reparte entre 38 estados de la Unión Americana, mientras que la migración fija se distribuye entre 31. En el caso de la migración temporal, los destinos que captaron un mayor número de migrantes fueron California (28.7 por ciento), Florida (14 por ciento), Texas (9.1 por ciento), New York (8.1 por ciento) e Illinois (6.6 por ciento). En el caso de la migración fija, los estados de mayor presencia de este tipo de migrantes fueron: California (32.1 por ciento), Florida (14.1 por ciento), New York (12 por ciento), Texas (8.9 por ciento) y New Jersey (8.2 por ciento).

Cuadro 4.2
Desplazamientos de migrantes internacionales guatemaltecos temporales
a Estados Unidos según estado en que permanecieron más tiempo, 2004

Estado de permanencia	Número de casos	Porcentaje
Alabama	237	0.57
Arizona	226	0.54
Arkansas	326	0.78
California	11994	28.79
Colorado	183	0.44
Connecticut	118	0.28
District of Columbia	899	2.16
Florida	5821	13.97
Georgia	1410	3.38
Hawaii	139	0.33
Illinois	2786	6.69
Indiana	159	0.38
Kansas	15	0.04
Louisiana	705	1.69
Maine	19	0.05
Maryland	845	2.03
Massachusetts	1649	3.96
Michigan	157	0.38
Minnesota	97	0.23
Mississippi	58	0.14
Missouri	65	0.16
Nebraska	65	0.16
Nevada	243	0.58
New Jersey	1243	2.98
New Mexico	138	0.33
New York	3404	8.17
North Carolina	251	0.60
Ohio	363	0.87
Oklahoma	150	0.36
Oregon	27	0.06
Pennsylvania	47	0.11
Rhode Island	162	0.39
South Carolina	14	0.03
Tennessee	20	0.05
Texas	3822	9.17
Utah	110	0.26
Virginia	1165	2.80
Washington	710	1.70
No especificado	1815	4.36
Total	41657	100.0

Fuente: elaboración propia con base en datos de la EMIF-GUAMEX Fase I, 2004.

Cuadro 4.3
Desplazamientos de migrantes internacionales guatemaltecos fijos
a Estados Unidos según estado en que permanecieron más tiempo, 2004

Estado de permanencia	Número de casos	Porcentaje
Alabama	55	0.33
Arizona	58	0.35
Arkansas	5	0.03
California	5342	32.13
Colorado	97	0.58
District of Columbia	31	0.19
Florida	2352	14.15
Georgia	300	1.80
Illinois	513	3.09
Indiana	45	0.27
Kansas	25	0.15
Louisiana	104	0.63
Maryland	92	0.55
Massachusetts	203	1.22
Michigan	114	0.69
Minnesota	94	0.57
Nebraska	69	0.42
Nevada	686	4.13
New Jersey	1377	8.28
New Mexico	25	0.15
New York	2002	12.04
North Carolina	125	0.75
Ohio	106	0.64
Oregon	135	0.81
Pennsylvania	106	0.64
Rhode Island	23	0.14
Tennessee	108	0.65
Texas	1483	8.92
Utah	105	0.63
Virginia	164	0.99
Washington	266	1.60
No especificado	415	2.50
Total	16625	100.0

Fuente: elaboración propia con base en datos de la EMIF-GUAMEX Fase I, 2004.

Los datos presentados respecto a la entidad de destino de la migración muestran diferencias poco significativas entre las distintas categorías de migración a un mismo país. Los desplazamientos

considerados se distribuyen en una proporción mayoritaria entre el estado de Chiapas y cuatro estados de la Unión Americana (California, Florida, New York y Texas). Por lo tanto, a reserva de hacer posteriormente un análisis con mayores datos que los aportados por nuestra fuente, no hay motivos para suponer que las redes sociales u otros mecanismos facilitadores de la migración temporal en una entidad específica no coexistan espacialmente con mecanismos que favorezcan la migración fija

En el Cuadro 5 se observa que, dentro del conjunto de desplazamientos considerados, en la migración a México tienden a predominar los migrantes de sexo masculino (77.6 por ciento en la migración temporal y 64 por ciento en la migración fija). Dado que la mayor parte de dicha migración se dirigió al estado de Chiapas, no sorprende la predominancia de hombres en este grupo migratorio, dado que puede reflejar la presencia de jornaleros agrícolas cuyo trabajo tiene fuerte demanda en esa entidad. En el caso de la migración a Estados Unidos, predominan las mujeres (57.7 por ciento en la migración fija y 51.1 por ciento en la migración temporal)⁹.

⁹ La distribución por sexo de los migrantes es un fenómeno interesante de observar, especialmente en el caso de nuestro flujo migratorio a Estados Unidos donde predominan las mujeres. No obstante, no es posible sólo a partir de estos datos definir a la migración de Guatemala a Estados Unidos como un flujo mayoritariamente femenino ni a la migración de Guatemala a México como un flujo mayoritariamente masculino, ya que los datos corresponden sólo a un grupo de dichos migrantes (aquellos que retornan) y no ofrecen un panorama del flujo migratorio total.

Cuadro 5
Desplazamientos de migrantes internacionales guatemaltecos
según tipo de migración y sexo, 2004

Categoría de migración	Sexo	Número de casos	Porcentaje
Categoría 1: migración temporal a México	Masculino	261507	77.62
	Femenino	75405	22.38
	Total	336912	100.00
Categoría 2: migración fija a México	Masculino	3004	64.04
	Femenino	1687	35.96
	Total	4691	100.00
Categoría 3: migración temporal a Estados Unidos	Masculino	20347	48.84
	Femenino	21310	51.16
	Total	41657	100.00
Categoría 4: migración fija a Estados Unidos	Masculino	7021	42.23
	Femenino	9604	57.77
	Total	16625	100.00

Fuente: elaboración propia con base en datos de la EMIF-GUAMEX Fase I, 2004

Los Gráficos 1 a 4 y el Cuadro 6 (véase más adelante) permiten observar las diferencias en la distribución por edad entre las distintas categorías migratorias de los migrantes de retorno a Guatemala desde México y Estados Unidos. Lo primero que se observa es que la estructura por

edades de los migrantes temporales a México es considerablemente más joven que la de los migrantes a Estados Unidos: la media de edad de 31.9 años para la categoría 1 contrasta con las medias de 44 y 40 años de las categorías 3 y 4, respectivamente. Asimismo, la moda (18 años) y la mediana (29 años) también son considerablemente inferiores a las de los migrantes a Estados Unidos, para los cuales la mediana y moda en todos los casos son iguales o superiores a 40 años.

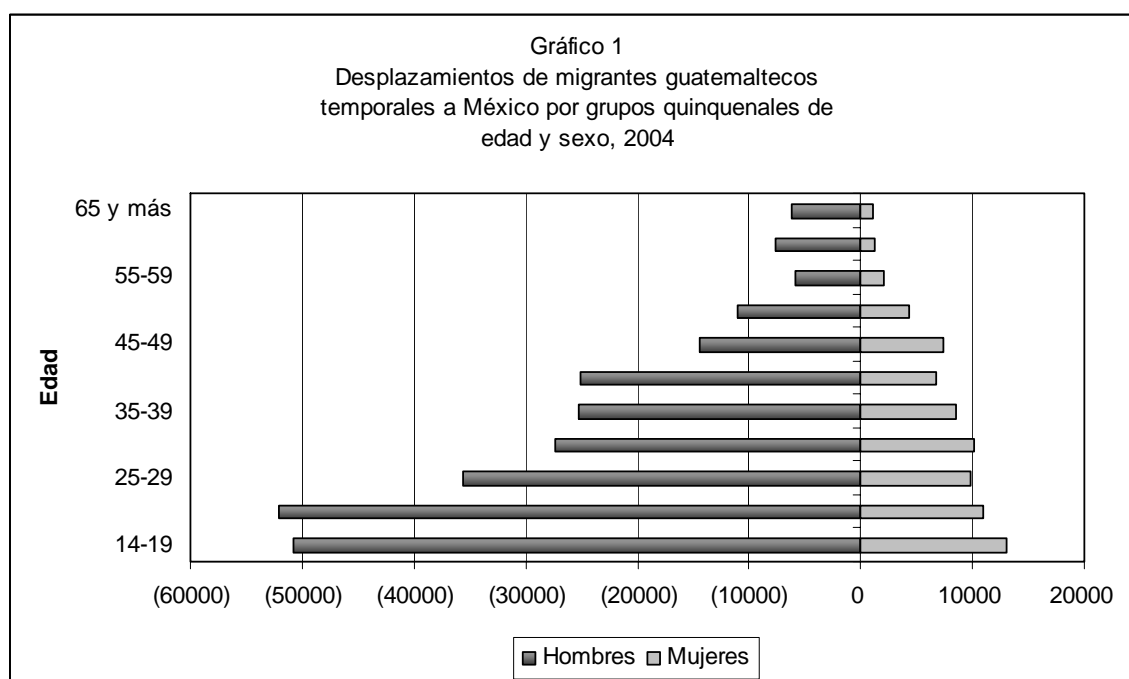
Esto también se constata examinando las pirámides de edades (Gráficos 1, 2, 3 y 4). La pirámide de edades para la migración temporal a México es ancha en la base y se va estrechando conforme mayor es el grupo de edad, lo cual muestra una mayor participación de la población joven (entre 14 y 29 años) en este tipo de migración.

La pirámide de edades de migración fija a México muestra un comportamiento muy diferente. En primer lugar, es de anchura mediana en su base, se ensancha en el grupo de edad 30-34 años y posteriormente empieza a estrecharse en las edades mayores. Se observa asimismo que entre los menores de 30 y los mayores de 35 años, este tipo de migración está integrado principalmente por hombres (y en varios grupos de edad las mujeres se encuentran ausentes), mientras que en el grupo de 30 a 34 años predominan las mujeres.

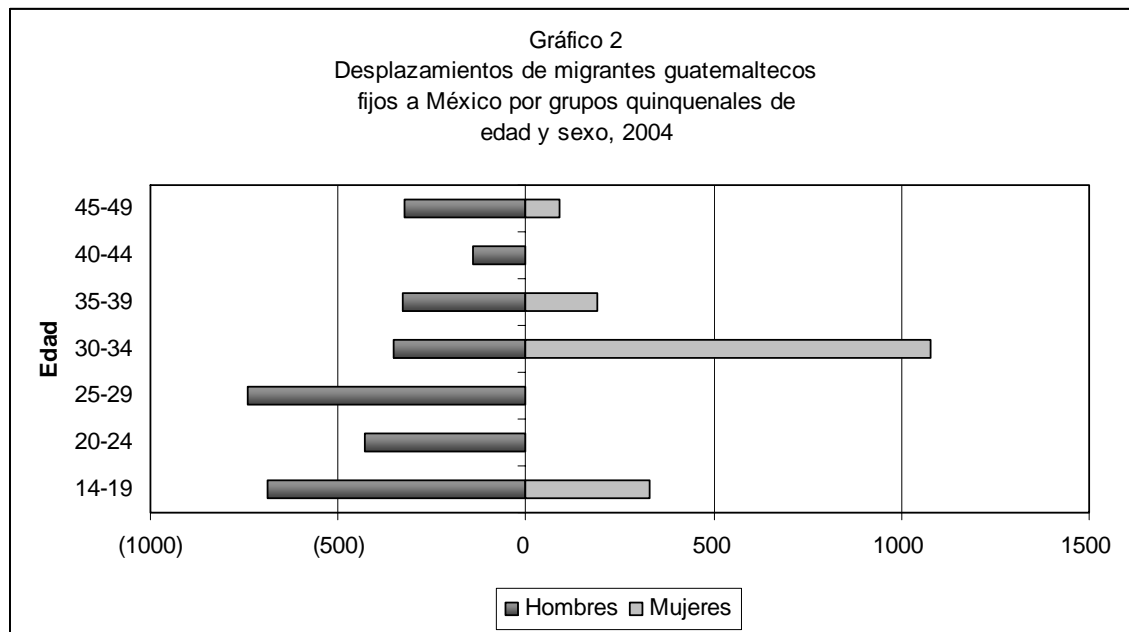
En el presente párrafo y el siguiente nos referimos exclusivamente a la migración a Estados Unidos. En los Gráficos 3 y 4 se constata que la estructura por edad de los migrantes a Estados Unidos es más envejecida que la de los migrantes temporales a México. Las pirámides de edad para la migración temporal y fija son estrechas en la base, y empiezan a ensancharse progresivamente después del grupo de edad de 14-19 años, hasta llegar a su mayor anchura entre los 35 y los 49 años en el caso de la migración temporal y entre los 35 y los 44 años en el caso de la migración fija.

Coincidiendo con la hipótesis planteada en el marco conceptual, en el caso de la migración temporal la pirámide presenta un estrechamiento menos pronunciado en las edades superiores que lo que es el caso de la migración fija. Esto puede ser un indicador de que en edades de 35 años y más los migrantes llevan a cabo un proceso de revinculación con la localidad de origen, emprendiendo con mayor frecuencia migraciones de corta duración que los individuos en edades de 25 a 34 años. De acuerdo con el modelo conceptual de Massey *et al.* (1987), que se discutió en la sección 2.3.2.2, en el caso de los migrantes laborales esto también se debería observar en los grupos de edad más jóvenes, pero en este caso se observa una importante presencia de migrantes de 20 a 29 años integrando la migración fija (predominando

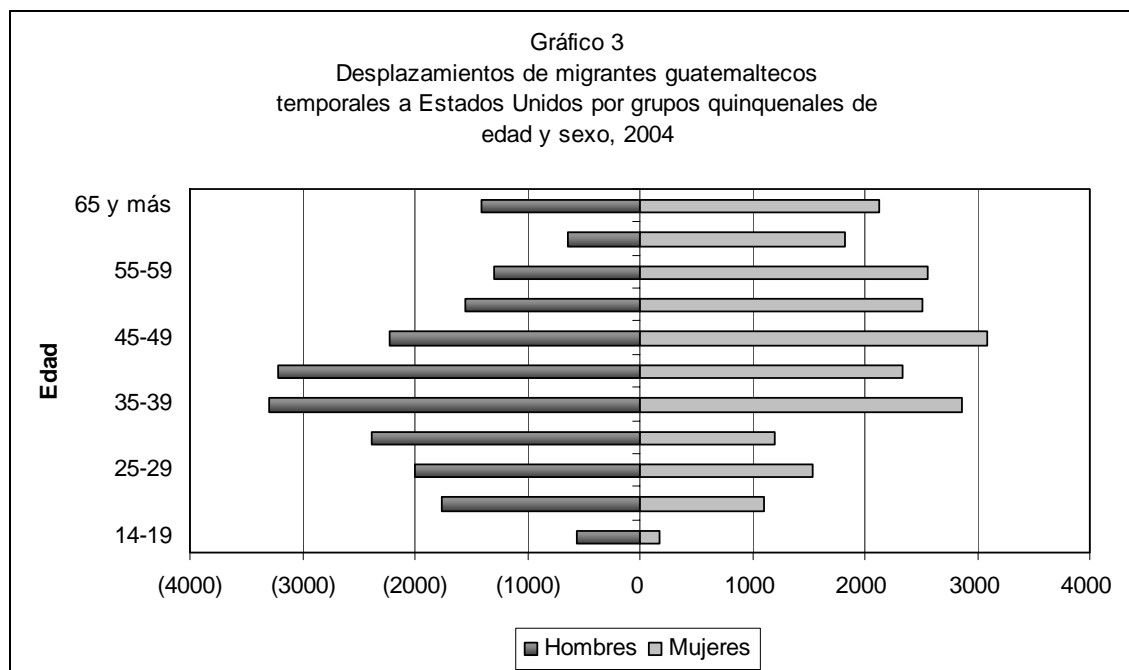
en el grupo 20-24 los hombres y en el grupo 25-29 las mujeres). Esto, aunado al hecho de que los migrantes de dichas edades no son quienes tienen mayor presencia dentro de la migración temporal a Estados Unidos, constituye evidencia en contra de una tendencia por parte de la migración guatemalteca temporal a Estados Unidos de estar integrada por personas en edades jóvenes, como se ha estudiado en otros contextos (no obstante, en esta fase de nuestro trabajo no podemos afirmarlo; el análisis de regresión proporcionará mayor evidencia para sustentar o rechazar esta suposición).



Fuente: elaboración propia con base en datos de la EMIF-GUAMEX Fase I, 2004.



Fuente: elaboración propia con base en datos de la EMIF-GUAMEX Fase I, 2004.



Fuente: elaboración propia con base en datos de la EMIF-GUAMEX Fase I, 2004.



Fuente: elaboración propia con base en datos de la EMIF-GUAMEX Fase I, 2004.

Cuadro 6
Medidas de tendencia central de la variable edad
según tipo de migración

Medida de tendencia central, variable edad	Categoría de migración			
	Categoría 1: migración temporal a México	Categoría 2: migración fija a México	Categoría 3: migración temporal a Estados Unidos	Categoría 4: migración fija a Estados Unidos
Número de casos	336902	4691	41645	16386
Media	31.91	30.29	43.98	39.93
Moda	18	34	40	43
Primer cuartil	21	24	34	31
Mediana	29	31	42	40
Tercer cuartil	40	34	54	49
Rango intercuartil	19	10	20	18
Desviación estándar	13.02	10.18	13.85	12.76

Fuente: elaboración propia con base en datos de la EMIF-GUAMEX Fase I, 2004.

Los Cuadros 7 y 8 describen la posición en la familia en el país de origen, de acuerdo a cada una de las categorías de migración. Esta variable se obtiene cruzando dos preguntas de la encuesta: si el entrevistado declara ser jefe o cónyuge de un hogar y, si al mismo tiempo declara que su país de residencia habitual es Guatemala, se le considera jefe o cónyuge de hogar en Guatemala, de acuerdo al planteamiento realizado en el Capítulo 2.

En el Cuadro 7 se observa que los desplazamientos de personas que declaran ser jefes de un hogar en Guatemala predominan en la migración temporal: 47.17 por ciento de las migraciones temporales a México y 18.63 de las migraciones temporales a Estados Unidos fueron llevadas a cabo por personas dentro de dicha categoría. Esto contrasta con la muy escasa o nula presencia de jefes de un hogar en Guatemala en las migraciones fijas a ambos países: sólo un 1.32 por ciento de las migraciones fijas a Estados Unidos y ninguna de las migraciones fijas a México fue llevada a cabo por jefes de un hogar en Guatemala.

La jefatura de un hogar en Guatemala es predominantemente masculina en todos los casos, si bien con interesantes variaciones: sólo el 8.6 por ciento de las migraciones temporales a México son llevadas a cabo por jefas de hogar en Guatemala. En el caso de la migración temporal a Estados Unidos el porcentaje de jefas sube a 44 por ciento, y en la migración fija a este último país el cien por ciento de quienes declararon ser jefes de un hogar en Guatemala fueron varones (datos no presentados en los cuadros).

Con respecto a quienes declararon ser cónyuges de un hogar en Guatemala, sólo el 2 por ciento del total de desplazamientos considerados fueron llevados a cabo por cónyuges varones (dato no presentado en cuadros), por lo cual esta categoría se refiere principalmente a cónyuges mujeres. En el Cuadro 8 se observa que, al igual que en el caso de los jefes, el ser cónyuge de un hogar en Guatemala es un fenómeno más frecuente en la migración temporal (7.67 por ciento de las migraciones temporales a México y 8.18 de las migraciones temporales a Estados Unidos son llevados a cabo por cónyuges de un hogar en Guatemala). En la migración fija esta categoría está presente en proporciones nulas (es el caso de México) o casi nulas (migración fija a Estados Unidos).

En este punto es conveniente tener en cuenta que, de acuerdo con la Encuesta, el principal motivo declarado para el retorno al país de origen es visitar familiares: en todas las categorías migratorias fue el motivo más frecuente, con 39.4 por ciento en la migración temporal a México, 47.7 por ciento en el caso de la migración fija a México, 47 por ciento en el caso de la migración temporal a Estados Unidos y 70 por ciento en el caso de la migración fija a Estados Unidos. En todos los casos los motivos en segundo y tercer lugar de importancia fueron paseos o cayeron en la categoría de diversos (otros no operacionalizados). En las categorías operacionalizadas de motivos de retorno al país de origen, las frecuencias observadas son muy pequeñas; en ningún caso alcanzan el 3 por ciento del total de casos dentro de una categoría

migratoria. (datos presentados en el Anexo I). Esta evidencia permite suponer que los vínculos familiares con la comunidad de origen son un factor de importancia para motivar el retorno, lo cual hace pertinente la inclusión de una variable sobre parentesco en la comunidad de origen en el presente análisis.

Cuadro 7
Desplazamientos de migrantes internacionales guatemaltecos
según tipo de migración y jefatura de hogar en Guatemala, 2004

Categoría de migración		Es jefe de hogar en Guatemala	No es jefe de hogar en Guatemala	No especifica país de residencia o parentesco dentro del hogar	Total
Categoría 1: migración temporal a México	Número de casos	158936	129392	48584	336912
	Porcentaje	47.17	38.41	14.42	100.00
Categoría 2: migración fija a México	Número de casos	0	2962	1729	4691
	Porcentaje	0.00	63.14	36.86	100.00
Categoría 3: migración temporal a Estados Unidos	Número de casos	7759	31798	2100	41657
	Porcentaje	18.63	76.33	5.04	100.00
Categoría 4: migración fija a Estados Unidos	Número de casos	220	14676	1729	16625
	Porcentaje	1.32	88.28	10.40	100.00
Total	Número de casos	166915	178828	54142	399885
	Porcentaje	41.74	44.72	13.54	100.00

Fuente: elaboración propia con base en datos de la EMIF-GUAMEX Fase I, 2004.

Cuadro 8
Desplazamientos de migrantes internacionales guatemaltecos
según tipo de migración y ser cónyuge de un hogar en Guatemala, 2004

Categoría de migración		Es cónyuge de hogar en Guatemala	No es cónyuge de hogar en Guatemala	No especifica país de residencia o parentesco dentro del hogar	Total
Categoría 1: migración temporal a México	Número de casos	25833	262495	48584	336912
	Porcentaje	7.67	77.91	14.42	100.00
Categoría 2: migración fija a México	Número de casos	0	2962	1729	4691
	Porcentaje	0.00	63.14	36.86	100.00
Categoría 3: migración temporal a Estados Unidos	Número de casos	3409	36148	2100	41657
	Porcentaje	8.18	86.78	5.04	100.00
Categoría 4: migración fija a Estados Unidos	Número de casos	84	14812	1729	16625
	Porcentaje	0.51	89.09	10.40	100.00
Total	Número de casos	29326	316417	54142	399885
	Porcentaje	7.33	79.13	13.54	100.00

Fuente: elaboración propia con base en datos de la EMIF-GUAMEX Fase I, 2004.

Antes de pasar a analizar la variable documentación migratoria, es necesario hacer algunas precisiones, ya que no se operacionaliza dicha variable de la misma forma en el caso de México

que en el caso de Estados Unidos. En el caso de México la pregunta del cuestionario que permite conocer si la migración es documentada o no es: “¿utilizó usted algún documento o permiso para cruzar a México?”. La existencia de un programa migratorio de trabajadores agrícolas entre Guatemala y México hace posible que un importante número de guatemaltecos se interne a México con documentos, aunque su finalidad sea desempeñar actividades distintas del trabajo agrícola, como el comercio informal (Castillo G., 2000).

En el caso de la migración a Estados Unidos, la pregunta que se aplica es: “¿En esa ocasión, llevaba usted algún documento para trabajar en Estados Unidos?”. La diferencia con la pregunta destinada a México es que aquí no interesa el documento que se utilizó para internarse en el país, sino si se cuenta con un documento que garantice la legalidad de la estancia en el mismo. La definición incluye a todos los documentos que constituyen permisos para laborar en Estados Unidos (visa de negocios, green card, ciudadanía estadounidense u otros).

El Cuadro 9 permite observar que, en el caso de las cuatro categorías de migraciones que estamos teniendo en cuenta, la migración con documentos fue más frecuente que la migración sin documentos. Esto no corresponde con la presunción de que en el caso de la migración guatemalteca a Estados Unidos, lo más común es no contar con documentos (Castillo, 1999). Una posible explicación a esto es un posible problema de selectividad derivado de nuestra elección de submuestra de datos: Es posible que, en el conjunto universo de migrantes guatemaltecos en Estados Unidos, quienes se encuentren retornando de ese país sean mayoritariamente personas que cuentan con documentación migratoria, ya que dicha documentación les proporciona seguridad de poder entrar nuevamente a Estados Unidos sin ser aprehendidos por las autoridades migratorias.

De acuerdo con los datos de nuestra muestra, observamos que la migración a México es un proceso que se lleva a cabo mayoritariamente con documentos (79.3 por ciento de los casos dentro de las migraciones temporales y 67.6 por ciento en el caso de las migraciones fijas). No obstante, existe una significativa migración no documentada.

En el caso de la migración a Estados Unidos, la migración con documentos es más frecuente en el caso de la migración fija (74.93 por ciento) que en el caso de la migración temporal (63.06 por ciento), lo cual parece contradecir nuestra presunción inicial de que la migración de duración más prolongada podría ser una estrategia adoptada por los

indocumentados ante las dificultades que para volver a entrar al país suponen las políticas migratorias y los controles fronterizos en Estados Unidos.

Cuadro 9
Desplazamientos de migrantes internacionales guatemaltecos
según tipo de migración y documentación migratoria 2004

Categoría de migración		Documentado	Indocumentado	Total
Categoría 1: migración temporal a México	Número de casos	267459	69453	336912
	Porcentaje	79.39	20.61	100.00
Categoría 2: migración fija a México	Número de casos	3171	1520	4691
	Porcentaje	67.60	32.40	100.00
Categoría 3: migración temporal a Estados Unidos	Número de casos	26268	15389	41657
	Porcentaje	63.06	36.94	100.00
Categoría 4: migración fija a Estados Unidos	Número de casos	12457	4168	16625
	Porcentaje	74.93	25.07	100.00
Total	Número de casos	309355	90530	399885
	Porcentaje	77.36	22.64	100.00

Fuente: elaboración propia con base en datos de la EMIF-GUAMEX Fase I, 2004.

En el Cuadro 10 se observa que la migración apoyada por redes familiares es poco frecuente en el caso de los migrantes temporales a México: el 8.8 por ciento de dichas migraciones recurre a ellas. Las redes familiares son, en cambio, un mecanismo facilitador de los demás tipos de migración, a juzgar por la proporción de migraciones en las cuales intervienen: 62.4 de las migraciones fijas a México, 76.2 de las migraciones temporales a Estados Unidos, y 78.5 de las migraciones fijas a Estados Unidos. A primera vista no parece haber diferencia significativa entre la proporción de apoyo familiar según la duración de la estancia en Estados Unidos (76.2 por ciento de las migraciones temporales y 78.5 por ciento de las migraciones fijas la incluyen). No obstante, incluimos la variable en el modelo de regresión con objeto de determinar su significación.

Cuadro 10
Desplazamientos de migrantes internacionales guatemaltecos
según tipo de migración y redes familiares, 2004

Categoría de migración		Cuenta con familiares En el lugar de destino	No cuenta con familiares en el lugar de destino	No especificado	Total
Categoría 1: migración temporal a México	Número de casos	29961	298030	8921	336912
	Porcentaje	8.89	88.46	2.65	100.00
Categoría 2: migración fija a México	Número de casos	2929	1698	64	4691
	Porcentaje	62.44	36.20	1.36	100.00
Categoría 3: migración temporal a Estados Unidos	Número de casos	31774	9222	661	41657
	Porcentaje	76.28	22.14	1.59	100.00
Categoría 4: migración fija a Estados Unidos	Número de casos	13057	2912	656	16625
	Porcentaje	78.54	17.52	3.95	100.00
Total	Número de casos	77721	311862	10302	399885
	Porcentaje	19.44	77.99	2.58	100.00

Fuente: elaboración propia con base en datos de la EMIF-GUAMEX Fase I, 2004.

El Cuadro 11 permite comparar el nivel educativo de los migrantes¹⁰ según su categoría migratoria. Puede observarse que, en el caso de las migraciones temporales a México, poco más del 88 por ciento es llevada a cabo por personas con estudios de primaria o inferiores. En el caso de los migrantes fijos a México poco más del 76 por ciento tiene estudios de primaria o inferiores. Asimismo, el total de personas sin estudios es alto (22.6 por ciento para los migrantes fijos y 31.5 por ciento para los migrantes temporales), en comparación con los migrantes a Estados Unidos, donde solamente el 7.8 por ciento de los migrantes fijos y el 4.5 por ciento de los temporales no cuenta con ningún grado educativo. Por último, en el caso de los migrantes a Estados Unidos, una proporción considerable cuenta con estudios de bachillerato o superiores (poco más del 52 por ciento en el caso de los migrantes temporales y poco más de 51 por ciento en el caso de los migrantes fijos).

Cuadro 11
Desplazamientos de migrantes internacionales guatemaltecos
según tipo de migración y nivel educativo, 2004

Categoría de migración		Último nivel de estudios alcanzado							Total
		Ninguno	Primaria	Secundaria	Bachillerato, magisterio o técnico	Superior	Otros estudios	No especificado	
Categoría 1: migración temporal a México	N	106290	191007	27643	10370	1583	19	0	336912
	%	31.55	56.69	8.20	3.08	0.47	0.01	0.00	100.00
Categoría 2: migración fija a México	N	1060	2546	518	446	121	0	0	4691
	%	22.60	54.27	11.04	9.51	2.58	0.00	0.00	100.00

¹⁰ La variable se refiere al nivel de estudios alcanzado, de modo que para ser incluido en la categoría “primaria” por ejemplo, sólo es necesario contar con al menos un año de primaria.

Categoría 3: migración temporal a Estados Unidos	N	1902	12117	5862	11802	9108	866	0	41657
	%	4.57	29.09	14.07	28.33	21.86	2.08	0.00	100.00
Categoría 4: migración fija a Estados Unidos	N	1301	4292	2298	4992	3025	478	239	16625
	%	7.83	25.82	13.82	30.03	18.20	2.88	1.44	100.00
Total	N	110553	209962	36321	27610	13837	1363	239	399885
	%	27.65	52.51	9.08	6.90	3.46	0.34	0.06	100.00

Fuente: elaboración propia con base en datos de la EMIF-GUAMEX Fase I, 2004.

Basándonos en la tipología de Muñoz, de Oliveira y Stern¹¹ (1977: 227-228), la variable tipo de ocupación en el lugar de destino fue agrupada en seis categorías analíticas, de acuerdo con distintos grados de calificación y la calidad manual o no manual del trabajo realizado:

1. *No trabajó en el país de destino:* comprende a quienes no realizaron ninguna actividad económica durante la última estancia en el país de destino.

¹¹ Estos autores trabajan con una noción de estrato ocupacional que sirve adecuadamente para elaborar una distinción analítica entre diferentes sujetos sociales, teniendo en cuenta dimensiones tales como la propiedad o utilización de ciertos bienes en el trabajo, la calificación requerida para el trabajo desempeñado, si el sujeto supervisa o dirige el trabajo de otros o si por el contrario, realiza labores auxiliares al trabajo principal (como los peones o ayudantes).

2. *Profesionistas o directivos*: empleos que requieren estudios de nivel universitario para su desempeño, o bien comprenden las tareas destinadas a los mandos directivos de una empresa u organización.
3. *Empleo no manual semicalificado*: empleos que requieren un grado de calificación a nivel técnico, inferior al profesional. Incluye asimismo a jefes, coordinadores y supervisores en la industria y servicios.
4. *Empleo no manual*: empleos no manuales que por lo regular requieren de menor calificación que las dos categorías anteriores, o bien que significan que el trabajador tiene un número menor o nulo de personas bajo su supervisión o que es él mismo supervisado. Incluye a oficinistas, cajeros, vendedores, comerciantes, etc.
5. *Empleo manual*: actividades manuales que requieren un grado de calificación superior a la categoría manual no calificada (ver siguiente inciso), y que pueden implicar una mayor responsabilidad en el manejo de maquinaria, así como ciertos conocimientos teóricos. Incluye artesanos, conductores de maquinaria y vehículos, trabajadores fabriles, operadores de máquinas y similares.
6. *Empleo manual no calificado*: Actividades manuales que pueden aprenderse en un tiempo de capacitación relativamente breve y que pueden consistir principalmente de labores auxiliares. Incluye a trabajadores en actividades agrícolas y ganaderas, ayudantes, peones, trabajadores de servicio doméstico, comerciantes ambulantes, prestadores ambulantes de servicios y similares.

El objetivo de esta clasificación es saber si las características de la inserción laboral del migrante se encuentran asociadas con la estrategia migratoria. Nos interesa explorar, por ejemplo, si los empleos de mayor calificación se encuentran asociados a estancias más prolongadas en los países de destino, debido al atractivo que pueden significar los mayores ingresos y prestaciones con frecuencia asociados a ellos. Por otra parte, también interesa conocer si ciertas modalidades de empleo, como el trabajo a destajo o por cuenta propia, se encuentran asociados en mayor medida a un tipo u otro de migración. Por otra parte, hay que considerar si el no trabajar durante la estancia se encuentra relacionado o no con un tipo específico de migración. En el Anexo II se presentan las ocupaciones más frecuentes, desagregadas por sexo y tipo de estrategia migratoria.

Analizando el Cuadro 12, se observa que entre los migrantes temporales a México el empleo de alta calificación (profesionistas y directivos) y semicalificado es poco común (juntos integran 0.84 por ciento del total). El empleo manual es el sector de mayor inserción dentro de esta categoría migratoria (62.79 por ciento del total se insertó en actividades manuales no calificadas y 16.69 en actividades manuales de mayor calificación). El empleo no manual y el no trabajo constituyen una proporción comparativamente menor (6.17 y 8.22 por ciento respectivamente).

En la migración fija a México predomina el empleo manual no calificado (45.15 por ciento del total). Le siguen en orden de importancia el empleo manual (11.49 por ciento), el no manual (8.49 por ciento) y el no trabajo (5.8 por ciento). El empleo de alta calificación (2.58 por ciento) representa el total de menor cuantía, al igual que sucede en el caso de la migración temporal. Nótese asimismo la elevada proporción de casos donde no se especifica el empleo (26.54 por ciento), lo cual pone en duda la capacidad descriptiva de este indicador.

A diferencia de lo que ocurre en la migración a México, entre los migrantes que trabajaron en Estados Unidos no predomina el empleo manual no calificado, sino el empleo manual de mayor calificación (21.19 por ciento en el caso de la migración temporal y 36.76 por ciento en el caso de la migración fija). El empleo no manual semicalificado, que en la migración a México se encuentra presente en cantidades muy pequeñas, ocupa el segundo lugar de importancia, con 10.08 por ciento en el caso de la migración temporal y 12.64 por ciento en el caso de la migración fija. El empleo manual no calificado se encuentra presente en proporciones no despreciables: alrededor de un 10 por ciento en ambos casos. El no trabajo es la condición más frecuente en la migración temporal a Estados Unidos, con un 48.48 por ciento del total, y el segundo en importancia en el caso de la migración fija, con 27.68 del total. La proporción de empleos de alta calificación, si bien es pequeña, es mayor que en el caso de la migración a México (3.02 por ciento en el caso de la migración temporal y 6.53 por ciento en el caso de la migración fija).

Categoría de migración		Tipo de ocupación en el lugar de destino							Total
		No trabajó en el país de destino	Profesionista O directivo	No manual semicalificado	No manual	Manual	Manual no calificado	No especificado	
Categoría 1: migración temporal a México	N	27688	750	2441	20804	56243	211549	17437	336912
	%	8.22	0.22	0.72	6.17	16.69	62.79	5.18	100.00
Categoría 2: migración fija a México	N	272	121	0	396	539	2118	1245	4691
	%	5.80	2.58	0.00	8.44	11.49	45.15	26.54	100.00
Categoría 3: migración temporal a Estados Unidos	N	20196	1260	4199	2875	8829	3897	401	41657
	%	48.48	3.02	10.08	6.90	21.19	9.35	0.96	100.00
Categoría 4: migración fija a Estados Unidos	N	4602	1085	2102	749	6112	1736	239	16625
	%	27.68	6.53	12.64	4.51	36.76	10.44	1.44	100.00
Total	N	52758	3216	8742	24824	71723	219300	19322	399885
	%	13.19	0.80	2.19	6.21	17.94	54.84	4.83	100.00

Fuente: elaboración propia con base en datos de la EMIF-GUAMEX Fase I, 2004.

Los Cuadros 13.1 y 13.2 ofrecen un panorama de la posición en el trabajo de los migrantes. En el Cuadro 13.1 se observa que el empleo a sueldo fijo es el más frecuente dentro de la migración a México (44.04 por ciento en el caso de la migración temporal y 53.31 por ciento en el caso de la migración fija). El empleo a destajo es la segunda categoría de mayor importancia, con un 23.61 por ciento en el caso de la migración temporal y 7.8 por ciento en el caso de la migración fija. El trabajo por cuenta propia es la tercera categoría de importancia, con un 17.12 por ciento del total en el caso de la migración temporal y 5.18 por ciento en el caso de la migración fija. Obsérvese, no obstante, el elevado porcentaje de casos no especificados para la migración fija (27.9 por ciento), lo cual hace dudar de la capacidad descriptiva de este indicador.

Consultando el Cuadro 13.2, se observa que el empleo a sueldo fijo es la categoría predominante dentro de la migración a Estados Unidos (38.49 y 57.32 para la migración temporal y fija, respectivamente). El resto de tipos de posición en el trabajo se encuentran presentes en proporciones muy pequeñas, siendo entre ellas la más importante el trabajo a destajo, que se encuentra presente en proporciones claramente inferiores a la migración temporal a México (4.23 por ciento en el caso de la migración temporal a Estados Unidos y 5.37 por ciento dentro de la migración fija a dicho país).

Cuadro 13.1
Desplazamientos de migrantes internacionales guatemaltecos
a México según tipo de migración y posición en el empleo
en el lugar de destino, 2004

Categoría de migración		No trabajó en el país de destino	Trabajador a sueldo fijo	Trabajador a destajo	Trabajador familiar sin pago	Trabajador familiar con pago	Patrón	Trabajador por cuenta propia	Otro	No especificado	Total
Categoría 1: migración temporal a México	N	27688	148385	79554	41	0	597	57671	0	22976	336912
	%	8.22	44.04	23.61	0.01	0.00	0.18	17.12	0.00	6.82	100.00
Categoría 2: migración fija a México	N	272	2501	366	0	0	0	243	0	1309	4691
	%	5.80	53.31	7.80	0.00	0.00	0.00	5.18	0.00	27.90	100.00

Fuente: elaboración propia con base en datos de la EMIF-GUAMEX Fase I, 2004.

Cuadro 13.2
Desplazamientos de migrantes internacionales guatemaltecos
a Estados Unidos según tipo de migración y posición en el empleo
en el lugar de destino, 2004

Categoría de migración		No trabajó en el país de destino	Trabajador a sueldo fijo	Trabajador a destajo	Trabajador familiar sin pago	Trabajador familiar con pago	Patrón	Trabajador por cuenta propia	Otro	No especificado	Total
Categoría 3: migración temporal a Estados Unidos	N	20196	16034	1761	0	50	554	1213	1204	645	41657
	%	48.48	38.49	4.23	0.00	0.12	1.33	2.91	2.89	1.55	100.00
Categoría 4: migración fija a Estados Unidos	N	4602	9529	892	0	64	10	343	757	428	16625
	%	27.68	57.32	5.37	0.00	0.38	0.06	2.06	4.55	2.57	100.00

Fuente: elaboración propia con base en datos de la EMIF-GUAMEX Fase I, 2004.

3.4.3. Resumen del análisis descriptivo.

A partir de la información generada en el análisis descriptivo es posible esbozar, de manera tentativa, un perfil característico del migrante que retorna a Guatemala a través de la frontera y el aeropuerto en cada una de las tipologías detalladas:

1. Los migrantes temporales a México son predominantemente hombres, con una edad media de 32 años y sólo el 25 por ciento de ellos son mayores de 40 años. En este tipo de migración predominan los jefes de un hogar en Guatemala y sólo el 8.6 % de ellos son mujeres. La presencia de cónyuges de un hogar en Guatemala es importante pero comparativamente menor. La migración temporal a México es principalmente documentada y el recurso a redes familiares es poco frecuente. Predominan en este flujo los migrantes con estudios de primaria y sin escolaridad. La inserción laboral de este tipo de migrante es principalmente en el empleo manual, tanto calificado como no calificado, y el no trabajo y otros tipos de empleo son menos frecuentes. El empleo a sueldo fijo y a destajo son las categorías de mayor importancia considerando la posición en el trabajo de esta categoría de migrantes.
2. Los migrantes fijos a México son predominantemente hombres, con una media de edad de 30 años y el 25 por ciento es mayor de 34 años. Dentro de este grupo no se observaron jefes ni cónyuges de hogar en Guatemala. En este flujo migratorio predomina la migración documentada, y la presencia de redes familiares es más frecuente que en el caso de la migración temporal. La escolaridad de los migrantes fijos tiende a ser mayor que la de los migrantes temporales, si bien sólo un 12 por ciento cuenta con estudios superiores a la secundaria y 22.6 por ciento no tiene escolaridad. Al igual que en la migración temporal, el empleo manual y manual no calificado son predominantes, con el no trabajo y otras formas de empleo teniendo menor importancia. La principal modalidad de posición en el trabajo es el empleo a sueldo fijo, teniendo el empleo a destajo y por cuenta propia una menor importancia que en el caso de la migración temporal.
3. La migración temporal a Estados Unidos es un proceso con mayor presencia de mujeres, con una media de edad de 44 años y el 25 por ciento del total del flujo es mayor de 53

años, por lo cual se trata de una población más envejecida que la que integra el flujo temporal a México. En este flujo hay una importante presencia de jefes y, en menor medida, de cónyuges de hogar. Una proporción mayoritaria son documentados y cuentan con redes familiares en el lugar de destino. Una gran mayoría (más del 95 por ciento) cuenta con al menos un año de escolaridad y 66.34 por ciento cuenta con estudios de secundaria o superiores. Respecto al empleo, la mayoría no trabajó y entre quienes lo hicieron predominó el empleo manual, el no manual semicalificado y el manual no calificado. El empleo a sueldo fijo es la posición en el trabajo predominante.

4. En la migración fija a Estados Unidos predominan las mujeres, la edad media es de 40 años y el 25 por ciento tiene más de 49 años de edad. La pirámide de edades presenta menores proporciones de individuos mayores de 50 años que la migración temporal a Estados Unidos, por lo cual esta estrategia parece ser adoptada con mayor frecuencia por individuos en edades jóvenes e intermedias (es decir, menores de 50 años). La presencia de jefes y cónyuges de hogar en este flujo migratorio es más reducida que la que se observa en el caso de la migración temporal al mismo país. Predominan la documentación migratoria y la presencia de redes familiares en el lugar de destino. El nivel de escolaridad es similar al encontrado en quienes migran temporalmente a Estados Unidos. El no trabajo es menos frecuente que en el caso de la migración temporal, y al igual que en dicha estrategia, el empleo manual, no manual semicalificado y manual no calificado son los más frecuentes. El empleo a sueldo fijo es la posición en el trabajo más frecuente, con escasa presencia de otras modalidades.

Esta caracterización, no obstante, es insuficiente sin un análisis estadístico de la información que permita definir las asociaciones de los distintos factores demográficos, sociales y económicos con las variables dependientes. En la Sección 3.5 se detallan los resultados de dicho análisis.

3.5. Análisis de regresión: factores asociados a las estrategias migratorias.

3.5.1. Construcción de la muestra.

El análisis descriptivo de la sección anterior aporta algunos elementos relevantes sobre las variables incluidas en nuestro marco conceptual. No obstante, es necesario estimar la relación existente entre la estrategia migratoria y las variables que planteamos pueden estar asociadas a la misma, así como poder conocer la relación de cada variable independiente con las variables dependientes. Para tal efecto se diseñaron una serie de modelos de regresión logística binomial, donde el tipo de migración (dividida en categorías) constituyó las variables dependientes, y el resto de variables consideradas en nuestro análisis fueron las variables independientes.

En un modelo de regresión binomial, la variable dependiente se encuentra subdividida en dos categorías o resultados. El objetivo del análisis es modelar los momios probabilísticos de cada categoría como una función de las variables independientes y explicar los resultados en términos de razones de momios para cada categoría. Los resultados son interpretados en función de la relación que cada categoría de cada variable independiente tiene con su categoría de referencia en la variable dependiente, y en función de la relación existente entre variables independientes y dependiente en la categoría de referencia de esta última.

El análisis de regresión consta de dos fases. En la primera, se estudiarán los factores que se supone pueden estar relacionados con la estrategia migratoria según el país de destino, de modo que la variable dependiente tendrá dos categorías: migración a México y migración a Estados Unidos (en esta primera fase no se subdividen los grupos según su duración). En la segunda fase se aplicará un modelo binomial para la migración a cada uno de los dos países, dividiendo en cada caso la variable dependiente en dos categorías: migración temporal y fija. Así, habrá un modelo donde la variable dependiente es la migración temporal y fija a México, y otro modelo donde la variable dependiente es la migración temporal y fija a Estados Unidos. La operacionalización de las variables independientes se detalla en las Secciones 3.5.2 a 3.5.4.

Con objeto de reducir el sesgo de las estimaciones, se decidió eliminar de la base de datos los casos que tenían un valor no especificado o de no respuesta en alguna categoría de las variables independientes. La muestra final con que se trabajó fue de 3149 casos, es decir, el total de casos que fueron eliminados constituye un 13 por ciento del total de casos con que se trabajó en el análisis descriptivo.

En los apartados siguientes se detalla la construcción de cada uno de los modelos de regresión y sus resultados.

3.5.2. Migración a México – Migración a Estados Unidos.

El objetivo de este modelo de regresión es estudiar la relación que existe entre un conjunto de factores demográficos, sociales y económicos y la estrategia de migrar, bien a México o a Estados Unidos, controlando la relación de cada variable independiente con la variable dependiente por los efectos de las demás variables independientes. La variable dependiente es categórica binomial, con dos posibles resultados: migración a México o a Estados Unidos. En el Cuadro 14 se muestra el número de casos en cada categoría de la variable dependiente, una vez aplicado un ponderador de escalamiento a la base de datos.

Cuadro 14
Desplazamientos de migrantes internacionales guatemaltecos
por país de destino de la migración

Destino de la migración	Número de casos (escalados)	Porcentaje
México	2655	84.3
Estados Unidos	494	15.7
Total	3149	100.0

Fuente: elaboración propia con base en datos de la EMIF-GUAMEX Fase I, 2004.

En el Cuadro 15 se muestran las variables que fueron construidas a partir de la información de la base de datos EMIF-GuaMex 2004 para ajustar un modelo de regresión logística (método Enter) donde el país de destino es la variable dependiente. En todos los casos la categoría con la proporción más alta de casos es la categoría de referencia, exceptuando la variable documentación, en la cual nos interesa específicamente conocer el efecto de ser documentado en la estrategia migratoria adoptada según el país de destino. Las pruebas iniciales del modelo dieron como resultado una alta colinealidad entre las variables tipo de ocupación y posición en el empleo (principalmente porque en ambas la categoría “no trabajó” abarca exactamente los mismos casos). Por otra parte, como previsiblemente ciertos empleos que requieren mayor calificación sólo están disponibles para personas con niveles más altos de escolaridad, hubo problemas para ajustar las variables escolaridad y tipo de ocupación en un mismo modelo. Por este motivo, fue necesario ajustar cada una de las tres variables mencionadas relacionadas con el capital humano y el empleo (escolaridad, tipo de ocupación y posición en el empleo) en un modelo por separado que incluyese a las demás variables independientes.

Para facilitar un mejor ajuste del modelo de regresión, se redujo el número de categorías de la variable tipo de ocupación en el lugar de destino, agrupando en la misma categoría empleos que implican un grado de calificación y responsabilidad similar, manteniendo la distinción con respecto al no trabajo. De este modo, la variable fue agrupada en cuatro categorías: no trabajó, manual no calificado, una categoría que incluye a profesionistas y directivos y no manuales semicalificados (los escasos porcentajes de casos en estas últimas dos categorías influyeron en la decisión de agruparlas en una sola), y por último no manuales y manuales. La categoría de referencia es el empleo manual no calificado, debido que el mayor número de casos se encuentra en dicha categoría.

En el caso de la edad se decidió contrastar solamente dos categorías (14 a 34 años y 35 y más). El valor de 35 años corresponde al límite inferior del grupo quinquenal de edades que se encuentra inmediatamente por encima de la mediana total (31 años) y consideramos que esta cota sirve adecuadamente para contrastar una migración con estructura por edad más rejuvenecida (la migración a México) con una migración más envejecida (la migración a Estados Unidos).

La variable cónyuge en Guatemala presentó problemas de colinealidad con la variable sexo (debido a que el 98 por ciento del total de cónyuges son mujeres) por lo cual no se incluyó en el modelo de regresión.

Cuadro 15
Operacionalización de variables independientes
para modelo de regresión de contrastación entre migración
a México y migración a Estados Unidos

Variable	Tipo de variable	Categorías operacionalizadas (categoría de referencia en negritas)
Sexo	Categórica	1= Mujer 0= Hombre
Edad	Categórica	1= 35 años y más 0= 14 a 34 años
Jefatura de hogar en Guatemala	Categórica	1= Es jefe de hogar en Guatemala 0= No es jefe de hogar en Guatemala
Migración con documentos	Categórica	1= Documentado 2= Indocumentado
Redes familiares	Categórica	1= Cuenta con familiares en el lugar de destino. 2= No cuenta con familiares en el lugar de destino.
Escolaridad	Categórica	1= Sin escolaridad 2= Secundaria, bachillerato, superior y otros 3= Primaria
Tipo de ocupación en el lugar de destino	Categórica	1= No trabajó 2= Empleo de alta calificación y semicalificado 3= Empleo no manual y manual 4= Empleo manual no calificado

Posición en el empleo en el lugar de destino	Categoría	1= No trabajó 2= Empleo a destajo 3= Empleo por cuenta propia, trabajador familiar, patrón y otros no especificados 4= Empleo a sueldo fijo
--	-----------	---

Fuente: elaboración propia con base en datos de la EMIF-GUAMEX Fase I, 2004.

En los Cuadros 16, 17 y 18 se presentan los resultados de los modelos de regresión logística, mismos que permiten obtener algunas conclusiones preliminares sobre las características que diferencian los dos sistemas migratorios considerados (migración a México y migración a Estados Unidos). El ser mujer reduce la probabilidad de migrar a México cuando la categoría de referencia es la migración a Estados Unidos. Asimismo, tener 35 años o más reduce la probabilidad de migrar a México.

La probabilidad de ser jefe de hogar en Guatemala es mayor en el flujo a México, lo cual puede significar que en el flujo a Estados Unidos la migración de familias completas es más frecuente, así como la migración de personas que no han formado aún un hogar propio. Estos resultados ofrecen evidencia a favor de la hipótesis de que la mayor cercanía a México puede ser un factor que propicie la migración a dicho país de jefes de hogar como una estrategia de mantenimiento de los vínculos con la comunidad de origen y de reproducción de su rol de proveedores del hogar.

La probabilidad de ser documentado es mayor en el caso de México, mientras que la de contar con redes familiares es menor. Esta información permite observar que, en el caso de México, la documentación es un mecanismo facilitador del proceso migratorio (debido a que es relativamente más fácil de obtener), mientras que en el caso de Estados Unidos, son las redes familiares las que juegan este papel.

En el flujo a México la probabilidad de no tener escolaridad se incrementa y la de tener escolaridad superior a la primaria se reduce con relación al flujo a Estados Unidos, lo cual proporciona evidencia a favor de la hipótesis de que los individuos que migran a Estados Unidos no son necesariamente los más pobres, ya que los costos de esta migración la hacen accesible para quienes cuentan con mayores niveles de capital humano. La información sobre tipo de

ocupación indica que, en el flujo migratorio a México, la probabilidad de haberse insertado en empleos de calificación alta, semicalificado, no manual y manual es menor en comparación al empleo manual no calificado. En conjunto, esto quiere decir que el flujo a México se encuentra integrado en mayor medida por personas sin escolaridad o con escolaridad primaria, que se desempeñan en actividades que tienden a tener baja remuneración y altos niveles de precariedad.

La probabilidad de no trabajar es menor en el caso de México, lo cual podría estar indicando que en este país, a diferencia de Estados Unidos, es menor la presencia de redes sociales de apoyo que permitan a los migrantes permanecer en el país de destino sin insertarse en alguna actividad económica.

No se observan diferencias en la probabilidad de insertarse en un empleo a destajo o por cuenta propia en relación al empleo a sueldo fijo entre ambos países, por lo cual no es posible suponer que la posibilidad de acceder de empleos eventuales o por temporadas sea un factor que condicione la estrategia de migrar a un país en comparación con el otro.

Cuadro 16
Resultados modelo de regresión logística, migración
a México frente a migración a Estados Unidos (incluye escolaridad)

Variables independientes	Migración a México	
	Exp (B)	Sig.
Sexo		
Mujer	.163	***
Hombre		
Edad		
35 años y más	.078	***
14 a 34 años		
Jefatura de hogar en Guatemala		
Es jefe de hogar en Guatemala	1.652	**
No es jefe de hogar en Guatemala		
Migración documentada		
Documentado	8.694	***
Indocumentado		
Redes familiares		
Con familiares en el lugar de destino	0.18	***
Sin familiares en el lugar de destino		
Nivel de escolaridad		
Sin escolaridad	1.792	**
Secundaria, bachillerato, superior y otros	.046	***
Primaria		

Categoría de referencia: migración a Estados Unidos
R-cuadrada Cox y Snell = .512
-2 Log-Likelihood = 1186.916

* Significativo al $p < .05$
** Significativo al $p < .01$
*** Significativo al $p < .001$

Cuadro 17
Resultados modelo de regresión logística, migración
a México frente a migración a Estados Unidos (incluye tipo de ocupación)

Variables independientes	Migración a México	
	Exp (B)	Sig.
Sexo		
Mujer	.461	***
Hombre		
Edad		
35 años y más	.096	***
14 a 34 años		
Jefatura de hogar en Guatemala		
Es jefe de hogar en Guatemala	7.275	***
No es jefe de hogar en Guatemala		
Migración documentada		
Documentado	3.344	***
Indocumentado		
Redes familiares		
	.046	***
Con familiares en el lugar de destino		
Sin familiares en el lugar de destino		
Tipo de ocupación en el lugar de destino		
No trabajó	.053	***
Alta calificación y semicalificado	.003	***
Empleo no manual y manual	.121	***
Empleo manual no calificado		

Categoría de referencia: migración a Estados Unidos
R-cuadrada Cox y Snell = .651
-2 Log-Likelihood = 1049.758

- * Significativo al $p < .05$
- ** Significativo al $p < .01$
- *** Significativo al $p < .001$

Cuadro 18
Resultados modelo de regresión logística, migración
a México frente a migración a Estados Unidos (incluye posición en el trabajo)

Variables independientes	Migración a México	
	Exp (B)	Sig.
Sexo		
Mujer	.289	***
Hombre		
Edad		
35 años y más	.138	***
14 a 34 años		
Jefatura de hogar en Guatemala		
Es jefe de hogar en Guatemala	2.842	***
No es jefe de hogar en Guatemala		
Migración documentada		
Documentado	5.604	***
Indocumentado		
Redes familiares		
	.022	***
Con familiares en el lugar de destino		
Sin familiares en el lugar de destino		
Posición en el empleo en el lugar de destino		
No trabajó	.148	***
Empleo a destajo	.896.	
Empleo por cuenta propia y otros	1.151	
Empleo a sueldo fijo		

Categoría de referencia: migración a Estados Unidos
R-cuadrada Cox y Snell = .602
-2 Log-Likelihood = 1454.895

- * Significativo al $p < .05$
- ** Significativo al $p < .01$
- *** Significativo al $p < .001$

3.5.3. Migración temporal a México – Migración fija a México.

Un modelo muy similar al aplicado en la Sección anterior al análisis de la variable dicotómica migración a México / migración a Estados Unidos fue aplicado tomando como variable dependiente la dicotomía migración temporal a México / migración fija a México. El total de casos en la muestra (escalados) para la migración temporal fue de 2628, y para la migración fija de 27. No fue posible ajustar correctamente un modelo de regresión para estudiar este fenómeno, probablemente debido al escaso número de casos en la categoría de migración fija (el cual podría causar problemas con el requisito de normalidad del modelo de regresión). Por este motivo, el estudio de los factores asociados a la decisión de migrar de manera temporal o fija a México necesitará de instrumentos de captación de información que obtengan muestras más grandes de migrantes fijos. Las limitaciones de nuestra información significan que las diferencias entre migración temporal y fija a México no pueden ser estudiadas más allá de lo descriptivo en el presente trabajo, y no es posible hacer inferencia alguna sobre los factores asociados a ellas.

3.5.4. Migración temporal a Estados Unidos – Migración fija a Estados Unidos.

El objetivo de este modelo de regresión es estudiar la relación que existe entre un conjunto de factores demográficos, sociales y económicos y la estrategia de migrar de forma temporal o fija a Estados Unidos, controlando la relación de cada variable independiente con la variable dependiente por los efectos de las demás variables independientes. La variable dependiente es categórica binomial, con dos posibles resultados: migración temporal a Estados Unidos o migración fija a Estados Unidos. En el Cuadro 19 se muestra el número de casos en cada categoría de la variable dependiente, una vez aplicado un ponderador de escalamiento a la base de datos.

Cuadro 19
Desplazamientos de migrantes internacionales guatemaltecos
a Estados Unidos según duración de la migración

Duración de la migración	Número de casos (escalados)	Porcentaje
Temporal	779	73.0
Fija	288	27.0
Total	1067	100.0

Fuente: elaboración propia con base en datos de la EMIF-GUAMEX Fase I, 2004.

En el Cuadro 20 se listan las variables independientes utilizadas para ajustar este modelo de regresión. Nótese que el modelo y el procedimiento (método Enter) son los mismos que en el caso de la regresión aplicada en la Sección 3.5.2, con la excepción de la variable edad, de cuya codificación hablaremos a continuación.

El análisis de las pirámides de edad (Gráficos 3 y 4, ver Sección 3.4.2), así como las diferencias en las medidas de tendencia central y dispersión de la edad en ambas categorías migratorias, sugieren que puede ser necesario contrastar un mayor número de categorías en la variable edad, con objeto de evaluar si la migración sigue un patrón similar al descrito por Massey *et al.* (1987) de migraciones temporales en edades jóvenes y adultas avanzadas y migraciones fijas en edades adultas intermedias. Por este motivo elegimos construir una categoría de 30 a 44 años como categoría de referencia, y categorías de 14 a 29 años y 45 años o más para ajustar la variable edad en los modelos. Al igual que en la regresión anterior, la escolaridad, tipo de ocupación y posición en el trabajo se modelan por separado.

Cuadro 20
Operacionalización de variables independientes
para modelo de regresión de contrastación entre migración
temporal y fija a Estados Unidos

Variable	Tipo de variable	Categorías operacionalizadas (categoría de referencia en negritas)
Sexo	Categórica	1= Mujer 0= Hombre
Edad	Categórica	1= 14 a 29 años 2= 45 años y más 0= 30 a 44 años
Jefatura de hogar en Guatemala	Categórica	1= Es jefe de hogar en Guatemala 0= No es jefe de hogar en Guatemala
Migración con documentos	Categórica	1= Documentado 2= Indocumentado
Redes familiares	Categórica	1= Cuenta con familiares en el lugar de destino. 2= No cuenta con familiares en el lugar de destino.
Escolaridad	Categórica	1= Sin escolaridad 2= Secundaria, bachillerato, superior y otros 3= Primaria
Tipo de ocupación en el lugar de destino	Categórica	1= No trabajó 2= Empleo de alta calificación y semicalificado 3= Empleo no manual y manual 4= Empleo manual no calificado
Posición en el empleo en el lugar de destino	Categórica	1= No trabajó 2= Empleo a destajo 3= Empleo por cuenta propia, trabajador familiar, patrón y otros no especificados 4= Empleo a sueldo fijo

Fuente: elaboración propia con base en datos de la EMIF-GUAMEX Fase I, 2004.

Los Cuadros 21, 22 y 23 muestran los resultados de los modelos de regresión logística ajustados. Lo primero que llama la atención es que las variables estadísticamente significativas cambian cuando se controla sucesivamente por la escolaridad, el tipo de ocupación y la posición en el trabajo. Por lo tanto, sólo consideraremos como factores asociados a la estrategia migratoria a aquellas variables que resultan significativas en los tres modelos.

La probabilidad de ser mujer en el flujo migratorio temporal a Estados Unidos se reduce con respecto al flujo migratorio fijo. Contrariamente al supuesto teórico, la probabilidad de tener una edad menor a 30 años dentro de la migración temporal se reduce, con respecto al grupo de edades intermedias. La probabilidad de ser mayor de 45 años se incrementa en el caso de la migración temporal, pero la asociación entre la edad y la duración de la migración desaparece cuando se controla por el tipo de ocupación y la posición en el trabajo. Estos últimos hallazgos resultan interesantes, pues plantean que la situación ocupacional es un criterio más importante en la construcción de las estrategias migratorias de los migrantes a Estados Unidos que la edad cronológica en sí¹².

No existe evidencia de asociación entre el recurso a redes familiares y la duración de la migración. Cuando se controla por las variables relacionadas con el empleo (tipo de ocupación y posición en el trabajo), no hay evidencia de asociación estadística entre la jefatura de un hogar en Guatemala y la duración de la estancia, o entre la documentación migratoria y la duración de la estancia.

La probabilidad de integrar el flujo temporal se reduce entre quienes no tienen escolaridad (tomando como referencia la escolaridad primaria) y se incrementa entre quienes tienen estudios de secundaria o superiores. El tipo de ocupación en el lugar de destino no tiene efectos significativos, a excepción de que existe una mayor probabilidad de integrar el flujo temporal si el individuo no trabajó durante la estancia. Contrariamente a nuestra hipótesis, el empleo a destajo y por cuenta propia significan una menor probabilidad de migrar de forma temporal en relación al empleo a sueldo fijo.

¹² Si bien en los modelos presentados la edad no presenta asociación con la duración de la migración al controlar por el tipo de ocupación y la posición en el trabajo, la división de dicha variable en tres categorías (y no dos como en los modelos de regresión anteriores) resulta útil – junto con las pirámides de edades presentadas en la Sección 3.4.2 - para visualizar, a un nivel descriptivo, la presencia relativa de individuos de distintos grupos de edades en ambas categorías de duración de la migración.

Cuadro 21
Resultados modelo de regresión logística, migración temporal
frente a migración fija a Estados Unidos (incluye escolaridad)

Variables independientes	Migración temporal	Sig.
	Exp (B)	
Sexo		
Mujer	.707	*
Hombre		
Edad		
14 a 29 años	.577	**
45 años y más	.1.911	***
30 a 44 años		
Jefatura de hogar en Guatemala		
Es jefe de hogar en Guatemala	1.534	
No es jefe de hogar en Guatemala		
Migración documentada		
Documentado	.621	**
Indocumentado		
Redes familiares		
Con familiares en el lugar de destino	1.325	
Sin familiares en el lugar de destino		
Nivel de escolaridad		
Sin escolaridad	.127	***
Secundaria, bachillerato, superior y otros	1.894.	***
Primaria		

Categoría de referencia: migración fija

R-cuadrada Cox y Snell = .204

-2 Log-Likelihood = 1236.285

* Significativo al $p < .05$

** Significativo al $p < .01$

*** Significativo al $p < .001$

Cuadro 22
Resultados modelo de regresión logística, migración temporal
frente a migración fija a Estados Unidos (incluye tipo de ocupación)

Variables independientes	Migración temporal	Sig.
	Exp (B)	
Sexo		
Mujer	.562	***
Hombre		
Edad		
14 a 29 años	.541	**
45 años y más	.1.262	
30 a 44 años		
Jefatura de hogar en Guatemala		
Es jefe de hogar en Guatemala	.604	**
No es jefe de hogar en Guatemala		
Migración documentada		
Documentado	1.309	
Indocumentado		
Redes familiares		
Con familiares en el lugar de destino	1.307	
Sin familiares en el lugar de destino		
Tipo de ocupación en el lugar de destino		
No trabajó	5.175	***
Alta calificación y semicalificado	1.134	
Empleo no manual y manual	1.313	
Empleo manual no calificado		

Categoría de referencia: migración fija

R-cuadrada Cox y Snell = 176

-2 Log-Likelihood = 1272.166

* Significativo al $p < .05$

** Significativo al $p < .01$

*** Significativo al $p < .001$

Cuadro 23
Resultados modelo de regresión logística, migración temporal
frente a migración fija a Estados Unidos (incluye posición en el trabajo)

Variables independientes	Migración temporal	Sig.
	Exp (B)	
Sexo		
Mujer	.571	***
Hombre		
Edad		
14 a 29 años	.631	*
45 años y más	1.320	
30 a 44 años		
Jefatura de hogar en Guatemala		
Es jefe de hogar en Guatemala	.867	
No es jefe de hogar en Guatemala		
Migración documentada		
Documentado	1.129	
Indocumentado		
Redes familiares		
Con familiares en el lugar de destino	1.120	
Sin familiares en el lugar de destino		
Posición en el empleo en el lugar de destino		
No trabajó	3.023	***
Empleo a destajo	.278.	***
Empleo por cuenta propia y otros	.511	*
Empleo a sueldo fijo		

Categoría de referencia: migración fija

R-cuadrada Cox y Snell = .198

-2 Log-Likelihood = 1203.568

* Significativo al $p < .05$

** Significativo al $p < .01$

*** Significativo al $p < .001$

3.5.5. Resumen del análisis de regresión.

El análisis de regresión nos permite conocer la relación entre estrategias migratorias y un conjunto de factores demográficos, sociales y económicos, estudiando la influencia de cada factor o variable controlando por todos los demás. En el presente capítulo estudiamos dichas relaciones a través de dos ejes analíticos: la decisión de migrar a un país u otro y la decisión de migrar de forma temporal o fija.

Tomando como referencia la migración a Estados Unidos, los integrantes del flujo migratorio a México tienen una mayor probabilidad de pertenecer a las siguientes categorías: ser hombres, ser menores de 35 años, ser jefes de hogar en Guatemala, ser documentados y no tener escolaridad (en relación a quienes cuentan con escolaridad primaria). En el flujo migratorio a Estados Unidos existe una mayor probabilidad que en el flujo a México de contar con redes familiares en el lugar de destino, tener escolaridad superior a la primaria, no trabajar en el lugar de destino e insertarse en actividades que requieren al menos un grado de calificación.

Nuestro análisis de la migración según su duración se enfrenta con la limitante de que en el caso de la migración a México nuestras herramientas disponibles no permiten analizar más allá del nivel descriptivo. En el caso de las diferencias entre migración temporal y fija a Estados Unidos se observaron los siguientes resultados:

En el flujo temporal a Estados Unidos, sus integrantes tienen una mayor probabilidad de pertenecer a las siguientes categorías: ser hombre, tener estudios de secundaria o superiores y no haber trabajado durante la estancia en el país de destino. En la migración fija existe una mayor probabilidad de tener menos de 30 años (tomando como referencia el grupo de edades de 30 a 44 años), no tener escolaridad, trabajar a destajo y por cuenta propia (en relación con quienes trabajaron a sueldo fijo).

Los resultados del análisis descriptivo y del análisis de regresión serán discutidos en relación a los supuestos del marco conceptual en el Capítulo 4.

4. Conclusiones.

En este Capítulo destacamos las conclusiones que pueden generarse a partir de nuestro análisis. Es conveniente en este punto reiterar que el análisis y sus conclusiones sólo son generalizables a la población que en la Sección 1.3 definimos como “flujo de migrantes que retornan a Guatemala” y no al total de migrantes internacionales guatemaltecos.

4.1. Discusión de los resultados: factores asociados a las estrategias migratorias de migrantes guatemaltecos que retornan de México y Estados Unidos.

Tal y como fue planteado en el marco conceptual, en el caso de los migrantes internacionales guatemaltecos el sexo es una variable asociada a las decisiones migratorias, tanto en lo que se refiere al país de destino como a la duración de la migración. En el flujo migratorio a México hay una mayor probabilidad de ser hombre; es necesario realizar mayor investigación para determinar si esto se debe a las características de la demanda de la mano de obra en México, a las características de la oferta de la mano de obra guatemalteca (es decir, que en las comunidades donde se genera la migración a México existan condicionamientos sociales y culturales según los cuales la migración es considerada una estrategia de sobrevivencia más adecuada para los varones), o una combinación de ambas.

En la migración a Estados Unidos la presencia de mujeres es más importante que en la migración a México; hace falta realizar mayor investigación para conocer si esto se debe a la migración por motivos de reunificación familiar, o si también hay factores relacionados con la oferta y demanda de mano de obra que propicien esta migración femenina (como pueden ser mejores oportunidades de empleo para las mujeres en Estados Unidos, o a que la migración a Estados Unidos tenga su origen en comunidades donde la migración laboral femenina sea social y culturalmente más aceptada, o bien a una combinación de las anteriores).

Respecto a la duración de la migración, en el caso de México no es posible hacer inferencia sobre los efectos de las distintas variables consideradas, debido a las dificultades para ajustar satisfactoriamente un modelo de regresión (escaso tamaño de muestra para estudiar la

migración fija). En el caso de la migración a Estados Unidos, se observa que los hombres tienen una mayor probabilidad de integrar el flujo temporal, y las mujeres la migración fija. Este resultado abre la puerta a futuras investigaciones para conocer cuáles son los factores subyacentes al género que explican la tendencia a las migraciones de distinta duración. Una posible explicación es la tendencia apuntada por Menjívar (2003) de las mujeres migrantes a Estados Unidos a migrar por motivos de reunificación familiar, y por lo tanto a permanecer más tiempo en el país de destino. El hecho de que la variable sexo haya tenido significación en relación a la duración de la migración, aún controlando por algunas variables relacionadas con la inserción laboral, sugiere la posible existencia de un condicionamiento social, y no puramente económico, por medio del cual se configura la duración de la migración.

En el caso de la población migrante a México, sólo fue posible constatar que tiende a ser más joven que la que migra a Estados Unidos. En el caso de la migración a Estados Unidos, puede verse que no sigue el patrón señalado por Massey et al. (1987), en el sentido de una mayor tendencia a la migración temporal en edades más jóvenes y adultas avanzadas, y mayor tendencia a la migración fija en edades adultas intermedias, cuando la razón de dependencia de los hogares tiende a ser más alta. Por el contrario, sorprendentemente se observó que las personas menores de 30 años tienen una mayor probabilidad de migrar por periodos más prolongados en relación a las personas en edades intermedias (30 a 44 años). Esto quiere decir que en el caso de la migración guatemalteca a Estados Unidos el mantenimiento de los vínculos con la localidad de origen a través de migraciones de menor duración se lleva a cabo en etapas relativamente más avanzadas del ciclo de vida, y la migración "de prueba" en edades jóvenes (con objeto de adquirir experiencia y recursos que permitan posteriormente emprender migraciones de mayor duración) no es la práctica más característica entre estos migrantes.

Cuando se controla por variables como el tipo de ocupación y la posición en el trabajo, la aparentemente mayor presencia de personas de edades mayores a 44 años en la migración temporal no tiene significancia estadística para explicar la migración según duración a Estados Unidos, por lo cual es posible formular la hipótesis de que los condicionamientos de tipo laboral tienen una mayor importancia que las etapas avanzadas del ciclo de vida para explicar la duración de la migración.

La jefatura de un hogar en el país de origen no tiene influencia alguna en la duración de la migración, pero en el caso de la estrategia según país de destino se tiene que en la migración a

México hay una mayor probabilidad de ser jefe de hogar en la localidad de origen que en la migración a Estados Unidos. Esto constituye evidencia de que en la migración a Estados Unidos la heterogeneidad de etapas del ciclo de vida es mayor: con mayor frecuencia las personas migran sin haber formado antes un hogar en la localidad de origen o migran junto con sus familias. Es posible que esto se deba a que la migración a México sea evaluada más como una estrategia que permita incrementar los ingresos al mismo tiempo que se mantienen vínculos estrechos y responsabilidades con un hogar en la comunidad de origen, mientras que en el caso de Estados Unidos la migración sea considerada una estrategia de acceso a mejores oportunidades de vida, pero desde el punto de vista individual. No obstante, el hecho de que el motivo principal del retorno de ambos países sean los vínculos familiares permite suponer que estos juegan un papel importante en la experiencia migratoria, incluso para las personas que emprenden migraciones más prolongadas.

La documentación es un mecanismo que facilita el flujo migratorio a México, mientras que en el caso de la migración a Estados Unidos las redes familiares tienen mayor importancia. Las redes familiares favorecen la migración tanto temporal como fija a Estados Unidos (sin privilegiar ninguna de ellas). Si se controla por el tipo de ocupación y posición en el trabajo, la documentación no tiene ningún efecto sobre la duración de la migración, por lo cual podemos suponer que en la población de migrantes considerada los factores laborales tienen mayor importancia para explicar la estrategia adoptada.

En la migración a Estados Unidos existe una mayor probabilidad de laborar en actividades que no sean del tipo manual no calificado, por lo cual es posible suponer que la migración a dicho país obedezca a la búsqueda de oportunidades de empleo menos precario y mejor remunerado, que podría ser más difícil de encontrar en Guatemala o México. No obstante, en Estados Unidos también se observa una mayor tendencia a no trabajar en el lugar de destino, lo cual puede ser evidencia de una presencia mayor de migraciones por motivos distintos a los laborales o de mayores dificultades para encontrar empleo en dicho país.

El tipo de ocupación según su calificación y su carácter manual o no manual no tienen influencia real en la duración de la migración a Estados Unidos, pero, a diferencia de lo que sugerimos en el marco conceptual, el empleo a destajo se encuentra positivamente asociado con la migración fija. Es necesaria una mayor investigación para conocer si existen otro tipo de procesos de tipo social que no hayamos tenido en cuenta en el presente estudio para explicar la

tendencia a permanecer más tiempo en el país de destino por parte de este tipo de trabajadores, así como para determinar por qué las personas de mayor escolaridad tienden a migrar de manera temporal a Estados Unidos y las personas sin escolaridad a migrar de manera fija.

Tal y como se había planteado en el marco conceptual, las personas con mayores niveles de escolaridad tienden más a migrar a Estados Unidos, y las personas sin escolaridad tienden a migrar a México. Es posible que esto pueda explicarse por las posibilidades de inserción laboral en México, ya que las actividades predominantes en este país (como se observa en los Cuadros del Anexo II), tales como el trabajo agrícola, la construcción, el comercio informal y el empleo doméstico pueden resultar poco atractivas para personas con mayores niveles de escolaridad. Por otra parte, es posible que las personas con mayor escolaridad cuenten con mayores recursos para cubrir los costos asociados a la migración a Estados Unidos.

4.2. Consideraciones finales.

El análisis de factores sociales, demográficos y económicos asociados a distintos tipos de migración proporciona elementos para informar el debate público y académico sobre el tema de la migración internacional guatemalteca. El suponer que ciertos enfoques – tales como la teoría neoclásica – explican el fenómeno en su totalidad significa simplificar en demasía el papel de las redes sociales, la documentación migratoria, el capital humano, los condicionantes relacionados con la variable sexo, las posibilidades de inserción laboral y el ciclo de vida del hogar, entre otras.

Los análisis descriptivo y de regresión que hemos realizado en este trabajo no permiten sacar conclusiones sobre las relaciones causales entre las variables independientes y los distintos tipos de estrategias migratorias. Para esto son necesarios instrumentos de captación de información más sofisticados que los que se encuentran a nuestro alcance para realizar este trabajo. No obstante, los resultados obtenidos constituyen evidencia de la existencia de condicionamientos tanto a nivel microsocioal como macrosocioal, que influyen en la decisión de a qué país migrar y por cuánto tiempo migrar.

El tema de las estrategias migratorias es importante desde la perspectiva de los tres países considerados; la elección del país al que se migra permite entender cuáles son las relaciones

estructurales de tipo económico y social que vinculan a los países de origen y destino de la migración, lo cual resulta importante para la formulación de políticas conjuntas de apoyo a la población migrante y los miembros de sus hogares en las localidades de origen. La duración de la migración, asimismo, tiene efectos importantes tanto sobre los países de origen como sobre los de destino: si la migración fija se encuentra asociada a la formación de familias, por ejemplo, eso significará que una mayor proporción de uniones y nacimientos se llevará a cabo en el país de destino del que sucedería si no existiera ese tipo de migración. Por otra parte, la estrategia migratoria se encuentra vinculada a las condiciones de vida y estructuras de oportunidades de los individuos, lo que la hace sumamente relevante desde el punto de vista de las disciplinas sociales. Esperamos que el presente estudio sirva para orientar estudios a mayor profundidad sobre el tema.

ANEXO I

Motivos para el retorno según tipo de migración

Cuadro 24
Desplazamientos de migrantes internacionales guatemaltecos
a México según motivo del retorno y tipo de migración, 2004

Motivo para retornar al país de origen		Categoría 1: migración temporal a México	Categoría 2: migración fija a México
Motivos de salud	Número de casos	2169	52
	Porcentaje	0.64	1.11
Se acabó el trabajo	Número de casos	7800	0
	Porcentaje	2.32	0.00
Visitar familiares	Número de casos	132723	2236
	Porcentaje	39.39	47.67
De paseo	Número de casos	2279	659
	Porcentaje	0.68	14.05
Establecer un negocio	Número de casos	218	121
	Porcentaje	0.06	2.58
Lo regresó la migra o patrulla fronteriza	Número de casos	3569	0
	Porcentaje	1.06	0.00
No encontró trabajo	Número de casos	6711	0
	Porcentaje	1.99	0.00
Para trabajar en su país	Número de casos	3022	26
	Porcentaje	0.90	0.55
Para continuar estudios	Número de casos	1704	66
	Porcentaje	0.51	1.41
Para vender un carro	Número de casos	85	0
	Porcentaje	0.03	0.00
No se adaptó (no le gustó)	Número de casos	927	0

	Porcentaje	0.28	0.00
Otros (¿cuál?)	Número de casos	130045	23
	Porcentaje	38.60	0.49
No responde	Número de casos	0	83
	Porcentaje	0.00	1.77
No especificado	Número de casos	45660	1425
	Porcentaje	13.55	30.38
Total	Número de casos	336912	4691
	Porcentaje	100.00	100.00

Fuente: elaboración propia con base en datos de la EMIF-GUAMEX Fase I, 2004.

Cuadro 25
Desplazamientos de migrantes internacionales guatemaltecos
a Estados Unidos según motivo del retorno y tipo de migración, 2004

Motivo para retornar al país de origen		Categoría 3: migración temporal a Estados Unidos	Categoría 4: migración fija a Estados Unidos
Motivos de salud	Número de casos	801	229
	Porcentaje	1.9%	1.4%
Se acabó el trabajo	Número de casos	354	0
	Porcentaje	.8%	.0%
Visitar familiares	Número de casos	19559	11642
	Porcentaje	47.0%	70.0%
De paseo	Número de casos	3583	859
	Porcentaje	8.6%	5.2%
Establecer un negocio	Número de casos	87	101
	Porcentaje	.2%	.6%
Lo regresó la migra o patrulla fronteriza	Número de casos	48	0
	Porcentaje	.1%	.0%

No encontró trabajo	Número de casos	624	79
	Porcentaje	1.5%	.5%
Para trabajar en su país	Número de casos	690	153
	Porcentaje	1.7%	.9%
Para continuar estudios	Número de casos	36	53
	Porcentaje	.1%	.3%
Para vender un carro	Número de casos	13787	1780
	Porcentaje	33.1%	10.7%
No se adaptó (no le gustó)	Número de casos	6	0
	Porcentaje	.0%	.0%
Otros (¿cuál?)	Número de casos	2082	1729
	Porcentaje	5.0%	10.4%
No responde	Número de casos	41657	16625
	Porcentaje	100.0%	100.0%
No especificado	Número de casos	801	229
	Porcentaje	1.9%	1.4%
Total	Número de casos	354	0
	Porcentaje	.8%	.0%

Fuente: elaboración propia con base en datos de la EMIF-GUAMEX Fase I, 2004.

ANEXO II

Ocupaciones según tipo de migración

Cuadro 26
Desplazamientos de migrantes internacionales guatemaltecos temporales
a México según tipos de ocupación más frecuentes y sexo, 2004

Hombres			
	Tipo de ocupación	N	%
Trabajadores en actividades agrícolas	Manual no calificado	98964	37.8
Trabajadores en la construcción	Manual	24147	9.2
Ayudantes, peones y similares en la construcción	Manual no calificado	18394	7.0
Vendedores ambulantes	Manual no calificado	15705	6.0
Porteros y conserjes en establecimientos	Manual	10114	3.9
Trabajadores ambulantes en servicios	Manual no calificado	8426	3.2
Artesanos y trabajadores fabriles en el tratamiento de metales	Manual	6885	2.6
Otras ocupaciones		49779	19.1
No trabajó		19019	7.3
No especificado		10074	3.9
Total		261507	100.0
Mujeres			
	Tipo de ocupación	N	%
Trabajadoras en servicios domésticos	Manual no calificado	19781	26.2
Vendedoras ambulantes	Manual no calificado	17668	23.4
Trabajadoras ambulantes en servicios	Manual no calificado	8199	10.9
Otras ocupaciones		13725	18.2
No trabajó		8669	11.5
No especificado		7363	9.8
Total		75405	100.0

Fuente: elaboración propia con base en datos de la EMIF-GUAMEX Fase I, 2004.

Cuadro 27
Desplazamientos de migrantes internacionales guatemaltecos fijos
a México según tipos de ocupación más frecuentes y sexo, 2004

Hombres			
	Tipo de ocupación	N	%
Trabajadores en actividades agrícolas	Manual no calificado	1011	33.7
Trabajadores en la construcción	Manual	167	5.6
Demostradores	No manual	159	5.3
Agrónomos, veterinarios y profesionistas en forestación y pesca	Profesionistas y directivos	121	4.0
Trabajadores en actividades ganaderas y la cría de animales	Manual no calificado	113	3.8
Conductores de vehículos de transporte de tracción humana	Manual no calificado	111	3.7
Artesanos y trabajadores fabriles en el tratamiento de metales	Manual	107	3.6
Otras ocupaciones		551	18.2
No trabajó		130	4.3
No especificado		534	17.8
Total		3004	100.0
Mujeres			
	Tipo de ocupación	N	%
Trabajadoras en servicios domésticos	Manual no calificado	304	18.0
Encargadas y responsables de comercio	No manual	237	14.0
Otras ocupaciones		293	17.5
No trabajó		142	8.4
No especificado		711	42.1
Total		1687	100.0

Fuente: elaboración propia con base en datos de la EMIF-GUAMEX Fase I, 2004.

Cuadro 28
Desplazamientos de migrantes internacionales guatemaltecos temporales
a Estados Unidos según tipos de ocupación más frecuentes y sexo, 2004

Hombres			
	Tipo de ocupación	N	%
Trabajadores en la construcción	Manual	1476	7.3
Porteros y conserjes en establecimientos	Manual	930	4.6
Trabajadores en servicios domésticos	Manual no calificado	805	4.0
Trabajadores en actividades silvícolas y forestales	Manual no calificado	759	3.7
Artesanos y trabajadores fabriles en el tratamiento de metales	Manual	710	3.5
Conductores de transporte terrestre con motor	Manual	504	2.5
Comerciantes en establecimientos	No manual	481	2.4
Trabajadores en la elaboración de alimentos, bebidas y productos de tabaco	Manual	462	2.3
Artesanos y trabajadores fabriles en la elaboración de productos de madera, papel y trabajos de impresión	Manual	383	1.9
Técnicos en dibujo, ingeniería y operación de equipos de grabación de imagen y sonido	No manual semicalificado	375	1.8
Otras ocupaciones		5796	28.4
No trabajó		7374	36.2
No especificado		292	1.4
		2034	100.
		7	0
Mujeres			
	Tipo de ocupación	N	%
Porteras y conserjes en establecimientos	Manual	1061	5.0
Trabajadoras en servicios domésticos	Manual no calificado	1005	4.7
Secretarias, taquígrafas, capturistas y similares	No manual	698	3.3
Fonderas (preparan y sirven alimentos) en establecimientos	Manual	527	2.5
Técnicas en ciencias sociales, contables y administrativas	No manual semicalificado	475	2.2
Encargadas y responsables de comercio	No manual	462	2.2
Otras ocupaciones		4194	19.6
No trabajó		1282	60.2
No especificado		2	0.3
		66	0.3
		2131	100.
		0	0

Fuente: elaboración propia con base en datos de la EMIF-GUAMEX Fase I, 2004.

Cuadro 29
Desplazamientos de migrantes internacionales guatemaltecos fijos
a Estados Unidos según tipos de ocupación más frecuentes y tipo de migración, 2004

Hombres		Masculi no	
	Tipo de ocupación	N	%
Trabajadores en la elaboración de alimentos, bebidas y productos de tabaco	Manual	1223	17.4
Trabajadores en la construcción	Manual	584	8.3
Artesanos y trabajadores fabriles en el tratamiento de metales	Manual	509	7.2
Deportistas	No manual semicalificado	334	4.8
Porteros y conserjes en establecimientos	Manual	318	4.5
Trabajadores en la instalación de equipos eléctricos y electrónicos	Manual	304	4.3
Trabajadores en actividades agrícolas	Manual no calificado	281	4.0
Trabajadores en servicios domésticos	Manual no calificado	238	3.4
Operadores de máquinas y equipos en la fabricación metalúrgica	Manual	213	3.0
Otras ocupaciones		2053	29.3
No trabajó		818	11.7
No especificado		146	2.1
		7021	100.0
Mujeres			
	Tipo de ocupación	N	%
Trabajadoras en servicios domésticos	Manual no calificado	754	7.9
Trabajadoras en la elaboración de alimentos, bebidas y productos de tabaco	Manual	707	7.4
Directoras, gerentes y administradoras de área o establecimientos en servicios de salud	Profesionistas y directivos	679	7.1
Porteras y conserjes en establecimientos	Manual	569	5.9
Fonderas (preparan y sirven alimentos) en establecimientos	Manual	342	3.6
Otras ocupaciones		2676	27.7
No trabajó		3784	39.4
No especificado		93	1.0
		9604	100.0

Fuente: elaboración propia con base en datos de la EMIF-GUAMEX Fase I, 2004.

Bibliografía.

- Ángeles Cruz, Hugo y Rojas Wiesner, Martha Luz (2000) “Migración femenina internacional en la frontera sur de México”, Papeles de Población, Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca, año 6 no. 23, pp.127-151.
- Boyd, Monica y Grieco, Elizabeth (2003), “Women and Migration: Incorporating Gender into International Migration Theory”, Migration Information Source, 6 pp., dirección electrónica: <http://www.migrationinformation.org/Feature/display.cfm?ID=106>
- Castillo, Manuel Ángel (1999), “La migración internacional en Centroamérica y su evolución reciente”, Revista de Historia, no. 40, Universidad de Costa Rica, pp. 27-56.
- Castillo, Manuel Ángel (2000), “Las políticas hacia la migración centroamericana en países de origen, de destino y de tránsito”, Papeles de Población, Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca, año 6 no. 24, pp.133-155.
- Castillo, Manuel Ángel (2001a), “La inmigración hacia México”, en Gómez de León Cruces, José y Rabell Romero, Cecilia (coords.), *La población de México. Tendencias y perspectivas demográficas hacia el siglo XXI*, pp. 485-514.
- Castillo, Manuel Ángel (2001b), “Mujeres y fronteras: una dimensión analítica”, en Tuñón Pablos, Esperanza (coord.), *Mujeres en las fronteras: trabajo, salud y migración: Belice, Guatemala, Estados Unidos y México*, Plaza y Valdés, pp. 33-49.
- Castillo G., Manuel Ángel (2000), “Frontera sur y migraciones”, Boletín editado por el Consejo Nacional de Población, Año 4, no. 12, pp.2-7.
- Castillo García, Manuel Ángel y Palma Calderón, Silvia Irene (1999), “Central American International Emigration: Trends and Impacts”, en Appleyard, Reginald (ed.), *Emigration Dynamics in Developing Countries*, vol. III, Ashgate, pp. 285-331.
- Castles, Stephen y Miller, Mark J. (2004), *La era de la migración. Movimientos internacionales de población en el mundo moderno*, Miguel Ángel Porrúa, 388 pp.
- Consejo Nacional de Población (2006), “Inmigración a México”, documento electrónico. URL: http://www.conapo.gob.mx/mig_int/02.htm

- Corona, Rodolfo (1997), “Las mediciones de la emigración de México a Estados Unidos”, en *Taller de medición de la migración internacional*. El Colegio de la Frontera Norte, pp. 35-52.
- Corona, Rodolfo y Tuirán, Rodolfo (2001), “La migración internacional desde y hacia México”, Gómez de León Cruces, José y Rabell Romero, Cecilia (coords.), *La población de México. Tendencias y perspectivas demográficas hacia el siglo XXI*, pp. 444-484.
- Curran, Sara R. y Rivero-Fuentes, Estela (2003), “Engendering Migrant Networks: The Case of Mexican Migration”, *Demography*, Vol. 40 No. 2, pp. 289-307.
- De Jong, Gordon F. (2000), “Expectations, Gender, and Norms in Migration Decision-Making”, *Population Studies*, vol. 54 no. 3, pp. 307-319.
- Del Cid, José Rafael (1992), “Migración interna e internacional en Centroamérica”, en Casillas R., Rodolfo (comp.), *Los procesos migratorios centroamericanos y sus efectos regionales*, FLACSO-México, pp. 31-41.
- García y Griego, Manuel y Martin, Philip (2000), *Immigration and Immigrant Integration in California: seeking a new consensus*, University of California.
- Guilмото, Christophe Z. (1998), “Institutions and migrations. Short-term versus long-term moves in rural West Africa”, *Population Studies*, vol. 52, pp. 85-103.
- Hamilton, Nora y Stoltz Chinchilla, Norma (1991), “Central American Migration: a Framework for Analysis”, *Latin American Research Review*, vol. 26, no. 1, pp. 75-110.
- Hamilton, Nora y Stoltz Chinchilla, Norma (2001), *Seeking Community: Guatemalans and Salvadorans in Los Angeles in a Global City*, Temple University Press.
- Hondagneu-Sotelo, Pierrette (1994), *Gendered transitions: Mexican experiences of immigration*, University of California Press.
- Hondagneu-Sotelo, Pierrette (2001), “Trabajando “sin papeles” en Estados Unidos: hacia la integración de la calidad migratoria en relación a consideraciones de raza, clase y género”, en Tuñón Pablos, Esperanza (coord.), *Mujeres en las fronteras: trabajo, salud y migración: Belice, Guatemala, Estados Unidos y México*, Plaza y Valdés, pp. 205-276.
- Itzigohn, José y Giorguli-Saucedo, Silvia (2005), “Incorporation, Transnationalism and Gender: Immigrant Incorporation and Transnacional Participation as Gendered Processes”, *International Migration Review*, vol. 39, no. 4, pp. 895-920.

- Juárez, Fátima (2004), *Apuntes de clase para el curso Análisis Demográfico I*, fotocopiado.
- Knights, David y Glenn Morgan (1990), "The Use of the Concept of Strategy in Sociology: A Note of Dissent", *Sociology*, vol. 24, no. 3, pp. 475-483.
- Kritz, Mary M. y Zlotnik, Hania (1992), "Global Interactions: Migration Systems, Processes and Policies", en Kritz, Mary M. *et al.* (eds.), *International Migration Systems: a Global Approach*, Clarendon Press, pp. 1-16.
- Lozano Ascencio, Fernando (2004), "Migration Strategies in Urban Contexts: Labor Migration to the United States", *Migraciones Internacionales*, vol. 2, no. 3, pp. 34-59.
- Mármora, Lelio (2003), "Causas, tendencias y políticas migratorias en América Latina en la última década: México y América Central" en Varios autores, *Derechos humanos y flujos migratorios en las fronteras de México*, México, UNAM-UIA-UNESCO, pp. 5-34.
- Martínez Velasco, Germán (1994), *Plantaciones, trabajo guatemalteco y política migratoria en la Frontera Sur de México*, México, Gobierno del Estado de Chiapas.
- Massey, Douglas S. *et al.* (1987), *Return to Aztlan. The Social Process of International Migration from Western Mexico*, University of California Press.
- Massey, Douglas S. *et al.* (1994), "An Evaluation of International Migration Theory: The North American Case", *Population and Development Review*, vol. 20, no. 4, pp. 699-743.
- Menjívar, Cecilia (2003), "The Intersection of Work and Gender: Central American Immigrant Women and Employment in California", en Hondagneu-Sotelo, Pierrette (ed.), *Gender and U. S. Immigration. Contemporary Trends*, University of California Press, pp. 101-126.
- Muñoz. Humberto, Orlandina de Oliveira y Claudio Stern (1977), *Migración y desigualdad social en la ciudad de México*, El Colegio de México-UNAM.
- McNicoll, Geoffrey (1984), "Consequences of Rapid Population Growth: an Overview and Assessment", *Population and Development Review*, Vol. 10, no. 2, pp. 177-240.
- Pessar, Patricia (1999), "Engendering Migration Studies: The Case of New Immigrants in the United States", *American Behavioral Scientist*, vol. 42, no. 4, pp. 577-600.
- Portes, Alejandro (1997), "Immigration Theory for a New Century: Some Problems and Opportunities", *International Migration Review*, vol. 31, pp. 799-825.

- Pries, Ludger (2002), “La migración transnacional y la perforación de los contenedores de Estados-nación”, Estudios Demográficos y Urbanos, vol. 17, no. 3, pp. 571-597.
- Ramamurthy, Bhargavi (2003), *Internacional Labour Migrants: Unsung Heroes of Globalisation*, Swedish International Development Cooperation Agency, 114 pp.
- Rodríguez, Jorge *et al.* (1997), *Demografía I*, PROLAP, IISUNAM, 237 pp.
- Rubio Salas, Rodolfo (2002), “Mercados de trabajo y movilidad laboral temporal en la frontera norte de México”, Scripta Nova, vol. 6, no. 119, versión electrónica.
- Ruiz Marrujo, Olivia (2001), “Los riesgos de cruzar: la migración centroamericana en la frontera México-Guatemala”, Frontera Norte, vol. 13 no. 25, pp. 7-41.
- Santibáñez, Jorge (1997). “Metodología de la encuesta sobre migración en la frontera norte de México”. en *Taller de medición de la migración internacional*, El Colegio de la Frontera Norte, pp. 206-229.
- Simmons, Alan (1991), “Explicando la migración: la teoría en la encrucijada”, Estudios Demográficos y Urbanos, vol. 6, no. 1, pp. 5-31.
- Varias instituciones (2005), *Encuesta sobre Migración en la Frontera Guatemala-México. Informe Anual de Trabajo de Campo. Fase I*, El Colegio de la Frontera Norte.
- Vega Macías, Héctor Daniel (2002), *Perfil sociodemográfico de la inmigración guatemalteca residente en la frontera sur de México*, Tesis de Maestría en Demografía, El Colegio de México.
- Verduzco Igartúa, Gustavo (1999), “El Programa de Trabajadores Agrícolas Mexicanos con Canadá: un contraste frente a la experiencia con Estados Unidos”, Estudios Demográficos y Urbanos, vol. 14, no. 1, pp. 165-191.
- Wallace, Claire (2002), “Household Strategies: Their Conceptual Relevance and Analytical Scope in Social Research”, Sociology, vol. 36, no. 2, pp. 275-292.
- Woo Morales, Ofelia (1995), “La invisibilidad en el proceso migratorio: las mujeres migrantes”, Frontera Norte, vol. 7, no. 13, pp. 139-148.
- Woo Morales, Ofelia (2001), “Redes sociales y familiares en las mujeres migrantes”, en Tuñón Pablos, Esperanza (coord.), *Mujeres en las fronteras: trabajo, salud y migración: Belice, Guatemala, Estados Unidos y México*, Plaza y Valdés, pp. 303-323.